S.XVIII/1206(2)

BREVE,
Y DEVOTA DESCRIPCION DE LA GLORIOSA
CELDA
DEL PADRE
S. LUIS BERTRAN,
ACREDITADA CON SINgulares prodigios, y favores Celeſtiales.

VENERADA EN EL REAL CONVENTO DE Predicadores de Valencia, que à ſus expenſas conſagra à ſu Celeſtial Patron,

Y A LA DEVOCION OFRECE

LA MUY NOBLE CONFRATERNIDAD, y Hermandad de dicha Santa Celda.

ESCRIVIALA

EL M. R. P. Fr. VICENTE BEAUMONT DE NAVARra, hijo, y Lector de Sagrada Theologia de dicho Real Convento; Maeſtro en Artes por la Univerſidad de Valencia, y Examinador Synodal en el Obiſpado de Teruel.

CON LICENCIA

En Val. por JOSEPH GARCIA, delãte la Diputacion año 1722.

AL NUEVO ANGEL
DEL APOCALYPSIS,
JEREMIAS
DE LA GRACIA,
APOSTOL
DEL NUEVO MUNDO,
GLORIOSO TIMBRE
DE VALENCIA SU PATRIA
S. LUIS
BERTRAN.

I corren con acelerado paſſo al Occeano los rios, rindiendo con el tributo de ſus criſtales expreſsiones de ſu re-

conocimiento al origen de ſu ſer, que de ſu cauce participaron para ſu manutencion: Donde avia de buſcar abrigo, y ſombra la devocion de vueſtros hijos (Santiſsimo Padre) para que navegaſſe con proſperidad eſte abreviado epitome de los favores, que mereciſte del Cielo en vueſtra Santa Celda, ſino en el Occeano de vueſtras glorias, de donde corren ſin interrupcion caudaloſos rios de favores, que como la fuente del Paraiſo fecundan, y regocijan à vueſtros hijos, y devotos? Feliz neceſsidad nos executa à poner à vueſtros ſagrados pies eſte tratado, donde tan de antiguo penden como ſagrados votos; nueſtros afectos, que la gratitud ſacrificò reconocida à vueſtros continuados beneficios. Los recuerdos de vueſtras virtudes tan heroycamente practicadas en aquel ſagrado ſitio, alientan nueſtra tibieza; los favores recebidos en ella de los Cielos, animan nueſtra puſilanimidad; los beneficios que feriò viviendo vueſtra mano, eſperançan mayores gracias, quando os conſidera nueſtra devocion en mas glorioſo Reyno. Còmo pues, à los que vueſtra benignidad, y nueſtra dicha agregò à la poſſeſsion de aquel abreviado Cielo, avia de faltar la reflexion à eſte favor, conſagrando en

otros altares eſta ofrenda ; que ſolo reſpira glorias, que os franqueò el Cielo, en eſſe Cielo? Vueſtro es de juſticia, ſagrado Patron nueſtro, eſte pequeño Don, que conſagran nueſtros afectos, para vueſtra gloria, è inſtruccion de nueſtra fragilidad. Que ſi aquel libro que por divino imperio eſcriviò Moyſes, donde cifrò en breves clauſulas dilatados beneficios, y ſingulares portentos, que executò Dios à favor de ſu pueblo, y gloria de ſu nombre en el Tabernaculo, ò à viſta del Santuario, mandò ponerle conſagrado, como dadiva apreciable, en la arca del Teſtamento, porque en ella labrò Dios Solio à ſu gran-

grandeza: (1) Con quanto mas juſtificado motivo deve ponerſe à vueſtra ſombra eſte compendio de los favores, conque en el Tabernaculo de vueſtra Celda, os engrandeciò el Cielo? Con ſu licion, pues, y vueſtra ſombra ſe fervorizaràn nueſtros afectos, para la imitacion de vueſtras virtudes ; à que aſpiran nueſtros deſeos. Impetrelo vueſtra eficàz mediacion, y aſſegureſe deſta dicha nueſtra miſeria, con los raudales de la divina gracia, que conduzga vueſtra bendicion, como tan eficàz à todos vueſtros hijos, y Coſadres ; que con rendido afecto, y cordial rendimiento ſe conſagran de nuevo à vueſ-

tro

(1) Deuter. 31. verſ. 26.

tro obſequio ; poniendo eſta pequeña dadiva en vueſtras manos.

Humildes , y rendidos hijos vueſtros los Cofadres de vueſtra S. Celda.

APRO-

APROBACION

DE LOS M. RR. PP. MAESTROS Fr. PEDRO Soler, Calificador del Santo Oficio, Dotor, Cathedratico , y Examinador de Theologia en la Univerſidad de Valencia, Prior que fuè del Real Convento de Predicadores de dicha Ciudad, y oy Regente de ſus Eſtudios : Y Fr. Vicente Ferrer, Calificador del Santo Oficio , Maeſtro en Artes , Dotor en Sagrada Theologia , Examinador de la miſma Facultad , y Cathedratico de Filoſofia Moral en la Univerſidad de Valencia.

DE orden de N. M. R. P. Maeſt. Fr. Thomas Ripoll, Calificador del S. Oficio , y Provincial de eſta Provincia de Aragon , Orden de Predicadores : Hemos viſto eſta deſcripcion de la Celda del Padre S. Luis Bertran , que con gran cuidado , erudicion , y zelo ha hecho el M. R. P. Fr. Vicente Beaumont de Navarra , hijo, y Letor de Theologia de eſte Real Convento de Predicadores, Maeſtro en Artes por la Univerſidad de Valencia , y Examinador Synodal en el Obiſpado de Teruel. Y no hallamos en toda ella coſa que pueda ofender la pureza de nueſtra Santa Fè Catolica, ni à las buenas coſtumbres , antesbien muchos incentivos para mejorarlas , y aumentar la devocion al Santo , y à eſte Santuario de ſu Celda , que eſtà reſpirando ternura, y predicando compunccion, como de la del Beato Demetrio, dezia el gran Chriſoſtomo: *Meliùs docebo de compunctione cordis , ſi viventibus habitaculi tui iter oſtendam , & eos ad videndum te mittam.* Aſsi lo ſentimos, ſalvo , &c. En eſte Real Convento de Predicadores de Valencia à 9. de Deziembre de 1722.

Fr. Pedro Soler. *Fr. Vicente Ferrer.*

LICENCIA DE LA RELIGION.

NOS el Maeſtro Fr. Thomas Ripoll, Calificador del S. Oficio, y Provincial de la Provincia de Aragon, Orden de Predicadores. Por tenor de las preſentes, y autoridad de nueſtro Oficio, damos licencia al R. P. Letor de Theologia Fr. Vicente Beaumont, de nueſtro Real Convento de Predicadores de Valencia, para que ſaque à luz un libro de la hiſtoria de la Celda de S. Luis Bertran, &c. Supueſta la aprobacion de los M. RR. PP. Maeſtros Fr. Pedro Soler, y Fr. Vicente Ferrer, Cathedraticos de Theologia en la Univerſidad de Valencia, que ſon los Examinadores de libros, que eſta nueſtra Provincia tiene ſeñalados, y que no contiene coſa alguna contra los Sagrados Canones. En nombre del Padre, y del Hijo, y del Eſpiritu Santo. Amen. En fee de lo qual, firmamos las preſentes, ſelladas con el Sello Ordinario. Dadas en nueſtro Convento de Predicadores de S. Cathali- na V. y M. de Barcelona à 28. de Agoſto de 1722.

Fr. Thomas Ripoll,
Prior Provincial.

Lugar † del Sello. Regiſtrada fol. 4.

Fr. Rafael Figuerola,
Maeſt. y Compañero.

SENTIR

DEL P. DOCTOR MIGUEL SANCHEZ, PREpoſito de la Real Congregacion del Oratorio de Valencia, y Examinador Synodal de ſu Arçobiſpado, &c.

DE orden del M. Iluſt. Sr. Don Franciſco de Yanguas, y Velandia, Doctor en ambos Derechos, Canonigo de la Santa Metropolitana Igleſia de Burgos, Oficial, y Vicario General en la preſente Ciudad, y Dioceſis de Valencia, he viſto un libro, cuyo titulo es: Deſcripcion de la Santa Celda del glorioſo Padre San Luis Bertran, compueſto por el M. R. P. Fr. Vicente Beaumont de Navarra, Letor de Theologia del Real Convento de Predicadores, Maeſtro en Artes por la Univerſidad de Valencia, y Examinador Synodal en el Obiſpado de Teruel, y no hallo coſa en èl, que ſe oponga à la pureza de N. S. Fè, y chriſtianas coſtumbres, antesbien puede conducir mucho para aumentar la devocion, y culto de N. S. Paiſano, y promover la gloria de Dios N. Señor: Por lo qual, juzgo que ſe puede dar facultad para que vea la luz publica. Salvo, &c. En la Congregacion, à 27. de Noviembre 1722.

Imprimatur,
Yanguas, V. G.

Doct. Miguel Sanchez.

PROLOGO,
y Proteſtacion del Autor.

EN corto lienzo cifra el boſquexo toſco ; que ideò mi inſuficiencia , largo campo de las glorias de N. Sagrado Patron San Luis Bertran. Que ſi bien ſe ciñe à ſolos los memorables ſucceſſos , favores Celeſtiales , y prodigios , con que en ſu Celda le magnificò la divina Mano : Pero eſta miſma brevedad à que ſe miran reducidos , arguye quan ſuperabundante , y liberal fue aquella , para con nueſtro Santo en todo el diſcurſo de ſu vida. Eſta eſtoy eſcriviendo para ſu gloria ; con cuya noticia los muy Iluſtres Señores Cofadres de ſu Santa Celda , venerada en el dormitorio grande del Real Convento de Predicadores de Valencia , me impuſieron en el encargo de apuntar algunas ſingularidades en ella ſucedidas. Eſtas ofrezco à la devocion , reſervando para el dilatado Occeano de ſu vida , ſoltar las velas al afecto , que ha encontrado con algun afan , ſingulares , y raras noticias de N. Santo. Las que lleva eſte pequeño volumen, van con la mas abonada calificacion , por ſer ſacadas del miſmo proceſſo de ſu Canonizacion , que he leìdo todo ; de varios papeles manuſcritos , que quedaron en poder del P. M. Fr. Vicente Juſtiniano Antiſt , y no pudo ſacar à luz, por que defraudò la muerte ſus deſeos ; de relaciones manuſcritas de los miſmos que trataron al Santo , como Micer Rodrigo Salcedo, y Don Juan Boìl de Arenos ; cartas originales de aquellos tiempos , que todo para en mi poder : y de los Autores de ſu vida , que le alcançaron , como el P. M. Antiſt , y el P. M. Fr. Bartholome Aviñon ; y otros poſteriores , como Roca , Saborit , &c. He viſto el proceſſo del V. P. Fr. Nicolas Factor, que ſe reſerva en el archivo del Convento de nueſtra Señora de Jesvs , extramuros de Valencia ; ſin perdonar el trabaxo de rebolver los tres tomos en folio patente , que de la hiſtoria del Real Convento de Predicadores de Valencia eſcrivieron el V. P. Fr. Franciſco Sala , hijo eſpiritual, y muy querido de San Luis Bertran , teſtigo de muchas de ſus maravillas ; del P. Fr. Jayme Falcò; y del P. M. Fr. Domingo Alegre , los tres de ſingulariſsima virtud : De todos los quales inſtrumentos , he formado con mas brevedad de la que pide la luz publica (à cuyo examen , y cenſura ſale eſte tratado , y devia limar el eſtudio) eſte pequeño volumen. Eſta cortedad del tiempo , acompañada de la de mi talento , ſerà alguna ſatisfacion à los criticos. No deſeo , ſi no la gloria de nueſtro Santo ; y como eſta ſe conſiga con el fervor de la devocion de ſus hijos , quedo ſatisfecho de mi aplicacion, y deſvelo.

Pero como nueſtros aciertos penden de la infalible criſis de la Santa Romana Igleſia; obedeciendo à los decretos Apoſtolicos, proteſto , que ſi en el diſcurſo deſte tratado dieſſe titulo de Santo , ò Beato à ſujeto que ann no le tiene , por aquel ſumo oraculo ; no es mi animo recaygan tales titulos ſobre la perſona , ſino ſobre el loable exercicio de ſus virtudes. Ni menos es mi intencion prevenir para la veneracion de tales ſujetos , el juizio de la Igleſia nueſtra Madre con la relacion de algunos prodigios , que de ellos refiero: à quienes no ſe ha de dar mas credito, que à una hiſtoria humana , puramente falible en ſu narrativa ; ſujetando todo quanto en eſte tratado digo à la cenſura de la Santa Igleſia Romana , y Varones Doctos , ſuplicandoles el perdon de las faltas , y el diſimulo de mi ignorancia.

LA

LA CELDA DE S. LUIS BERTRAN.

CAPITULO I.

DESCRIPCION, Y ORnato de la Celda, viviendo en ella el Santo.

TAN reciproca considerava el regalado Espiritu de San Bernardo la analoga proporcion entre la Celda, y el Cielo, (1) que le pareciò se compendiava en aquella, lo que en delicias inmortales se nos esperança en este. Siendo unos en entrambos los empleos, servir, y gozar de Dios.

(1) S.Bern.Epist. de vita solitaria: *Cellæ siquidē, & Cœli habitatio cognatæ sunt: quia sicut Ce-*

lum, & Cella adinvicem videntur habere aliquam cognationem nominis, ſic, & pietatis. A celãdo enim Cœlum, & Cella nomen habere videntur; & quod celatur in Cœlis, hoc & in cellis.

(2) Ibid. S. Bern. *Quod geritur, & in Cœlis, hoc & in cellis. Quianam eſt hoc? Vacare Deo, frui Deo. Quod cũ ſecundum ordinem piè, & fideliter celebratur in cellis; audeo dicere Sãcti Angeli Dei, cellas habẽt pro Cœlis, & eque delectãtur in cellis, ac in Cœlis.*

Por lo que ſi con devida reflexion, y reſpeto, en ellas ſe deſempeñan las obligaciones de la perfeccion del eſtado, tienen por Cielos los Angeles à las Celdas, y en ellas, como en aquellos igualmente ſe delician. (2) Tan deſempeñados ſe vieron eſtos blaſones en la de N. Sagrado Padre, y Patron San Luis Bertran, que ſe venera en el Salon, ò dormitorio grande de ſu Real Convento de Predicadores de Valencia; que podian embargar al arbitrio la eleccion de otro titulo, con que caracterizarla; que el de Cielo en la tierra delicioſa de ſu Caſa, y de ſu Patria. Y ſi en ſentir del Apoſtol San Pedro, como refiere San Clemente Romano (3) dos fueron los Cielos, que labrò la dieſtra divina; uno en que ſe nos acuerda lo corruptible de nueſtra fragilidad; otro en que haze Dios gallarda oſtenſion de ſu poder, y grandeza: Otros dos Cielos le previno à nueſtro San Luis Bertran en eſta Santa Caſa. Uno en la enfermeria, donde rotas las coyundas deſta mortalidad, bolò à nuevo, y eſclavado trono ſu glorificado Eſpiritu. Eſta oy ſirve de Oratorio, y ſingular conſuelo à los hijos de dicho Convento, que à ſu ſombra creen tener empeñada la proteccion de N. Santo, en paſſo tan arrieſgado, y peligroſo como la muerte; mas bien que los Iſraelitas (4) la ſeguridad en el traſito del Jordan, Rio del Juizio, à viſta del Arca del Teſtamento, y de Joſuè ſu caudillo.

2 En el Salon, ò dormitorio baxo de dicho Real Convento, le previno Dios à N. Santo el otro Cielo de ſu Celda, donde empeñò à ſu poder, liberalidad, y miſericordia acreditaſſen eſte timbre en la profuſion continua de favores, y delicias celeſtiales, que en largos años que la habitò, ſin intercadencias ſe perpetuaron. Deſte ſegundo Cielo (porque la conciſion del volumen no permite relacion mas extenſa) en breve eſcorzo ſe retratarà algun boſquexo de ſu grandeza. Yace eſte Santuario en el ſobredicho lugar, entrando à la mano drecha, diſtante unos quarenta y cinco regulares paſſos, poco mas, ò menos, de la Celda, y Cielo del Taumaturgo Valenciano Apoſtol San Vicente Ferrer; que ocupa el frontiſpicio de la entrada del dormitorio en la pared opueſta. Para que en poca diſtancia, como en Horeb, y Synai, (5) ſe veneraſſen los dos Angeles de Valencia. Vicente como el de la zarza, illeſſo entre las aſquas, que de un braſero arrojò en el ſuelo de ſu Celda, recoſtandoſe como en cama de flores, y combidando con tan regalado lecho à una muger, que ciega del incendio de la ſenſualidad, quiſo chamuſcar ſu Angelica pureza; y ſirviò el fuego con el portento de colirio, para que abrieſſe los ojos al deſengaño, ſaliendo del Egypto de ſu culpa à las vozes del Angel Vicente entre las llamas. (6) Y ſe deſcubrieſſe como en el Synai N. Sagrado Luis otro Angel, Maeſtro de Penitencia, y Protector de ſu Patria entre los aſſombros del Juizio repreſentados frequentemente en ſu Celda, dando con ſu exemplo, y direccion, liciones las mas ſelectas de la evangelica perfeccion à tantos prodigioſos diciputos, como labrò aſtros de la gracia portentoſos.

3 Su diſpoſicion antigua habitandola nueſtro Santo, ſegun del proceſſo de ſus virtudes, y milagros *in ſpecie*, ſe colige, era eſta. Ocupava la puerta el miſmo ſitio, que oy tiene la magnifica Celda, que veneramos; aunque mas pequeña, qual ſe eſtila en las demàs de aquella Santa Caſa. Ocurria luego una inferior eſtancia, en la que no tenia el Santo habitacion frequente, y ſegun ſe dexa entender era por lobrega, ò por humeda. Deſta por una eſcalera ſe ſubia à otro quarto mas eſpacioſo, en donde habitava regularmente nueſtro Santo. (7) No eran muy elevadas ambas eſtancias (eſ-

(3) S. Clem. Rõ. *lib. 2. recog. apud Sixtum Sen. Biblioth. Sanctæ lib. 6. annotat.* 340.

(4) Joſuè 3.

(5) Exod. 3. *v.* 2. *& cap.* 19. *v.* 18. *& ſeqq.*

(6) Maeſt. Sorio *tratat. de Viris illuſtrib. Provin. Arag. Vb. P. M. Micò tom.* 3. *Ser. fol.* 258. *col.* 3.

(7) *Depoſicion de Fr. Juan Bagan, en Orihuela en* 22. *de Agoſt.* 1598.

pecialmente la inferior) porque de la ventana, que oy se descubre en arco sobre la Celda de N. Santo, hurtava luz las Celdas, que en una sera corrian por medio de lo que oy es lo ancho del Salon, desde su entrada, hasta mas abaxo la Celda de N. Santo (por lo que eran humedas, ombrias, y muy mal sanas) dexando por una parte, y otra un estrecho passo para entrar en las Celdas de entrambas partes, que oy se habitan, que esta era la antigua disposicion que tenia la habitacion de los Religiosos, en lo que oy es el Salon. (8) Esta perseverò por mas de dos centurias hasta que el V.P. Maestr. Fr. Juan Vidal (hijo del espiritu de N. Santo, y à quien viò en el Cielo glorioso el V.P. Fr. Domingo Anadon) (9) en el año de mil quinientos ochenta y siete, derribò las intermedias Celdas, para engrandecer la magnifica fabrica que oy vemos, (10) dexando en sus mismos sitios sin alteracion alguna las dos Celdas de los Santos, y las de los VV.PP. Fr. Juan Micò, y Fr. Domingo Anadon, que habitò este despues de dicha obra largos años. Y assi en el sitio que oy tiene la Celda de N. Santo, se comprehenden las dos mismas estancias, que el Santo habitò por mucho tiempo. Dichoso, y venerable sitio, no solo Sanctificado por N. Luis, como otro Jacob entre los asperos exercicios de la penitencia; sino ilustrado con la assistencia de los Angeles, yà en la Celda de San Vicente, yà del mismo San Vicente, que despues de glorioso le viò passear muchas noches en el dicho dormitorio el V.P. Fr. Domingo Anadon, (11) frequentando su assistencia para colmar de bendiciones à los hijos que habitan tan dichoso lugar, en que se puede dezir, que està el Señor, aunque no lo advierta à todas horas nuestra tibieza (12) y assi dezia el V. P. *Las mas noches tenemos por esse dormitorio à S. Vicente Ferrer, al derredor de su Celda; y en particular las Visperas de su fiesta và por esse dormitorio; cuyo suelo deviera estar enlosado con planchas de oro, y esmaltado de piedras preciosas.* Que si lo estava assi

(8) V.P.Fr.Francis. Sala *historia M. S. de la fundaciõ del Cõvento, cap.* 100. *fol.*251.

(9) Fr.Geronimo Pradas *en sus notas M.S.*

(10) Falcò *anales del Convento à este año.*

(11) Seraf. *Vida de S. Vicente lib.* 4. *cap.*7.

(12) Genes.28. *v.* 16. *vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam.*

assi el del Templo de Salomon, sirviendo de espejo que dispertasse las atenciones de los que le frequentavan, para entrar con acertada disposicion en lugar, y sitio que habitava un Angel entre los Querubines de la Arca (13) donde se manifestava visible: Quanto mas bien devia estarlo el deste Santuario, donde moraron dos Angeles, ya infaliblemente glorificados, otros dos que assi nos lo representa à la piedad, la veneracion q̃ se tiene al sitio donde vivieron, y muchos mas que nos lo acuerdan las memorias de aquel dichoso Cielo? O confusion nuestra, à vista de tanto exemplar que nos acusa!

4 El centro de la habitacion de la Celda de N. Santo era de levante à poniente, y à esta parte en la habitacion superior tenia una ventana, que caìa sobre un poço, de que el Santo se servia para su limpieza. (14) De esta ventana gozava el Santo la amenidad, assi del huerto del Convento, como de un espacioso, y bien adornado jardin, que llamavan Recreacion; por la que allì entre sus frutales, arrayanes, y surtidores, tomavan despues de comer los Religiosos; y para fomentar el fraternal cariño, y comercio, dispusieron los Venerables Reformadores del Convento. Donde desarraygada la zizaña de la murmuracion, y sembrada mucha doctrina espiritual, que en Celestiales coloquios, y misticos exercicios esparcian aquellos Varones igualmente doctos, y Santos; como el Esposo baxava à recoger azuzenas al pensil, (15) entravan ellos como oficiosas abejas à desjugar las flores de tan olorosa santidad, como respirava aquel sitio. La amenidad, y adorno de aquel lugar excitava frequentes affectos en N.Santo, conque suspirava por la Jerusalèn Celestial, que en aquella material frondosidad se le representava; y como otro Moyses desde la eminencia del Monte Nebò (16) con la vista de aquella tierra prometida, y suspirada, consolava sus deseos con el recuerdo de otra mas delicioza, que el nuevo Josuè Jesvs avia de conquistar à su escogi-

(13) Abulens. *al cap.*25. *Exod. q.*22. *y al cap.* 16. *Levit. q.*3.

(14) *Relacion M. S. de Micer Salcedo, Discipulo del Santo fol.*5.

(15) Canticor. 6. *v.*1.

(16) Deuter. 34. *v.*1. *&* 4.

do Pueblo, y assi moria consolado: N. San Luis salia à la ventana muchas vezes, y passando los ojos por las flores, y plantas, les fixava en el Cielo, suspirando por aquella Patria, de donde nos desterrò la primera culpa. (17) Para resecar à la curiosidad, ò à la piedad de los que le visitavan motivos à sus alabanças; extinguiendo humos de la vanidad, que en las mismas obras buenas introduce sin sentirse la sobervia para la mas lamentable ruina, (18) tenia en un angulo de la Celda el mas escusado, un cancel de madera, y en aquella estancia corta se retirava à sus exercicios penitentes; donde para que fuesse en todo su cuerpo virginal hostia viva, Santa, y agradable à Dios, y su obsequio à este Señor en todo accepto, como pedia San Pablo (19) le desollava, como las antiguas victimas con crueles, y assombrosas diciplinas. Estavan con su sangre como amassadas paredes, tablas, y pavimento; y si regada con la sangre de Abel la tierra, le negò los frutos al impio Caìn, (20) rigor que emendò la de Christo derramandola en el Huerto, para que diesse, no espinas, à que fue condenado Adan, sino frutos copiosos de ilustres Martires, y Santos en su Iglesia, segun San Agustin. (21) La de Luis fecundò sin duda con tantos insignes Dicipulos, y Varones admirables su dichoso Convento. Allì entre lagrimas, sangre, y suspiros al volcan de su caridad, ardia su tierno espiritu, ofreciendo à Dios mas suave holocausto, que las victimas entre los tablones del antiguo Altar de los sacrificios. (22)

(17) Antist *Vida del Santo cap.* 17.

(18) S. Agust. *en su Regla: Superbia etiam bonis operibus insidiatur ut perant.*

(19) Rom. 12. *v.* 1.

(20) Genes. 4. *v.* 12.

(21) *In caten. D. Thom. cap.* 22. *de S. Lucas v.* 44.

(22) Exod. 27. *v.* 1. *& seqq.*

5 Siendo la pobreza, segun el Chrisostomo, quien nos guia seguros por el camino de la Gloria, (23) uncion de los Antagonistas, grande, y admirable exercicio de virtudes, seguro puerto del espiritu; pues ninguno mas opulento, que quien espontaneamente la busca, y con alegria diligente la recibe, fue el iman de los catiños de N. Santo; y assi respiravanla todas las pobres alajas de su Celda. Estas se reducian à unos humildes as-

(23) S. Juan Chrisost. *Ser.* 18. *sup. Epist. ad Hebr. Paupertas est manuductrix quædam in viâ, quæ ducit ad Cœlum, unctio athletica exercitatio quædã magna, & admirabilis, portus trãquillus: nihil opulẽtius eo, qui paupertatem sponte diligit, & cũ alacritate susscipit, &c.*

sientos, mucho mas dichosos, y mas apreciables, que los que Assuero dispuso para ostension de su poder à los Principes de su Reyno; (24) pues en los de la Celda de N. Santo descansavan, como veremos, heroes de primera distincion, que les creemos piamente Cortesanos del Reyno glorioso de Christo. Sobre una mesa donde estudiava el Santo, tenia un Solio mas augusto que el de Salomon (25) compendiado en una salutifera Cruz, de quien pendia una Imagen de Christo Crucificado, Oraculo de sus dudas, alivio de sus temores, consuelo de sus penas, dispertador de sus afectos, norma de todas sus operaciones, y exemplar que copiava su espiritu fervoroso. En los libros se deliciava mucho N. Santo, y assi como el tener para el uso muchos, no contraviene à la pobreza de una Religion instituida para la enseñança de los Fieles, que deve reglarse al nivel de las Sagradas Escrituras; y estas, segun San Agustin, (26) hablan con tan remontado lenguage, que confunden con su excelencia à los altivos, dexan assombrados con su profundidad à los que las meditan atentos, apacientan con su virtud à los provectos, y alimentan con su afabilidad à los pequeñuelos; para penetrarlas, y entenderlas nuestro Santo, tenia las obras de casi todos los Santos Padres, y de otros Autores clasicos, en tanto numero, que despues de difunto se subieron à la libreria del Convento mas de setenta tomos, (27) otros se repartieron entre los Religiosos, de los que yo tengo uno rubricado de su mano, como reliquia, y tesoro; y los demàs, para beneficiar con su producto la libreria comun se vendieron en mas de ochocientos sueldos, precio crecido aun en aquellos tiempos: no cayendosele de las manos hasta lo ultimo de su vida; deforma, que como dize el P. Maestro Antist su Dicipulo, no creìa huviesse Religioso en toda la Provincia de Aragon, que huviesse leìdo mas libros que N. Santo. (28) Porque no ignorava, que las dos alas de la oracion, y estudio al passo que re-

(24) Esther 1. *v.* 7.

(25) 3. Reg. 10. *v.* 18.

(26) S. Agust. *lib.* 2. *in Genes. cap.* 19. *Sic loquitur Scriptura ut altitudine superbos irrideat, profũditate attẽtos terreat, virtute magnos pascat, affabilitate parvulos nutriat.*

(27) V. Fr. Francis. Sala *lib. de Ca-*

pillas, fol. 92. en el Archivo del Real Convento de Predicadores.

(28) Antist. *Vida del Santo, cap.* 4.

(29) Isaiæ 6. v. 2. & 7.

(30) Antist. *en su vida, cap.* 13. Saborit. *lib.* 2. *cap.* 9.

(31) Carlos Steph. *diction. histor. V. Homer. Plinio lib.* 7. *cap.* 29.

(32) Exodi 25. v. 38.

(33) S. Agust. *in Psal.* 65. *orationis puræ magna est virtus, & velut fidelis Nuncius, mandatũ peragit, & pe-*

remontan el buelo de la alma, como los Serafines de Isaias para assistir con dignamente al Trono, y Solio de N. Dios poderoso; facilitanle tambiem para purificar labios inmundos como los de Isaias, conque se desaten en divinas alabanças, los que antes les tenian con la culpa encadenados. (29) De dos libros grandes se servia el Santo de almoada, como Jacob de las piedras, el breve rato que de noche dava à su fatigado cuerpo, no se si alivio, ò mas tormento sobre una arca grande donde dormia vestido. (30) Tenia su mas apreciable tesoro de cilicios, rallos, diciplinas, hojas de Milan, y cintos de yerro con azeradas puntas, en una arquilla mediana, que oy conserva Joseph Pastor, sobrino del Santo con mas singular estimacion, que la que hizo Alexandro Magno del cofrecico que en la batalla, y derrota de Dario encontrò, destinandole para depositar en èl las Iliadas de Homero; (31) pues en aquella se encerravan los instrumentos, que para avivar las antorchas de las virtudes del candelero de Luis, con tanta diligencia labrò Moyses, dignas que se guardassen en el Santuario (32)

6 Cifravasse el adorno de su Celda, y sus preciosissimas prẽdas, lo primero en una Imagen de Christo Crucificado de escultura, q̃ le hablò en muchas ocasiones, y diremos algunas. Esta Sãta Imagen era el iman de todos sus afectos, el centro de sus cariños, y las delicias todas de su espiritu. Como es tanta la eficacia de una oracion pura; que como fiel Embaxador cumple lo que se le encarga, y penetra, donde no llega nuestra fragilidad terrena, dezia San Agustin, (33) y en las cinco llagas, que representava aquella Santa Imagen, encontrava abiertas cinco puertas, para el feliz despacho de sus fervorosas suplicas; tenia largas horas de oracion N. Santo à los pies de esta Santa Imagen, porque le parecia hallar en ellas las delicias, y piedades, que en los de Christo encontrò Maria Madalena. (34) Esta Imagen deseò muchissimo tener para su consuelo Don Juan Boil de Arenos,

nos, dicipulo espiritual, y muy familiar de N. Santo. Con estos deseos passò muchas vezes à su Celda con intentos de pedirsela; pero luego que en ella ponia el pie, no sin misterio, se le olvidavan sus premeditados designios; y assi, saliendose, y acordandose de su descuido bolvia con mas viva reflexion para entablarle su suplica, y luego no se acordava, (35) no permitiendo este Señor se desapropiasse Luis de su doloroso Simulacro, que tan perfectamente copiava Crucificado gustosamente consigo. (36) Perseverò siempre Don Juan en este deseo hasta que difunto el Santo la pidiò con vivas ansias al Maestro Fr. Francisco Aleman, Prior entonces del Convento. Pero como era prẽda tan digna de estimacion, y q̃ su veneracion con los recuerdos de los prodigios conque por su medio favoreciò la Magestad de Christo al Santo, promoveria las memorias, y culto de N. San Luis, nò se resolviò à darla sin tomar el acuerdo, y permisso de la Comunidad. Juntò todos los Religiosos en Capitulo representoles la devocion de Don Juan à su Santo Maestro, la que professava al Convento, y que pedia con eficazes suplicas por singular favor, la Santa Imagen. Pero reflexionando los Padres, que no era bien enagenarse de una joya, que quantas vezes la mirassen, admirarian en ella los raudales de la divina bondad con su Siervo, y de aquellos favores tendrian pie para suplicar à este Señor otros muchos; la negaron de comun acuerdo. Sintiò este golpe Don Juan con dolor intensissimo, y recurriò al Sepulcro de su Santo Maestro, mas con lagrimas, que vozes, pidiendole doblasse los coraçones de los Religiosos. Y como no ay cosa mas poderosa, y eficàz que el que ora, como dezia el Chrisostomo, (37) prevaleciò Don Juan, y como pidiò segun Christo dezia, impetrò lo que deseava, pues juntandose otra vez en Capitulo, para tratar de diferente assumpto los Religiosos, mudaronse de repente, y de comun acuerdo deliberaron condescender en las suplicas de Don Juan,

y

netrat, quo caro non pervenit.

(34) Luc. 7. v. 38.

(35) *Relacion del mismo, dada al P. M. Antist.*

(36) Galatas 2. v. 19. *Christo cõfixus sum Cruci.*

(37) Chrisost. *super Matth.* 6. *Nihil potentius homine orãte.*

y luego le remitieron à su casa tan sagrada prenda, que le llenò de mas alborozo, que las que Antiocho imbiò al esforzado Jonathàs Machabeo (38) en premio de sus servicios. El Venerable, y Excelentisimo Señor D. Juan de Ribera, Patriarcha de Antioquia, y Arçobispo de Valencia, solicito como otro David en recoger tesoros, piedras inestimables, y prendas preciosas para enrriquezer el Templo, (39) que otro Salomon en la prudencia deseava labrar en obsequios del Divino Manna Christo Sacramentado, entre otras presseas, que de venerables reliquias, y memorias sagradas recogio, fue esta Santa Imagen. A lo que presumo se la diò el mismo Don Juan, con quien tenia singular amistad, por ser tan amigo de N. Santo, y con quien, como veremos, comunicò el Señor Patriarcha algunas cosas de N. S. Luis. Y para consuelo comun, y dispertador de la devocion de N. Santo, la colocò en el Templo de su Real Colegio en la Capilla de N. Señora la Antigua, en un nicho labrado en la pared entrando à mano drecha; donde se vè una Imagen de N. Santo, como orando, y la Santa Imagen como la tenia en su Celda. Para estorbar que la indiscreta devocion de alguno, no privasse de tan rico joyel aquella Real Casa, la sirve de muro una rexuela de yerro, que la dexa patente, y la guarda bien defendida. Tiene de estatura la Santa Imagen cosa de un palmo, muy dolorosa, y bien simitriada; y assi como uno de los diez candeleros que labrò Salomon, ilustra (40) con su presencia, y sus memorias aquel Templo, magnifico, y dichoso.

(38) 1. Machab. 11. v. 58.

(39) 1. Paralip. 29. v. 2. & 3.

(40) 3. Reg. 7. v. 49.

6 Otra Imagen de Christo Crucificado tenia de singularissimo aprecio suyo, de mas pequeña hechura, aunque de igual estimacion. Esta, segun lo que se dexa entender es la que llevò en su compañia à las Indias, à su presencia, quando la elevava en alto, como à vista del escudo de Josuè en la conquista de Hai, (41) se rendian, no solo las barbaras Naciones, doblando sus cervizes al yugo

(41) Josuè 8. v. 18

yugo del Evangelio; sino hasta las fieras, ò se retiravã pavorosas, ò se manifestavan apacibles. Llevavala frequentemente en la mano, ò en la manga, y como otra vara de Moyses, le hazia con singulares portentos esclarecido con ella se consolava en sus enfermedades, quando le tenian postrado en la cama, labrandole el sincel, y escoplo de las tribulaciones precioso vaso para la mesa de las bodas celestiales del Cordero. Abrazado con ella como otro Moyses diò su espiritu en el suave osculo del Señor, quando partiò de este mundo à mas dichoso, y delicioso Reyno. Reconociendo el Real Convento de Predicadores las obligaciones, y deudas con que le executava con tantos favores, honras, y beneficios, como franqueava la Magestad del catolico, y prudentissimo Rey Phelipe Segundo, à aquella casa: el respeto, y veneracion con que visitava los Santuarios della, quantas vezes venia à Valencia; pues como otro David se desnudava de la Magestad Real, allanãdose como el mas humilde passagero à la direccion de aquellos varones Santissimos, pidiendoles le enseñassen, y explicassen los prodigios sucedidos en varios lugares, y retiradas estancias de aquel seminario de Santos: No hallaron mas rica prenda con que satisfacer tanto caudal de beneficios como confessavan dever à su Magestad Catolica, que sirviendole con aquella Imagen Sagrada. Como el prudentissimo Monarca tenia tan alto concepto de las virtudes de nuestro Santo, le professava tan entrañada, y cordial devocion, como aquien le devia salud, vida, succesion, y aun la quietud de su Corona, como veremos; la recibiò con el mayor jubilo de su coraçon, con las mas expresivas significaciones de su gratitud, regalandose con ella, en que renovava las memorias de nuestro Santo, à cuyos meritos se encomendava de continuo. Y al tiempo de morir pidiò le entregassen dicha Sagrada Imagen, con la qual en las manos, diò su alma al Redemptor de la vida, que piamente se cree la transfiriò à su gloria

(42) Falcò *Anales del Convento al año de* 1598.

(42) como confiava el prudente Rey, que arbol tan celeſtial, que al divino Ulisſes San Luis, le facilitò con felicidad la derrota de ſu viage en el golfo atrieſgado de eſte mundo, haſta ancorar ſeguro en el puerto de los cielos, tambien le conduciria à la patria, que nos llama con la grandeza del premio, y con ſus oraciones nos alientan ſus corteſanos. Guardola deſpues con igual veneracion la Mageſtad del Rey Phelipe Tercero, como agradecido à nueſtro Santo, aquien devia ſalud, y vida, que le alcançò ſu eficaz interceſsion, y patrocinio.

7 Hazìa reſpetable tambien ſu Celda nueſtro Santo, con otra rica joya, que le robava los afectos. Era una Imagen de Maria Santiſsima, Coronada de ſu Sacratiſsimo Roſario, y matizada de ſus flores, de quien era el Santo devotiſsimo. Eſta Santa Imagen trajo un Cautivo de Argel (43) en cumplimiento de cierto voto, y llegando à manos del Santo la deſtinò para ſu refugio, y amparo. De ſu ſombra como à la zarza de Moyſes coronada de flores, recibia celeſtiales influencias, y luzes, aſsi para diſponerſe à la gran viſion de la gloria; como para librar de la eſclavitud del perniciosoEgypto de la gentilidad, y ciegaBabilonia de la idolatria, y culpas, à los que le merecieron Angel veloz que les introduxo la antorcha reſplandeciente de la fee, con ſu apoſtolica predicacion; ò le conſultavan ſus conciencias en el ſacramento de la penitencia. Saludabala frequentemente como diremos, rezandole todos los dias ſu Santiſsimo Roſario entero, complaciendoſe de ſus ſiete gozos con media hora de contemplacion todos los dias en ſu preſencia ſobre ellos, y aſsi la mereciò favores ſingulariſsimos. Y al tiempo de entregar ſu alma en manos de la Mageſtad de Chriſto al morir, adorò eſta florida vara de Jeſe, que como otro Jacob tenia à la cabeçera; (44) para que en la region, y ſombra de la muerte, le ſirvieſſe de columna hermoſa, y brillan-

(43) Antiſt. *vida del Santo, capit.* 17.

(44) *Geneſ.* 47. *v.* 31. *vid. exp.*

te, que tendieſſe como la nube de los Hebreos ſu proteccion ſobre ſu eſpiritu que le encomendò à ſu amparo. Deſpues de ſu precioſa muerte ſe colocò pendiente en la reja antigua de la capilla del Roſario, como inſtrumento de las vitorias de nueſtro Santo contra el Demonio en ſu Celda, mas bien venerado, que la eſpada con que degollò David à Goliad, colgada para eterna memoria en el Tabernaculo; (45) de alli para conſuelo de los fieles, la quitaron aquellos antiguos Padres, y llevavan à los enfermos, cumpliendo lo que dixo eſta Señora en los Proverbios, (46) que quien la encontràra hallaria la vida, y lograria del Señor la deſeada ſalud, como ſe viò en muchiſsimos enfermos, aquien ya la medicina avia dexado deſauciados. Oy para ſu mayor decencia, y cuſtodia la tiene depoſitada, y encomẽdada à la muy Iluſ. Sra. Cõdeſa de Carlet, el Convento ſatisfaciẽdo ſu devociõ à la Sãta Imagen, y el afecto q̃ profeſſa al Sãto Abito. Siendo otro Debora en la veneracion, y vigilancia con que atiende al mayor culto de eſta S. Imagen copia del Tabernaculo donde habitò el miſmo Dios para nueſtro beneficio. (47) Tiene la Santa Imagen de alto unos tres palmos pintada haſta las rodillas, con el Niño en los brazos, y el Roſario al rededor; en los dos angulos ſuperiores ay dos angelicos, como haziendo centinela à aquel parayſo celeſtial donde habitò el divino Adan ſin culpa, y ſaliò de alli para pagar las penas de nueſtra goloſina: El pinzel es humilde, la pintura antigua, y al temple; ſiendo obſervacion comun que mas frequentemente obra Dios por ſemejantes Imagenes los portentos, para que no ſe atribuya à lo primoroſo del arte algun influxo: que por eſſo los altares que mandò Dios le erigieſſen en ſu Pueblo para impetrar ſus piedades, avian de componerſe de toſcas piedras, y humilde polvo. (48) Tiene un rexadillo de hilo de yerro delante para que no ſe maltrate, que à eſta divina azuzena de los Valles, otra columna de la Celda de N. Santo, no podian faltarle redes, co-

(45) 1. *Reg.* 21. *v.* 9.

(46) *Prov.* 8. *v.* 15. *qui me invenerit inveniet vitã, & hauriet, & salutẽ à domino.*

(47) *Expoſit. adc.* 4. *judic. v.* 4.

(48) *Exod.* 20. *v.* 24. *altare de terra facietis mihi; & v.* 25. *quod ſi altare lapideum feceris mihi non ædificabis illud de ſectis lapidibus.*

(49) 3. *Reg.* 7. *v.* 16. *&* 2. *Paralip.* 4. *v.* 12.

mo alas de Salomon para su defensa, y adorno. (49)

8 Era tambien sus delicias una Imagen de San Vicente Martyr, que por Martyr, y Vicente era azicate à su fervoroso espiritu, imitandole en lo sangriento de su penitẽcia prolõgado martirio de toda su vida; y en triunfar del Demonio, y de sì mismo era Vicente valeroso; (50) cuyo aspecto le fervorizava en los deseos del martirio, que expressava en su presencia como diremos; disponiendose à aquella sangrienta lid en la vista de su representada sangre; mas bien que los Elefantes de Antiocho al enseñarles la sangre de las Moras se alentavan à la batalla (51) Tambien tenia para sus regalos, y dispertador de su evangelica perfeccion la Imagen de su Padre, Hermano, y Maestro San Vicente Ferrer, espejo, à cuyo cristal se armava, y en quien examinava para conciliarse la mayor pureza, los mas ligeros defectillos, que con la escoba de la diciplina sacudia de su pecho, para que ni aun el polvo se pegasse en el sanctuario de su corazon. Y como el exemplar, que propuso desde que se alistò en la milicia espiritual de la Religion de Predicadores, copiar con los vivos coloridos de las virtudes, fue el de San Vicente Ferrer, tenia su Imagen à la vista, para no olvidar el modelo, cuyos primores avian de ser admiracion en los futuros tiempos. (52) Bien como Moyses para que con toda la perfeccion, que le previno Dios, saliesse acertado el Tabernaculo, y sus adornos, no apartava los ojos del exemplar que le enseñò en el Monte el Angel que le instruia para los aciertos. (53) Otras Imagenes sin duda tenia para su consuelo, si bien no tenemos dellas individuales noticias. A lo menos de los de Christo Crucificado, no ay duda tenia algunas, pues en cierta ocasion preguntandole al Padre Fr. Juan Bagan si tenia alguna Imagen de Christo Crucificado, y diziendole este que no, (54) se levantò de su asiento, y desclavando de la pared una de papel se la diò diziendo: *No puede ser Frayle de Santo Domingo, el que no tiene en la celda un Crucifixo; tomad que*

(50) *Relaciõ de* Miser Salcedo.

(51) 1. *Machab.* 6. *v.* 34.

(52) *En la bulla de su Canonizacion.*

(53) *Exod.* 25. *v.* 40. *fac secundùm exẽplar quod tibi in monte mõstratũ est.*

(54) Saborit *vida del Santo lib.* 1. *cap.* 6.

que en este hallareis quanto deseais. Tenia presente la disposicion de su Santissimo Patriarca, que previno à todos sus hijos, tuviessen en las celdas la Imagen de Christo Crucificado, con la de Maria Santissima, acompañando con la soledad, y pena sus dolores: (55) Para que atendiendo al divino Abraham Christo, no descansando si no pendiente de la Encina de la Cruz, para aliviar nuestras fatigas; y à la divina Sara Maria Santissima, que no solo dio para beneficio del mundo à la Religion de Domingo, si que la cortò librea de su mano, y les vistiò como à hijos suyos, no degenerassen de tan glorioso estirpe, como les franqueò la gracia en la especial adopcion de Christo, y Maria. Tenia pues nuestro San Luis de Christo Crucificado como se ha dicho varias Imagenes en su Celda, paraque bolviendose à todas partes encontrasse espejos en que mirarse, y componerse mas bruñidos, y tersos, que los que previno Moyses à la puerta del Santuario, para corregir sus manchas los Sacerdotes al ministrar à Dios en su venerable empleo. (56)

9 El tiempo que habitò el Santo tan dichoso, como sagrado sitio fueron nueve años poco mas, ò menos; por que no dieron lugar à mas los empleos en que sirviò à la Religion. Deducesse esta suma. Por que cantò Missa el año mil quinientos quarenta y siete por Octubre, quando saliò del noviciado, y se entiende empezò à habitar la celda. Muriò en Octubre de mil quinientos ochenta uno, con que corren treinta y quatro años. De estos passò tres, y algun poco mas tiempo en el Convento de Santa Anna de Albayda, donde governò esse espaciò. Consumiò siete años, y ocho meses en el viaje, mansion, y buelta de las Indias, por que se partiò de Valencia en Quaresma del año mil quinientos sesenta y dos, y bolviò el año sesenta y nueve dia de S. Lucas. Estuvo Prior tres años en el Convento de S. Onofre dos leguas de Valencia: y diez años, y diez meses, que en el noviciado habitò, para fecundar con el

(55) Apoldia *vida de Santo Domingo lib.* 6. *cap.* 6.

(56) *Exod.* 38. *v.* 8.

riego de ſu doctrina celeſtial, aquellas plantas, que tanto fruto dieron en la Igleſia, y cargaron de tanto eſplendor aſsi la Religion, como à ſu ſanta Casa. Con que ſolo quedan de habitacion en ſu Celda nueve años menos algunos meſes. Feliz habitacion, y dichoſa eſtancia, mas rica que la q̃ habitò David (57) labrada de Cedros, y adornada de ricos teſoros; pues en la de Luis ſobre las ricas prendas, que hemos mencionado, reſervavanſe los teſoros de ſus virtudes defendidas del cierzo de la vanidad, con el retiro; del fuego que avivava con ſoplos de ſu malicia el demonio con la penitencia; y de los demàs obſtaculos que retardan el camino de la perfecion con perpetua vigilancia, humildad, caridad, y demàs centinelas de virtudes heroycas.

(57) 2. *Reg.* 7. *v.* 2.

(1) Joann. 15. *v.* 14.

(2) S. Aug. *trat.* 85. *in* Joan.

(3) *Lucæ* 12. *v.* *præcinget ſe, faciet illos diſcumbere, & tranſiens miniſtrabit illis.* S. Cyrillo: *quaſi feſſos refocillans, apponẽs ſpirituales delicias, & ſtatuens dapſylem donorũ ſuorum menſam.*

(4) Theophilac. *hic quaſi vicẽ æqualem eis reddens, ut ſicut ipſi miniſtraverunt ei: ita & ipſe eis miniſtret.*

CAPITULO II.

PORTENTOS, Y FAVORES Celeſtiales à nueſtro Santo en ſu Celda.

SI para el Cielo reſerva Chriſto franquear llenamente à ſus elegidos copioſas las delicias con que amigos ya, y no ſiervos (1) truequen en delicioſos cariños ſus temores: (2) para lo que les pone franca meſa de la gloria, que en ſabroſos platos ſirve el miſmo autor de la gracia; (3) compenſando aſsi ſus obſequios, que à expenſas de rigoroſos afanes à eſte Señor le ofrecieron obedientes: (4) mucho tuvo de Cielo la Celda de nueſtro ſagrado Luis; pues tan copioſos ſoltò ſus diques el torrente de las divinas piedades, que inundò los aridos, y melancolicos alientos de nueſtro Santo rebozando celeſtiales alborozos: fueron tantos eſtos favores, y tan repetidos, que para ocultar à los enemigos caſeros de la vanidad, liſonja, y ſobervia los teſoros de la gracia, que podian robarle las alabanças del mundo (por teſtigos de viſta mas robuſtos) cerrava por la parte de adentro el ahujero de la puerta con un paño. Y aſsi preguntandole Micer-Rodrigo Salcedo: *Padre aquello es porque no veamos algunas viſitas del Cielo qne acà tiene?* No reſpondiò palabra: ſino bolviendo las eſpaldas, y llegandoſe à la ventana levantò los ojos al Cielo diciendo: *Soli Deo honor, & gloria in ſæcula ſæculorum. Amen.* (5) Confeſſando ſin voces lo que manifeſtò (6) enmudeciendo Zacarias.

2 Uno de los principales favores fuè el que confeſsò el Santo à ſu hijo eſpiritual Micer Salcedo: Encontrole eſte una mañana muy regozijado contra lo que obſervava en ſu temeroſo, y ſiempre penitente eſpiritu, y preguntole admirado la cauſa de ello. A lo que ſatisfizo el Santo diciendo: *Eſta mañana antes del amanecer he abierto eſta ventana, y ſe me ha aparecido el Divino Redemptor Chriſto pueſto en la Cruz de la miſma forma que eſtava en el Calvario, y me ha conſolado mucho.* (7) Eſtava el Santo à eſſa hora en profundiſsima contemplacion, y como eſta de ordinario tenia por blanco la paſsion doloroſa de Chriſto para que doblandoſele cõpaſivos los afectos ſubieſſen de punto los rigores de ſu penitencia quiſo el divino Señor en los motivos de ſu anguſtia, labrarle à nueſtro Santo las delicias; como à Abrahan entre los ſentimientos del holocauſto de ſu hijo, llenole el coraçon de alborozos con la revelacion, de que ſeria Chriſto en aquel ſitio Crucificado. (8) A la Mageſtad de Chriſto Crucificado en ſu Imagen, que diximos arriba, deviò regaladas delicias hablandole por ella frequentemente. Una de ellas fuè el año 1576. que celebrandoſe en dicho Convento el capitulo Provincial; y agenciando el Santo algunas limoſnas, el Iluſtriſsimo Señor Don Martin de Cordova, Obiſpo de Tortoſa le embiò ſin penſarſelo cien libras, (9) eſtava el Santo en ſu Celda con el Padre Don Lorenço Zamo-

(5) Antiſt *en ſu vida cap.* 15. *pag.* 125.

(6) *Lucæ* 1. *v.* 22.

(7) Antiſt *en ſu vida cap.* 14. Aviñon *lib.* 1. *cap.* 24. Saborit *lib.* 3. *cap.* 24.

(8) Joan. 8. *v.* 56. *S. Juan Chryſoſt. in Caten. D. Thom. ad hunc locũ: Diẽ ſuum dicit diẽ Crucis, quem Abraham in oblatione arietis, & Iſac præfiguravit.*

(9) Aviñon *lib.* 1. *de la vida del Santo cap.* 22. *Antiſt ad adicion. cap.* 6.

ra Cartuxo, confitiendo como ſiempre de Dios, y entrò un hombre à quien luego que viò el Santo dixo: *No me traeis menos de cien libras*, ſe admirò eſte, y le dixo: *Padre, quien os lo ha dicho?* tendiò el Santo la mano, y ſeñalando al Crucifixo, reſpondiò: *Eſte Señor me lo ha dicho.* (10) Por la ſeguridad que tenia muchas vezes en lo que exortava, ò dezia alegava por teſtigo à eſte Señor en ſu Imagen Crucificada. (11) En otra ocaſion un Letrado del Real Conſejo, entrò à viſitarle en ſu Celda: à quien luego dixo el Santo: *Tenga fuerte, tenga fuerte.* Reſpondiò el Letrado, *enque aora Padre?* Y dixole el Santo entonces; en tal negocio que oy ſe hà tratado en tal lugar: Maravilloſe mucho el Letrado, y exclamò: *Santo Dios quien le ha dicho eſſo?* Y alargando el Santo la mano à la Imagen de Chriſto Crucificado, reſpondiò: *Eſte Señor,* (12) que como eſtava Crucificado con Chriſto en la Cruz de la penitencia, que mucho le hablara, qual à Moyſes, como amigo ſin reboſos.

(10) D. Juan Buil *en ſu relacion M.S. fol.* 1.

(11) Antiſt *en ſu vida cap.* 15. Saborit *lib.* 2. *cap.* 15.

(12) *Exodi* 33. *v.* 11.

3 De la Imagen de nueſtra Señora del Roſario, que referimos, no tenemos noticia poſitiva; pero no me parece ſe puede dudar, recibiò como de Chriſto ſemejantes favores: Porque ſi le hablò por ſu Santa Imagen, que ſe venera en la Celda del Padre San Vicente Ferrer; (13) no menos deve juzgarſe le favoreceria por medio de eſta, que era ſus continuas delicias, y à cuya ſombra en *ſus penas deſcanſava.* Para alentar los temores de ſu humilde eſpiritu, feriole Dios otros conſuelos. Uno de ellos, fue; bolviendo de Maytines el año 1578. dia de San Pedro Martyr, oyò al eſtar en ſu Celda una voz celeſtial, que le dixo: *Deo magis placet afflictio cordis, contritio, & tribulatio, quam dulcedo, ſolatium, & conſolatio.* Que fue dezirle mas le contentan à Dios la afliccion del coraçon, ſu contriçion, y tribulacion; que la dulzura, deſcanſo, y conſuelo. Recibiò entonces notabiliſimo alivio, como el confeſsò à un intimo ſuyo. Y erale bien meneſter, porque vivia muy ahogado entre anguſtias, creyendo, que acabado el Priorato de ſu Convento querian nombrarle Prelado de otro. (14) Que à eſte humilde David, mas le ſervia de embarazo, que de conſuelo, ò recreo, lo que en honorificos empleos viſte mas à vezes la vanidad, que el merito, mal ajuſtado el traxe de Saul. (15) En otra ocaſion oyò una regalada voz, que le dixo: *Fray Luis te ſon yà perdonados tus pecados,* y viò ſenſiblemente una paloma, que poniendole el pico en la boca le llenò el corazon de dulzuras: (16) que bien las huvo meneſter un Noè, que andava ſiempre anegado entre temores, y penas.

(13) Antiſt *en ſu vida cap.* 12.

(14) 1. *Reg.* 17. 39.

(15) Antiſt *en ſu vida cap.* 15. *fol.* 138.

(16) *Geneſ.* 8. 11.

4 Anticipa Dios profeticamente à ſus Siervos muchas vezes las noticias de los trabajos, que ſe les eſperan, para que no les conturben experimentados los infortunios; como lo executò Chriſto con ſus Dicipulos dixo el Chriſoſtomo. (17) No eran cortas las aflicciones, q̃ ſe le eſperavan al Santo, ni pequeños los cuidados, que le circuian, quando empezò el govierno del Convento de Valencia; y para prevenirle el Cielo la noticia, ſe le aparecieron en ſu Celda una noche eſtando en oracion tres Veronicas, (18) con lo que entendiò el Santo el myſterio, y ſe reſignò humilde baxo la divina mano. Confirmò el ſuceſſo la verdad del vaticinio con un ſingulariſsimo dolor, que afligiò el corazon de N. Santo, originado de una arrebatada indiſcreta reſolucion de un Superior, que aſſeſtò ſus tiros à un inocente Prelado. Sentia Luis eſta injuſticia, y reflexionando ſobre ella un dia à la ventana de ſu Celda, viò caer delante ſi un paxarillo coxeando ſin poder volar: y oyò una voz del Cielo: *Et tamen unus ex eis non cadit in terram ſine Patre veſtro.* Que ninguno dellos caìa en tierra ſin la voluntad de Dios; de la qual entendiò venia aquel motivo de pena, para exercicio de la paciencia, y humildad del innocente afligido; con lo que quedò conſolado (19) bolviendoſele de allì à poco, con doblados luſtres à aquel Prelado toda ſu autoridad, y emplo.

(17) *S. Juan Chryſoſt. Hom.* 34. *in Matthæ. Eventura illis adverſa prædicit:: ne quia ea paſſuri erant ſubito, atque inopinato rerum eventu pertur barentur.*

(18) Antiſt *cap.* 12. Saborit *lib.* 1. *cap.* 22.

(19) Antiſt *en ſu vida cap.* 12.

5 Como à delicioſo centro miravan los Ange-

les la Celda de N. Santo; y por esto eran frequentes à ella sus visitas, como los prodigios referidos lo acreditan. Una de las singulares que al Santo le hizieron fue un dia de Pasqua de Resurreccion, en que se le manifestaron en forma de hermosissimas Aves. Es estilo de este, y otros Monasterios de Valencia, esse dia al amanecer, con una devotissima procesion (en que suele llevarse à Christo Sacramentado) celebrar la gloria deste mysterio. Concluyòse un año la del Convento de Valencia (en la qual viò el V. P. Fr. Domingo Anadòn à nuestro Santo despues de muerto, y à San Vicente Ferrer, ir por dos ocasiones entre los Religiosos,(20) y retirado à su Celda pusose à mirar al Cielo desde su ventana. A este tiempo en el Convento de Nuestra Señora de Jesvs, extra muros de Valencia, Religiosos Observantes de N. P. San Francisco, se hazia la misma procesion: quando al emparejar la custodia del Santissimo Sacramento con una Cruz de piedra, que està enfrente el attio de la Iglesia, è hiriendo los rayos del Sol en los cristales del viril; y sus reflexos en los ojos del V.P.Fr. Nicolas Factor, que en ella iva; este se quedò estatico repitiendo estas vozes: *Sol con Sol.* Al punto se descubrieron sin saber de donde ni como, innumerables aves que rodearon la custodia del Santissimo, cantando suavissimamente. De ver tantos, tan estraños, canoros, y hermosos pajaros, robò la admiracion à los Religiosos todas las atenciones: Y esta se doblò quando al entrar en la Iglesia el Santissimo Sacramento, vieron que en bien formado esquadron, se encaminavan à Valencia. (21) Estava N. Santo profeticamente noticioso de este sucesso esperando en su Celda la visita, y viò venir aquellas hermosas aves en tanto numero, que podian cubrir el Sol por largo espacio; y derramadas por el ayre, llenaron todos los espacios exteriores, y superiores del Convento, que como le previno Cielo el Cielo anticipadamẽte tantos siglos, vinieron à buscarle los Angeles, como à su casa. Rebosava de alborozo San Luis viendose cortejado de los que le esperavan en la gloria Compañero: Y assi, entrando en su Celda à esse tiempo el Religioso que le assistia le dixo: *O Hermano, si os huvierades hallado aqui, vierades una cosa que me ha causado grandissima alegria, que dende allà* (señalando el Convento de Jesvs) *venian bolando unas hermosissimas aves en muchedumbre, las quales eran de distinta manera de las que comunmente vemos! O si huvierades visto lo que ha passado oy sobre esta Casa!* Y explicando la forma de ellas à un su confidente, le dixo: Que unas eran como Golondrinas al revès, las alas blancas, y el cuerpo negro. (22) Al tiempo que desde su Celda conociò el Santo lo que passava en Jesvs, conocia en Jesvs el V. P. Nicolas Factor, como avian venido los pajaros à visitar à N. Santo: y assi, preguntandole Fr. Miguel Lorente entonces, que aves eran aquellas, solo respondia medio extatico: *Mirabilia Dei*, y le dixo: Aora han ido à Predicadores à visitar à Fr. Luis,(23) por lo que le embiò la enorabuena de tal visita, y le hizo otra complaciendose de aquella. (24) Estas aves explicò despues el V. P. eran Angeles, que vinieron à regozijarse con San Luis en esse dia tan festivo. (25)

6 De los Santos no se duda tuvo en su Celda varias apariciones, pero destas, y otros favores defraudò su humildad à nuestros deseos. Solo de los que recivia continuamente de su Patron, y hermano San Vicente Ferrer, no escusò dar alguna luz: Pues consolando en cierta ocasion à una Señora de Valẽcia, dolorida de la muerte desastrada de su marido, y certificandola, que estava en el Cielo, la dixo: *No dude desto Señora, que San Vicente Ferrer lo ha revelado à un Frayle que habla con èl, como yò aora con v.m.* y añade aora el M. Saborit (26) *Cosa cierta es, que el Frayle que dezia el Beato Luis Bertran era èl mesmo.* Y quando este era tan frequente, no ay duda, que le buscaria en su Celda muchas vezes: Que no escusaron los Angeles el cortejo de Abrahan en su Tabernaculo para mas familiarizarse en su comercio. (27) Pas-

(20) *Processo del V.P. Anadòn fol.63.y 234. y 335. Falcò pag. 10. Sala fol.24.*

(21) *Processo del V. P. Fr. Nicolas Factor, custodio en el Convento de Jesus de Valencia fol. 85.*

(22) Antist *en su vida cap. 13. fol.106.*

(23) *Processo del V. P. Fr. Nicolas Factor en dicho lugar.*

(24) Ibidem.

(25) Antist *adicio à la vida de San Luis cap. 6.fol.29.*

(26) *Vida del Santo lib. 2. cap. 21. fol. 307.*

(27) *Genes. 18. v. 1.*

7 Passemos destos favores à los que le feriò el Cielo, credito de sus virtudes, y pronosticos de sus glorias. Destos fue uno el q̃ cn continuacion del prodigio de las Aves le sucediò à N.Sãto con el V.P.Fr. Nicolàs Factor. Como este supo por revelaciõ el cortejo de los Angeles àS.Luis,embiòle recado,queria passar à darle lasPasquas à su Celda.(Este recado se le anticipò S. Luis por el DotorPerez,PredicadorApostolico)Y vista la resolucion del V. P. Fr. Nicolas, se detuvo esperando su venida. En ella confesole San Luis la visita de las Aves; y como entrambos, como aquellas remontassen el buelo en la contemplacion de las cosas de la gloria sobre las alas de su celestial conversacion, se quedò el V. P. Fr. Nicolas elevado. Bolviò en si del rapto, y al despedirse se arrodillò à los pies de San Luis para besarseles: No lo permitiò su humildad, retirandoles como otro Pedro (28) de la boca de un tan parecido retrato de Christo: y no pudiendo otro le cogiò la cerca del habito, y se quedò elevado. Inclinose San Luis, y le sustentava con las manos la cabeza, y buelto del rapto exclamò: *O Fr. Luis, que silla te tiene Dios preparada en la gloria entre los Serafines!* (29) Alabança que ratificò el dia que muriò el Santo entre los extasis que tuvo. De lo que se infiere le revelò Dios la gloria de N. Santo, como à Nathàn la silla que avia de ocupar, con tanto asombro del mundo Salomon. (30)

8 Certificò el Cielo deste vaticinio à N. Luis un dia de Santa Catharina Martir. Estava en su compañia Micer Salcedo sentado junto à la ventana de su Celda, leyendo el Martirio de la Santa con silencio, y en frente sentado en otra silla el Santo mirando al Cielo, que cõmo era su patria allà se le ivan los ojos, donde tenia los afectos: y de repente exclamò con una grande voz: *Bueno era, bueno era*, levantò los ojos el Letrado à quien asombrò la voz, y viò les tenia como el rostro fixos en el Cielo con grande admiracion, y devocion: y fue tal el respeto, asombro, y temor que cobrò, que le pareciò

(28) *Joan.14.v.8.*

(29) *Proceſſo del V. P. Fr. Nicolas, deposicion de Antonio Seyra fol. 344.y de Gaspar Juan Perez fol. 351.* Saborit *vida del Santo lib. 2.cap.27.fol. 275.cap. 26.*

(30) *2.Reg. 7. v. 13.*

ciò levantarsele en alto la gorra que llevava en la cebeza, y assi baxò los ojos. Bolviò à mirarle, y viò baxava los suyos llenos de lagrimas que le caìan. Executòle con la amistad, y confianza que tenia de su secreto, à que le dixesse la causa; y respondiòle de allì à rato: Que avia baxado del Cielo una luz muy grande de mucha hermosura, y deleyte, y que della avia salido una voz, que le avia hablado, y callò con esto. Instòle el dicho, y prosiguiò el Santo, diziendo, que si bien entonces estava entre tinieblas, que presto se le daria otra luz como aquella que le iluminaria. (31) No solo le asseguròel Cielo esta gloria essencial, pero aun la accidental le manifestò revelandole, que despues de muerto avian de executarse por su invocacion singularissimos portentos, lo que confessò el mismo Santo al dicho Micer Salcedo, (32) y aun lo expressò à dos Religiosos otras vezes.

9 Con otras luzes mas sensibles acreditava Dios la Santidad de N. Luis descubriendose en su Celda varias vezes coronado de celestiales resplandores. (33) Destos fue testigo Miguel Pons Hermitaño en Cullera, Varon de insigne santidad, y fervoroso espiritu. Para conferir este cosas de su alma, fue una entre otras ocasiones à la Celda de N. Santo, con quien tenia gran comercio, y llamando abriò San Luis coronado de luzes el rostro, que le causò singular asombro. Lo mesmo sucediò à Christoval Ferrer, Notario de Valencia, muchas vezes que iva à visitar al Santo à su Celda: y lo proprio asseguròel P. Fr. Miguel Herrero, del mismo Convento. De otras muchissimas ocasiones, que se manifestò à si, no es de nuestro assumpto hablar en este; bastan las referidas para acreditar Dios à N. San Luis, como à otro Moyses lleno de resplandores, (34) para que el mundo viesse quanto privava Luis con tan soberano Dueño.

10 Con otro raro portento continuado lisonjeava Dios à N. Luis calificando sus meritos. Era este la fragrancia, y olor que despedia de si, que era tal, que la sembrava por donde iva, y cerrados los ojos le conocian

(31) *Bula de la Canonizaciõ fol. 9.Relacion del mesmo Micer Salcedo fol. 9.* Saborit, Antist, Aviñon, *en su vida.*

(32) *Relacion del mismo fol.13.*

(33) Aviñon *lib. 2.cap.4.* Saborit *lib. 2. cap.8.*

(34) *Exod. 34. v. 30.*

cian los Religioſos quando paſſava en la Salve, por la ſuavidad oloroſa q̃ deſpedia.(35) Eſta ſe deſcubria mas de lleno en ſu Celda, donde no ſolo el Santo, ſino ſus libros, ropa, meſas, y quanto tocava ſe trocava en almiſclados olores; mas bien que en oro en las manos del Rey Midas, quando tocava para ſu ſervicio, (36) durando eſtas en manos de los que le aſsiſtian: Y aun el V.P.Fr. Franciſco Sala, muy ſu confidente, aſſegurava, que curandole al Santo una llaga, que tenia en la pierna, y Dios para exercicio de ſu paciencia ſe la mantenia, no ſolo nunca tuvo aſco, ni repugnancia; ſi que antes bien le dava varias vezes ganas de beſarſela, curandoſela en la Celda.(37) Con eſſe olor tan ſuave dava el Cielo à entender eran de Luis todas las bendiciones de la gloria, aſſeguradas en ſu dichoſa Celda, como ſe lo prometia à Jacob la fragancia de ſus veſtidos. (48)

(35) Saborit *lib.2. cap.11.*

(36) *Depoſicion del M. Fr. Pedro Heredia, de Zaragoça en Oribuel.1599*

(37) Antiſt *en ſu vida fol.170.* Saborit *en el lugar citado.*

(38) *Geneſ. 27. v. 27.*

CAPITULO III.

REVELA DIOS AL SANTO en ſu Celda la gloria de algunos Varones iluſtres.

NO tienen lugar mas propocionado para explayar ſus glorias los Bienaventurados que el Cielo Empyreo ſilla, y trono deſtinado para teatro de tantos troſeos, (1) y ſiendo un remedio dèl la Celda de Luis, por los que alli deſabrocharon Chriſto los Angeles, y Santos como vimos; era razon, que le frequentaſſen tambien los que de nuevo ſubian à laurearſe de palmas en la gloria. Uno dellos fue el Iluſtriſsimo Martyr Campeon inſigne, blaſon luſtroſo de la Real Milicia, y Religion de nueſtra Señora de Monteſa Frey Miguel Arandiga Presbytero. Eſte como glorioſo Antagoniſta en Ar-

(1) *S. Tho. 1. p. q. 66. art. 3. in corp.*

Argel prodigo de ſu vida la ſacrificò mas en las aras de ſu fervoroſa caridad; que entre las piedras, y llamas, que el Barbaro confuſo tropel de los moros caudillados de un renegado llamado *Caxeta*, atandole à una ancora, y circuido de llamas; le labrò corona de oro del hierro toſco en la gloria, trocandoſe en rubies precioſos las piedras, y en purpura flamante el fuego en que ſe abrasò victima de Dios el año 1577. à 28. de Mayo en dia Sabado feliz por dia de Maria. (2) Eſtava à eſte tiempo en la Celda nueſtro Santo, y levantando los ojos al Cielo viò ſubir coronada de palmas, y luces por manos de Angeles à los Cielos una alma, y dudando cuya ſeria tan dichoſa; le fue revelado era del invicto Martyr Arandiga. Rebozò ſu caraçon en jubilos ſantamente emulo de tal dicha: y en eſta ocaſion entrò à viſitarle ſu intimo amigo Don Pedro Galceràn de Borja, Gran Maeſtre de la Religion de Monteſa, y luego le dixo el Santo: *Ha Señor, y que dicha ha tenido oy ſu Religion, que gloria la ha dado Dios.* Bien deſeò el Maeſtre ſe lo expreſsàra el Santo; pero pudo mas ſu humildad eſcuſandoſe de dezirlo: para que aſsi ſe animaſe eſte valeroſo Joſuè al ver ſubir tan laureado aquel dichoſo Moyſes.(3)

2 Podia formar coro con tan iluſtre Martyr el V. P. Fr. Bartholomè Pavia, hijo del dicho Convento de Predicadores de Valencia, que ſi bien no fuè Martyr en el efeto, lo pareciò mucho, yà por la ſeveridad de los tormentos, como por la crueldad de los verdugos. Fue uno de los eſpiritus crucificados al mundo, y el mundo crucificado para èl, pues hizo empleo de ſolo el retiro, oracion, ſilencio, y eſtudio. Y ſi bien fuè tan admirable ſu paciencia, que en otras enfermedades ſuyas ſiendo preciſo uſar de los rigores del fuego, y del cuchillo, no ſe le oyò una voz, ni una quexa: Pero en la ultima ſobre tener yà ſeguras las noticias de ſu ſalvacion, eran tantos los dolores, gemidos, y voces, que prorrumpia: *Domine Jeſu ſuſcipe ſpiritum meum*, que ſe deshazian en lagrimas todos los Religioſos, que le oìan admirados

(2) *Eſcrive ſu vida, y Martyrio el* M. Antiſt *tom. 2. de la hiſtor. de la Inquiſ. M.S. y* Bleda *en ſu chronic. lib.7. cap. 35. fol. 36.* Fr. Chriſt. Enriquez *menologg. benedicti* Eſcolano *tom. 2. de la hiſt. de Val. lib. 9. cap. 7.* Samper *Monteſa Iluſtrada part. 2.*

(3) Alapide *al c. 34. del Deuteron. v. 6.*

de

de tales lamentos en un Job de paciencia en todos los conflictos. Passò San Luis à visitarle como intimo amigo, que era, y despues de averle dicho los Evangelios, se retirò à su Celda, rogando à Dios por el enfermo. Revelòsele al Santo que para purgar los ligeros defetos suyos (que nunca pecò mortalmente dize el Padre Geronimo Pradas (4)) como à otro Job, ò à San Antonio le avia Dios puesto en manos de los demonios, que con lo cruel de su malicia, que explicavan en los tormentos, le doblavan, y refinavan para el Cielo la corona.(5) Concluydo este nuevo martyrio, y purificado en la fragua del tormento el oro de su santidad, fue presentado à los Erarios del Empyreo, y luego le revelò Dios à San Luis la gloria de su cordial amigo. Que assi animava Dios à Luis con este exemplar, como Moyses à los Hebreos en el desierto con el de Job (6) lastimado, y despues glorioso.

(4) Fr. Pradas *en sus notas al año* 1574.

(5) Pradas, Saboyt, y otros.

(6) *Lyra in Prol. Job.*

3 Duplicò los regosijos de nuestro Luis, al passo que fomentava los deseos de la gloria su Confessor, y verdadero amigo el Venerab. P. Fr. Bartholomè la Cuesta, Nardo de perfeccion, que quanto mas humilde mas desabrochava la fragancia de sus virtudes, de quienes atraìdo San Luis, fiava de èl la direccion de su serafico espiritu, que esta recomendacion basta à todas sus alabanças; tenian los dos intima familiaridad, y era el dicho secretario de los favores de nuestro Santo, muriò cargado de meritos, q̃ recogiò largos años yà inmoble en el confessonario de la Capilla de los Reyes, administrando mañana (y tarde muchas vezes) el Sacramento de la penitencia à innumerable gente; por las tardes à consolar con las santas reliquias, y suaves coloquios à los enfermos; denoche, ò à velar à los difuntos, ò à ayudar en el trance ultimo à los moribundos, hecho un todo para todos como Pablo. Fuè para el la muerte como à tan justo regalado descanso. Pero como la amistad verdadera aun entre las cenizas del sepulcro alienta viva, la del V. P. Fr. Bartholomè, no podia ser

ser ingrata à N. Santo aquella misma noche descansando en su Celda sobre la arca en que solia, le despertò el golpe del rèsplandor que se apareciò en su pobre estancia. En medio viò bañado de luzes, à su Confessor, y amigo, coronado con tres brillantes coronas que le laureavan por Virgen, obediente, y Maestro de tantas almas. Consolò à nuestro Santo, y le manifestò la gloria, que se le esperava en el Cielo. (7) A la mañana, visitandole un Religioso, y no pudiendo ocultar el alborozo le dixo: *Esta mañana estando sobre aquella arca me han dicho cosas de grande consuelo.*

(7) Sala *al lugar citado fol.* 257 Pradas *al año* 1580. Antist. *vida del Santo cap.* 19. *fol.* 125.

4 Fue el V. P. M. Fr. Onofre Climent, otro de los que visitaron glorioſos à nuestro Santo. Dotò el Cielo à este varon insigne de singulares talentos, assi de naturaleza, como de gracia. Su prudencia, discrecion, y apacibilidad le grangearon los cariños de quantos le comunicavan; y por tãto no solo dèl echò mano la Religion para el lustre de las Escuelas, en que leyò largos años con especial aprovechamiento de los hijos de dicho Convento; si que por dos ocasiones fue Prior de èl, y tuvo varios empleos en la Religion. Como à estos dones acompañavan los del Espiritu Santo, con tanta afluencia, era el iman de los afectos, y el exemplo de sus hermanos. Muriò por los años 1577. siendo Prior San Luis. Quien se puso à rogar à Dios le revelasse el estado de su carissimo amigo; y este se le apareciò glorioso assegurandole gozava en el Cielo copioso premio à sus afanes. Este favor refiriò el mismo Santo à Doña Maria de Castelvì viuda, hija espiritual del P. M. Climent, tambien señora de conocidissima virtud. (8) La misma revelacion se cree tuvo el Santo de los dos venerables siervos de Dios, Fr. Carlos Mencos, que muriò Diacono, y Fray Urbano Martin, que muriò novicio: de cuya gloria estava tan cierto que al tiempo del morir les invocava en su letania entre los Santos. (9) Alentando estos Coronados Querubines en el Santa Santorum de los Cielos, los alientos timidos de nuestro Luis, mas bien que los del Santuario de Salomon al Sacerdote, que les visitava medroso. (10)

(8) Pradas *lugar citado fol.* 11. *al año dicho.*

(9) Sala *fol.* 253. *y* 255.

(10) 3. *Reg.* 6. *v.* 23. 28. *y* 29. *Exod.* 25. *v.* 22.

CAPITULO IV.

MANIFIESTASELE A SAN Luis en ſu Celda el eſtado de muchos Difuntos.

AL Patrocinio de los Bienaventurados en la gloria recurren con laſtimoſas quexas de la ingratitud de los vivos los difuntos, y como nada ignoran en ſu elevado trono de los Cielos eſtàn para ſocorrerles mas ſolicitos, y ſon para favorecerles mas poderoſos: porque hazen ſiempre gala, ò de mas gratos, ò mas compaſivos: Mas bien que ſe manifeſtò el Angel para alivio de los tres niños formando de las llamas del horno un parayſo. (1) Por tal creìan los difuntos la Celda de nueſtro Santo, que aſsi recurrian à ella à impetrar ſu eficaz interceſsion para ſu alivio. Experimentòle eſte el Padre de nueſtro Santo Juan Luis Bertran. Aquien ſobre tan favorecido del Cielo con reperidas viſitas de los Santos, S. Bruno, Fundador de la aſperiſsima Cartuxa, y San Vicente Ferrer, que yà le davan ſalud, yà le vaticinavan la dicha de tal hijo como Luis: ſobre tan heroycas virtudes como en èl ſe deſcollavan, y en la vida del Santo eſcrivimos, no diſpensò la divina juſticia el rigor de un dilatado purgatorio de 8. años, q̃ le conciliò el ſobrado apego à la manutẽcion de los intereſes de un ſeñor, q̃ dèl fiò los adelantamientos de ſu caſa: (2) Aſsi ſe le ſatisfacen à Moyſes los afanes de buſcar agua entre las peñas para ſu Pueblo, regateandoſele por una leve culpa, q̃ à aquella ſolicitud ſe ſiguiò, entrar en la deſeada tierra, q̃ tanto avia ſuſpirado. (3)

(1) Daniel. *cap.* 3. *v.* 49. *&* 5.

(2) Antiſt. *vid. c.* 3. Aviño *lib.* 1. *cap.* 5. Saborit *lib.* 1. *c.* 5.

(3) *Num.* 26. *v.* 12. *Deuter.* 34. *&* 4.

2 Aviàle aſsiſtido en ſu enfermedad, y muerte el Santo, y deſeoſo de ſaber el eſtado, que le cupo en la re-

gion de la muerte, inſtò con repetidas ſuplicas al Cielo. Eſtas impetraron, que ſe le manifeſtaſſe ſu Padre Juan Luis repetidas vezes en ſu Celda de noche, y de dia donde le veìa padecer los mas inſoportables tormentos. Ya le veìa de altiſsimas rocas deſpeñado, quebrados, y molidos ſus hueſſos: Ya cribado de ſangrientas, y doloriſiſsimas heridas, que abrian mas brecha en el corazon compaſsivo de ſu hijo, que puede ponderar el diſcurſo. Como era tan dilatado el eſpacio del penar, fue para Luis doblado el rigor de ſus penitencias; que yà para evadirſe de aquellas llamas, y llagas; ya para ſocorrer à ſu afligido Padre, le labrò otro voluntario purgatorio con lagrimas, ayunos, Roſarios, pſalterios, y crueles diſciplinas, que regavan la tierra con la abundancia de la ſangre: haſta que el martyrio de Luis venciò la atrocidad de aquel tormento: Y deſpues de ocho años ſe le apareciò ſu Padre en un florido Vergel regocijado, y contento, dando de ſu libertad, y gloria muchas gracias à ſu hijo: lo que refiriò con lagrimas alegres el Santo à ſu Hermano Don Jayme Bertran, para que ſolemnizaſſe el deſcanſo de ſu Padre, que como otro Daniel, deviò à eſte penitẽte Abachuc eſte conſuelo en aquel doloroſo lago. (4)

(4) Daniel. 14. *v.* 32.

3 El miſmo beneficio ſolicitò Fr. Pedro Lloret, Religioſo del Convento de Predicadores de Valencia, que ſi bien devotiſsimo de San Vicente Ferrer, y de muy buenas coſtumbres; pero al tiempo de morir que fuè biẽ arrebatadamente, y aſsiſtiendole el Santo exclamò con terribles vòces: *Ha, y ſi los hombres ſupieſſen en lo que ſe han de ver!* Y eſpirò. (5) En el eſpiritu penitente de S. Luis hizieron tal eco eſtas palabras, que como tan temeroſo de los juizios ineſcrutables de Dios empezò à dudar de la ſalvacion de Fr. Pedro. Afligioſe deſde entonces con duplicadas auſteridades, y penitencias, rogando à Dios por el difunto, deſeando ſaber ſu eſtado. Cerca de un mes paſsò Luis con eſtos ſuſtos, y afliccione; haſta que una noche eſtando en oracion en ſu Celda ſe le apareciò dicho Fr. Pedro, reſplandeciente el roſtro como un Sol ma-

(5) Salcedo *en ſu relacion fol.* 13. Antiſt *vid. c.* 12. *fol.* 98.

manifeſtoſele tener en la boca una coſa muy dulce, y blanca, que entendiò el Santo eran las celeſtiales delicias, que en la meſa de la gloria yà guſtava: Con cuya aparicion (que fueron gracias à lo que deviò à nueſtro Santo en Purgatorio) quedò ſumamente conſolado, haziendo de ella participante à Micer Rodrigo Salcedo, y à otros Religioſos. Por lo que empezò à vivir, y revivir el eſpiritu afligido deſte penitente Jacob, al aviſo celeſtial, que gozava glorioſo trono, y delicioſa meſa ſu hijo Joſeph, que creyò malogrado à manos de tiranicos rigores. (6)

(6) *Genſ.* 45. *v.* 23. *&* 24.

4 Denos deſte punto el miſmo Santo otro autorizado teſtimonio que eſcriviò de ſu mano, y oyò de boca del Santo, Micer Rodrigo Salcedo, quien comunicandole ſobre un eſtrangero, que ſe vendia profeta, y diziendole el Santo que no le contentava añadiò: *muchas coſas* (7) *ſe dizen, y cuentan, que no ſon verdad, pero, yo os dirè dos, que me han acontecido, que ſon muy gran verdad. La una es, que en eſta Santa Caſa, y Monaſterio avia un Frayle muy Siervo de Dios, que ſe llamava Fray Clemente. Eſte era un Varon muy exemplar de grande ſilencio, y ſingular retiro, y recogimiento: Fue herido de una Landre en las muertes mas cerca paſſadas. Embiòme à llamar, y rogòme le oyeſſe de confeſſion generalmente. Aſsi lo hize, y durò la cõfeſsion deſde las ocho haſta las doze de media noche. Acabada la confeſsion, y ſegun el deſeo, que me tomò, le roguè que nos concertaſſemos los dos, y prometieſſe el uno al otro, que el primero, que partieſſe deſta vida apareciesſe al que quedava en el mundo, y le revelaſſe ſu eſtado ſiendo Dios dello ſervido. Fue dello contento, y aſsi me deſpedì de èl, el qual muriò à las quatro de la mañana. De alli à ſeis, ò ſiete dias me vino à la Celda, y dixome, que venia ſegun el concierto, que teniamos à cumplir lo prometido. Preguntèle en que eſtado eſtava? Dixome, eſtava en via de ſalvacion; empero, que por entonces eſtava detenido en Purgatorio, y que padecia muy grandes tormentos. Preguntèle, què porque ocaſion? Contòme ciertas coſas al parecer humano muy ligeras, como eran, no aver acudido con tanta preſteza, y diligencia à la obediencia, como avia obli-*

(7) *Relacion dicha fol.* 14.

gacion; y aver tomado algunas coſas de regalo, que me parecian neceſſarias, no ſiendolo, y otras menudencias deſta manera delante los ojos de los hombres; dixele, què ſe podria hazer para librarſe de ſus tormentos, que paſſava? Dixòme, que le hizieſſe dezir ciertas Miſſas, y otros ſufragios, y deſaparecioſeme, y yo me fui al Prior, y contèle lo ſuſodicho. Concertamos de la manera, que ſe avian de hazer los ſufragios, y Miſſas por ſu anima, y durò de hazer por eſpacio de ſiete à ocho dias: Al cabo de los quales vino un ſeglar deſta Ciudad à rogarme le oyeſſe de Confeſsion, y contòme que eſtando en Oracion la noche antes, avia viſto abrirſe la tierra, y ſalir de las entrañas de ella la alma de dicho Padre F. Clemente reſplandeziente como el luzero de la mañana la qual atraveſando por los ayres, ſe entrò en los Cielos. Yo di credito al dicho ſeglar, porque ſabia, que el dicho Padre Clemẽte eſtava en Purgatorio por avermelo èl meſmo dicho; y porque à quel miſmo dia en cuya noche el dicho ſeglar le avia viſto ſubir al Cielo ſe avia acabado el bien q̃ ſe hizo en el Convento por ſu anima. Haſta aqui palabras de boca del Sãto. Refiriòle deſpues la aparicion del Venerable Padre Fray Miguel de Santo Domingo, que fuè lo ſegundo que le prometiò dezir. Llamavaſſe el Religioſo ſobredicho, Fray Clemente Benet: y aſsi con la gloria que le daba el Cielo al nuevo Aron, quedò conſolado Moyſes viendole tan favorecido de Dios. (8)

(8) *Num.* 20. *v.* 29. *vide* Alapide *ibi.*

6 No ſolo para alivio de los difuntos, y conſuelo de San Luis acudian aquellos à ſu Celda: Si tambien para reintegrarle en el reſpeto, que ſu Santidad ſe merecia. Aſsi ſucediò con el Maeſtro Fray Franciſco Ferrandis, Varon doctiſsimo à quien el Santo avia criado hijo eſpiritual en ſu Convento. Regia una Cathedra en la Ciudad de Tarragona, en la Univerſidad, que fundò el Cardenal D. Gaſpar Cervantes, Arçobiſpo della. Cõduxole una enfermedad graviſsima al termino de nueſtra peregrinacion, ſin tenerſe en Valencia mas noticia que eſtàr enfermo. Tenia prevenido San Luis à un Religioſo que (por oìr poco) le aviſara quando la campana llamaſſe al Coro, ò

funciones de Comunidad, executòlo assi à hora de prima un dia el Padre Fray Francisco Palau, y entrando en su Celda, le dixo el Santo: *Què se dize de! Maestro Ferrandis?* Respondiò el Padre Palau: *Que està enfermo. No*: dixo el Santo, *ya es muerto, porque esta noche se me ha aparecido difunto sobre aquella arca.* Señalando una que alli tenia. Notaron la hora, y encontraron como el Santo dezia. (9) Si bien muriò devotissimamente el dicho Maestro, no obstante bolviò à este mundo à pedirle perdon à nuestro Santo porque, ò algo impaciente, ò muy satisfecho de sus letras (q̃ llenan con el ayre de la vanidad aun los mas solidos talentos), tratò cõ algun desprecio à nuestro Santo en cierta ocasion llamandole ignorante: à que satisfizo diziendo, *què mas sabia Luzifer, y se condenò.* Estando, pues, el Santo en el Coro, una noche se le apareciò dicho Padre Maestro, circuìdo de llamas con dolorosos gemidos: diziendo, que no queria Dios, entrasse en el Cielo, sin què primero lo perdonasse la injuria, que le avia dicho, y por èl dixesse al otro dia una Missa. Prometiò esto el Santo, y desde entonces le perdonò compassivo. A la noche siguiente estando en su Celda el Santo, se le apareciò dicho Maestro cercado de resplandores, y le diò las gracias de averle assi favorecido. Como no perdia ocasion San Luis, rezeloso siempre de su salvacion, le preguntò: *Padre entendeis como estoy yo con Dios?* Y respondiòle: *Servid à Dios, que Dios tiene mucha cuenta con vos.* (10)

(9) *Process. deposicion del* Padre Palau *recibida en Val. año* 1581. *test. tig.* 88. Antist. *vid. cap.* 11. *fol.* 86.

(10) Antist *en su vida fol.* 90. *c.* 17. *Venerab.* Pradas *el año* 1575.

7 Lo mismo sucediò con Fr. Miguel Cunza, que de otro Convento, y Reyno vino al de Valencia à seguir la carrera de sus estudios. Ocurriò en su tiempo la eleccion de Priorato de dicha Casa, que recayò en nuestro Santo, y como algunos imperfectos (reliquias de la antigua Clausura) creyessen muy austero el penitente espiritu de nuestro Luis para Prelado, dudavan comprometer en su eleccion. A ellos se juntò Fr. Cunza, que cotexando el compassivo espiritu del Venerab. P. M. Fray Onofre Climent antecessor suyo, à quien diò el Cielo Don

Don de suavidad, y dulzura en el govierno, con el de nuestro Santo, dexò caer alguna palabrita de desprecio: Y como el divino tribunal, no solo ay examen de lo positivamente malo, si no aun de lo bueno, y de la mas minima ociosa palabra, fue por las dichas detenido en Purgatorio algun tiempo; hasta que estando una noche el Santo en oracion en su Celda, se le manifestò Fr. Cunza ardiendo, y pidiòle perdon de aquellas palabritas: que franqueandosele el Santo, y rogando à Dios por èl, saliò luego de aquel tormento. (11) Exaltando más bièn Dios à Luis, que à Aaron, al descubrirse gala del altar supremo de los Cielos, los que buscò la malicia del Demonio turibulos para descantillar su heroyca santidad, y merito. (12)

8 En esta classe del profetico conocimiento del estado de los difuntos pondremos el que tuvo el Santo de la proxima muerte de Don Miguel Vich, Canonigo, y Capiscol de la Metropolitana Iglesia de Valencia; hallavasse este vexado de una gravissima enfermedad, que si bien le puso en los ultimos alientos, pero remitiendo algo de su malicia, creyeron los Medicos assegurada su salud. Cõ la vecindad de las Navidades se dispuso en su casa celebrarse aquella dicha. Pero aquella noche en su Celda le viò ante si el Santo como difunto: miròle con reflexion, y conociò era dicho Canonigo, y entendiendo el mysterio, al otro dia passò à su casa que tenia poco frequentada (aunq̃ le dixo en Torrente el Venerab. Señor Patriarca, le visitasse, y aun no lo avia hecho), y avisole de su peligro. Labraron tanto en su corazon las vozes de nuestro Santo, que hecho todo lagrimas, y suspiros, solo sentia la brevedad del tiempo para satisfacer à Dios por sus defetos, la misericordia de aquel desengaño. Al salir dixo el Santo à su familia, que passaria dicho Don Miguel las Pasquas en la gloria. Y à el mesmo le dixo el Santo, que dentro de un año le siguiria. Muriò el buen Canonigo tan resignado, y contento, que solicito preguntava si era llegado el dia de Navidad, en que esperava subir al

(11) Pradas *fol.* 9.

(12) *Num.* 16. *v.* 39.

Cie-

Cielo. Muriò eſte dia por la mañana dexando muy eſperançada ſu ſalvacion. (13) Y acreditò Luis ſu eſpiritu con la ſalud eterna del Canonigo, como que llayas, con la temporal del Rey Santo Ezequias. (14)

(13) Antiſt *en ſu vida, cap.* 14. *Proceſ. de ſu Beatific. teſtigo* 32. Fr. Antonio Balleſter, y otros.

(14) 4. *Reg.* 20. & *Iſaiæ. cap.* 38.

CAPITULO V.

SUCESSOS MEMORABLES, que deſcubre en ſu Celda nueſtro Santo.

NAda ſe les oculta à los Santos en el Cielo de lo que pertenece à ſu eſtado, para que ò ſean interceſſores de ſus clientulos, ò tengan el gozo, que reſulta de verles en los bienes, que Dios les franquea mejorados. (1) Era nueſtro San Luis una columna de las que mantenian, no ſolo à ſu Patria, y Convento, ſino à toda Eſpaña. Como lo teſtificò el prudentiſsimo Monarca Phelipe II. quando viſitando con el piiſsimo Don. Phelipe. III. (entonces Principe de Aſturias) el ſepulcro de N. Santo Luis, le dixo: *Encomendaos à eſte Santo, hazedle oracion, y ſedle muy devoto: que por ſus oraciones, è interceſsion Dios os ha dado ſalud.* Y fue la cauſa, porque eſtando muy enfermo el Principe en Monzon, le encomendaron à San Luis, y ſu eficàz interceſsion ſe creyò le impetrò ſalud cumplida. Por lo que llegando ſus Mageſtades à Valencia pidieron al P. M. Fr. Vicente Juſtiniano Antiſt, entonces Prior del Real Convẽto de dicha Ciudad, y al Santo Portero Fr. Domingo Anadòn, (quando fueron à darles el bien venido en nombre de aquella caſa) uneſcapulario de la Religion para el Principe, y le hizo de uno que fuè del Padre San Luis; y viſtioſele el dicho P. Prior, diziendo las oraciones el Santo Portero; lo que apreciò mucho ſu Mag. y mas, quando le viò deſde aquel dia

(1) *Theolog. ad* 1. *p. D. Tho. ad art.* 8. *queſt.* 12.

robuſta ſalud. Deſpues embiò otro el Convento à Madrid (para que ſe mudaſſe el Principe el que llevava) hecho de otro de N. Santo, lo que tuvo muy en memoria, y agradeciò ſu Mag. al Convento, y por eſto advirtiò à ſu Alteza el beneficio que deviò al Santo. (2)

2 Siendo, pues, Luis con la eficacia de ſu interceſsion Columna de Eſpaña, con gaxes de celeſtial, veciña mas bien que las de Salomon (3) à lo glorioſo del Templo, por eſtàr en ſu Celda, como en los atrios del Empireo: Què mucho en ella ſe le manifeſtaſſen del mundo memorables ſuceſſos? Uno dellos fue del miſmo Phelipe II. Por los años de 1580. embiſtiòle ſin reſerva de ſu grandeza (que no la ay para la parca) un accidente tan fuerte que le puſo à los umbrales del ſepulcro, y tan repentino, que ſe ignorava caſi en todos ſus Reynos. Llegò por el Setiembre (en que ſucediò) el Duque de Naxera, Virrey de Valencia, como acoſtumbrava à viſitar en ſu Celda à N. Santo, y preguntòle eſte, què ſabia de ſu Mageſtad? Reſpondiò el Duque, que eſtava bueno: dixo el Santo entonces: *Bueno? no eſtà ſino muy enfermo, y es meneſter rogar por ſu Mag.* Quedòſe admirado el Virrey, eſperando con la noticia la verdad del anuncio, y llegò aquella tan funeſta como que la enfermedad fue tan grave, y corriò tan por la poſta, que eſtava deſauciado de los Medicos el Rey; y llegò à tanto, que cogiendole un paroxiſmo le tuvieron tan por difunto, que le cubrieron el roſtro. (4) No obſtante confiò ſiempre el Virrey de la ſalud de ſu Mag. porque el miſmo Santo quando le diò la noticia de ſu mortal accidente, le dixo: *No morirà deſte accidente ſu Mag. que tengo por cierto, que las oraciones de un Siervo de Dios le han alcançado milagroſamente la ſalud.* Replicò el Virrey: *Aquel Siervo de Dios, creo ſea V. P.* Turboſe, y enmudeciò N. Santo, mas bien que Moyſes al elogiarle el Angel, que por ſu mano avia de reſpirar de ſus ahogos el Pueblo, (5) ſintiendo que ſe le atribuyeſſen tales portentos:

(2) Fray Jayme Falcò *Anal. del Convento al año* 1586.

(3) 3. *Reg. cap.* 7. *v.* 21.

(4) Antiſt. *en ſu vida cap.* 14. Aviñon *lib.* 2. *cap.* 9. Saborit *lib.* 2. *cap.* 15.

(5) *Exodio* 4. *v.* 10.

Pero certificaron las noticias que tuvo el Virrey el vaticinio de San Luis, y acreditaron mas à su Excelencia en el concepto, que esto se devia à las oraciones del Santo.

3 De otro mas lamentable sucesso hizo el Cielo noticioso à N. S. Fue este la derrota, y muerte del Exercito del Rey Don Sebastian de Portugal, el dia 4. de Agosto del año 1578. Comia el Santo por estar muy enfermo en su Celda, y levantando los ojos al Cielo; azia la ventana, se le representò quanto en el Campo de Africa sucedia, à donde avia passado dicho Principe à una expedicion contra los Enemigos de la Fè, que huviera sido sumamente glorioſa à ladearse con su espiritu, y valor la dicha, y la fortuna. Viò el destrozo de tan lucido campo, y revelole Dios las individualidades del sucesso. Y subiendo à servirle la comida Fr. Luis Primo, su frequente Compañero, le dixo: *Hermano oy me han dicho, que el Rey de Portugal es muerto, y que su exercito ha sido roto, y destruydo, vos vereis q̃ yo digo verdad.* Comió, y salidos un dia del Refetorio los Religiosos, passaron à su Celda los Maestros Fr. Francisco Garcia, Fr. Vicente Justiniano Antist, y Fr. Geronimo Bautista de Lanuza, sus mas confidenciales por Santos, Doctos, y Dicipulos suyos. A quienes dixo estando presente el P. Fr. Francisco Palau. *Vuesas Paternidades, que son doctos, y Maestros, diganme, que es esto, que estando yo aqui en la Celda, vi, que por esta ventana se me representò à los ojos la batalla donde se perdieron los Portugueses con su Rey,* Respondiole el P. M. Antist, por quitarle los motivos de vanidad; *que aquello podia ser bueno, ò podia ser malo, y que era bien siempre temer*: pero como el Santo tenia tanta certeza de la verdad encogiendo los ombros dixo: *No se si no que menester es, q̃ Dios nos ayude.* (6) De allí à diez dias vino la noticia con las puntualidades, que avia visto el Santo acreditando el Cielo su profetico espiritu, como el de Micheas en la derrota de los Israelitas, y su Monarca. (7)

(6) *Deposicion de Fr. Palau dicho. Antist en la vida del Santo cap. 13. fol. 104. Saborit lib. 2. cap. 15.*

4 Ocurriò tambien con su fervoroso espiritu profetico nuestro Santo, à la mas formidable ruina, que se le esperava à toda España. Estavan entonces estos Reynos llenos de Moriscos, que si bien bautizados, eran la mayor parte apostatas, sacrilegos, y mortales enemigos de la Fè, ideando solevarse con fingidos pretextos de recobrarse estos Reynos, que tantos años antes, conquistaron los Mahometanos sus ascendientes. Llamò el Santo à su Celda (8) à Don Juan Boil de Arenòs, esforzado Cavallero, que avia con singular estimacion, y honra servido largos años en campaña. Y le propuso partiesse à la Corte, y representasse à la Magestad de Phelipe II. echasse los moros de España. Viendo una propuesta tan dificil, escusose Don Juan Boil, alegando, q̃ era un pobre Soldado, y que su Magestad haria de ello ningun caso. Y viendole el Santo tan remiso, montose en el zelo del divino honor, y le dixo colerico, y como ayrado; que le castigaria Dios sino lo hazia. Turbose el Cavallero de modo, que se quedò como de marmol. Y conociendolo el Santo, se reportò, y estuvo un rato sin hablarle: y despues le dixo: *No se maraville usted de mi, Señor Don Juan, porque yo se de un siervo de Dios, que lo sabe por revelacion del mismo Dios, que està tan ayrado con España, que ha determinado en toda ella, darle en lo temporal, y en lo espiritual el mayor azote, que jamàs le ha dado. Y replicandole, mayor, que el que diò en tiempo del Rey Don Rodrigo? Le respondiò, mayor. Yo se lo he dicho al Señor Patriarca para que haga hazer sacrificios, y oraciones en sus Iglesias, para que se aplaque la ira, que por nuestros pecados tiene nuestro Señor Dios.* Oyendo esto Don Juan, passò à comunicarlo al Señor Patriarca. Quien le dixo, que al Santo se lo avia Dios revelado, sino que por su humildad lo ponia en tercera persona. Desto se moviò el dicho Don Juan à passar à la Corte à la Magestad de Phelipe II. y representarle lo referido: lo que hizo en

(7) 3. *Reg.* 22. *v.* 17. *&* 32. *& seqq.*

(8) *Relacion de D. Juan Boil Arenòs, M.S. fol.* 1.

el Catolico Monarca tal fuerza, que desde entonces se empezò à tratar el remedio, que solo se encontrò, desmembrando tan corrompidos miembros del cuerpo Catolico de esta Monarquia. En la vida del Santo daremos el parecer, que sobre esto, diò al Virrey de Valencia, y las diligencias que hizo para occurrir con sus alientos ha detener los rigores de la divina justicia; que solo pudo templarse con aquel general destierro, q̃ se deviò en parte à la eficacia del espiritu de S. Luis; como al de Esdras, el q̃ hizierõ los Israelitas de las infieles domiciliadas, que eran ocasion de gravissimos escandalos, y ofensas contra la Magestad divina. (9)

(9) 1. *Esdræ* 10. v. 3.

5 Con otra profecia avisò la tibieza de los Valencianos à que solicitaran la piedad divina. Estava un dia à la ventana de su Celda mirando como llovia; y dixole Alonso Manuel Palomeque, q̃ hazia lindo tiempo para las siembras. Pero respondiò el Santo: *Aguarden, y verán lo que se cogerà el año que viene, en el qual por los muchos pecados avrà muy poca cogida.* No parecian corresponder las disposiciones del tiempo à esta amenaza acudiendo aquel con lluvias, soles, y ayres, quando se necessitava, y deseavan los labradores. Pero en Abril faltaron las aguas, y agostaronse los trigos. Por Setiembre crecieron tanto Guadalaviar, Jucar, y Mijares, con casi todos los Rios del Reyno, que inundando sus campañas, frustraron aquellas esperanzas, que del tiempo bueno avian concebido los labradores, y especialmente se desvaneciò la cosecha del vino, siendo de todas general el destrozo. (10) Acreditando, como Elias su espiritu con lo profetico de la esterelidad de los campos de Samaria, (11) la de los de este Reyno de Valencia.

(10) Antist *en su vida cap.* 14. *fol.* 115.

(11) 3. *Reg.* 17. v. 1.

6 Al V. P. Fr. Raphael Castells, (cuyo fervoroso espiritu, fue muchà parte, que se introduxesse la observancia regular en la Provincia) avisò de un riesgo, que se le esperava con un anticipado vaticinio. (12) Despues de Maytines oraba el Santo una noche en su Celda; y se

(12) Salcedo *relacion fol.* 16. Antist. *vid. cap.* 3. *fol.* 14. Saburit *lib.* 1. *cap.* 5.

se le representò dicho V. Padre sumergido en el mar entre unos peñascos hasta el cuello, conociò lo que significava en ello, y le avisò del peligro. No occurriò por entonces motivo de recelar su cumplimiento; pero si despues, que fue preciso à dicho Padre, passar à Mallorca, y le bolviò el Santo à acordar lo que avia visto. Al bolver venia con una nave en que tambien seguia su derrota à Valencia la Virreyna de Mallorca, viuda de Don Felipe Cervellon: y entre aquella Isla, y la de Ivisa se levantò tan furiosa borrasca, que creyeron irse à pique en la tormenta. Pero superior impulso moviò al dicho V. Padre à saltar en el Batel con saya, y escupalorio tan solos. La Nave de la Virreyna, parece esperava esto, para irse à fondo con ella, y toda su comitiva, como sucedio; el Batel diò al traves entre unos peñascos de Ivisa, à los que aferrado el dicho Padre estuvo sumergido hasta el cuello gran parte de la noche con iminente riesgo de ahogarse. Hasta que al amanecer sosegado el tiempò, y el mar quieto pudo escapar del peligro, que tan de ante mano le vaticinò nuestro Santo. Siendo el naufragio del V. Padre, y su libertad como el de San Pedro, credito del Espiritu, y eficaz oracion de nuestro Santo, que como Christo le alargò para su seguridad la mano. (13)

(13) Matth. 14. v. 31.

7 La muerte del V. M. Jordan Clerigo, cuyo fervoroso espiritu fue conocido en Alcoy su Patria, y demas Reyno, por el fruto, que ofreciò à Dios en las conversiones de muchos pecadores, fue testimonio de N. Santo Luis. Estava aquel yà desauciado de la medicina, y dolorido un hermano suyo le dixo: *Es posible, q̃ no avrà para esto remedio en el mundo? Uno solo ay*, dixo el Venb. Padre *y es que ruege à Dios por mi vida el Padre Fray Luis Bertran.* Despachò luego un expresso al Santo con promessas de bien satisfecho si llegava antes, que espirasse su hermano. Llegò à Valencia, y al Convento à tiempo que salia el Santo de su Celda. Y dandole la ca-

ta le respondiò sin abrirla, yà no ay remedio. Instò que la leyesse, ò que le diesse fe de la hora de su arribo por que con esso ganava lo pactado. Executolo el Santo, y segun su data vieron era muerto horas antes, que llegasse el propio, y se viò cumplido ser viva (14) copia del divino Redemptor, que manifestò la muerte proxima de Lazaro quando recibiò por carta de sus hermanas el aviso de su enfermedad. (15)

(14) Salcedo *relacion fol.* 12. Roca *tr.* 1. *cap.* 22. Saborit *lib.* 2. *cap.* 15.

(15) Joan. 11. *v.* 3. & 10.

CAPITULO VI.

ACREDITA SU ESPIRITU profetico N. Santo en su Celda con el conocimiento de los interiores.

SIendo el conocimiento de los senos del corazon humano un destello de la divinidad, que aun por esso à los Angeles no se franquea, sino por especial divina revelacion; (1) lo que Dios feria por grande favor à los Santos, que ven del padre de las luzes en el Cielo su grandeza sin rebozo. Mucho de divinizado hallavasse en N. San Luis; y mucho tenia de Cielo su sagrada Celda, pues tan continuo era en este el espiritu profetico de los interiores, siendo tan singular en esto, que serán bien pocos los Santos, que mas ilustrado ayan tenido con este soberano don su entendimiento. Largo campo ofrecia este assumpto, mas se ceñirà quanto quepa.

(1) S. Tho. 1. *p.* *q.* 57. *art.* 4.

2 El V. P. Fr. Nicolas Factor diò de ello cabalissimo testimonio, pues en la que le escriviò desde su Convento de Jesus, le dize entre otras clausulas de su carta, (que es del Santo toda un elogio el mas precioso) *Crea una*

una cosa, que quando tengo de ir à verle, me tengo de confessar primero. (2) Lo mismo executavan otros muchos por la experiencia que tenian, que al verles les leìa los corazones, ò avisandoles de su riesgo, ò confundiendoles de su pecado, que de todo hizo en su Santa Celda ostension muchas vezes. Esta experiencia tenia quotidiana su hijo Micer Salcedo, quien de sì mismo refiere: (3) *Muy à menudo entrando yò en su Celda ponia los ojos en mi rostro, de manera, que aun exteriormente parecia que penetrava lo interior de mi alma; y que fuesse assi el sucesso lo monstrava, porque sin dezirle nada, despues de rato, me hablava conforme en lo que en mi espiritu avia. Unas vezes sentia dentro de mi regocijo, y lozania, y despues de averme mirado, me dezia: Quiere Dios que nuestras almas vayan pecho por tierra. Otras vezes encendimientos de amor, y me dezia: Como està el corazon lleno de amor, ò otras palabras semejantes, conque claro se monstrava que avia visto mi interior. Otras vezes sentia pusilanimidad, y temores, y luego salia con dezirme el remedio que convenia. Y quando yò acabè de entenderlo, luego que me mirava, con aquel mirar que solia, le dezia: Que ay Padre de dentro; y quando yò se lo preguntava no me respondia. Un año tuvimos un grande Jubileo, que durò dos semanas, yò hize por la misericordia de Dios lo que se mandava para ganarle; y en la mañana que Comulguè, poco despues le fui à ver. Estuvome mirando, como he aicho, con rostro alegre, y me dixo; No se mueva de como està. Por estas, y otras muchas cosas que passavamos, ciertamente conocì, que penetrava, y veia lo interior de las almas.* Hasta aquì el dicho.

(2) Antill *addic.* *à la vida del Santo cap.* 5. *fol.* 22. Saborit *lib.* 2. *cap.* 17.

(3) *Relacion dicha fol.* 11.

3 A este acaeciò, que el Virrey de Valencia por su virtud, y literatura, escogiò por Assessor del Governador de la Ciudad de Orihuela; y un dia muy en secreto le dixo: Si admitiria dicho empleo. Tomose como pucedente algun tiempo para su resolucion, y luego que la deliberò, comunicòla con un Amigo con igual sigilo. Acordose, que no avia participado esta propuesta, y de-

terminacion à N. Santo, para que la eficacia de ſu oracion la entablaſſe en el divino Tribunal, ſi avia de ſer para el ſervicio de Dios. Por lo que paſsò à ſu Celda, y comunicoſela, pidiendo encomendaſſe à Dios la materia, ſin dezirle eſtava yà reſuelto à aceptarla; y que lo avia yà aſsi expreſſado con la confiança del ſecreto. Y el Santo le reſpondiò ſonriendoſe: *Aora es hora?* Quedò aſſombrado el dicho, porque humanamente, no era poſsible ſaberlo; y quedò en ſu ſentir, de que era el Santo, Profeta fideliſsimo, como lo acreditava el ſuceſſo. Y no avia de llevarſe Moyſes ſolo la gloria de conocer que à Joſuè le eſcogia Dios por Juez de ſu Pueblo, (4) que tambien avia de ſer Luis participe de eſſa excelencia.

(4) *Num. 27. v. 18.*

4 Yà referimos arriba, como por revelacion, que por medio de ſu Santa Imagen le hizo Chriſto, conociò le embiava el Iluſtriſsimo Señor Don Fr. Martin de Cordova cien libras; y lo que en ſecreto ſe avia tratado, y exortò à tenerſe firme al Letrado que fue un dia à viſitarle. (5) Muchas vezes frequentava ſu Celda Don Juan Valterra, para conſolarſe de algunos ſinſabores. Y al punto que entrava, le dezia el Santo: *Ha tenido uſted eſte, y el otro diſguſto, por eſte, y aquel motivo*, aſſombrãdoſe el dicho, yà por no aver hablado con nadie palabra, yà por venirſe à ſu Celda muchas vezes en drechura. (6)

(5) *Cap. 2.*

(6) Saborit *lib. 2. cap. 13.*

5 Si tan favorecido ſe veìa de Dios con eſte don para conſuelo de los Fieles, quanto mas avia de darſele para beneficio de ſus hijos, y hermanos. Eſto lo acreditò ſingularmente ſiendo Prior de ſu Convento de Valencia, que recurriendo à ſu Celda à pedir ſu licencia para ſalir los Religioſos de caſa, la negava, conociendo armarles quizas algun lazo el Demonio, ò que no convenia à la perfeccion de ſu inſtituto, (7) manifeſtandole con tanta individualidad, que conocian les leìa ſu interior. En cuya confirmacion depone el P. M. Fr. Vicente

(7) *Proceſ. depoſicion del M.* Fr. Geronimo Ferrer *teſtig. 39.*

te Juſtiniano Antiſt, que le confeſsò un Religioſo aver pedido al Santo licencia para correr una dependencia muy juſtificada; ſi bien con el animo de concluìda, paſſar à una diverſion, que por publica, podia ſer de poca edificacion à los que le vieran; negòla el Santo muchas vezes, haſta que inſtado de unos, y otros, por no dar nota la concediò; pero ſeñalandole por compañero un Religioſo muy retirado, y virtuoſo. Agenciò lo que deſeava, y no ſe atreviò à paſsar à lo que queria: y al bolver, y verle el Santo le dixo: *Yà V.P. ha negociado lo que queria, pero aora para ſu mayor pureza, vaya, y confieſſe.* Dioſe por deſentendido el Religioſo, haſta que el Santo le bolviò à repetir lo meſmo, dandole à entender, avia penetrado ſu corazon, (8) conociendo por la experiencia el proverbio que ſe dezia del Santo en el Convento: que tenian un Prior que ſiendo ciego, lo veìa todo, eſtando ſordo, todo lo oìa, y no viſitando à nadie, ninguna coſa ſe le ocultaba. Paraq̃ no fueſſe ſolo Ahias Silonites, quien aunque tan corto de viſta, y caſi ciego penetraſſe los mas arcanos ſenos del corazon de Jeroboam, y le vaticinaſſe ſus funeſtos acaſos. (9)

(8) *Depoſicio de l M.Fr. Antiſt en el primer proceſſo, por autoridad del Ordinario teſtig. 52.*

(9) 3. *Reg.* 14. v. 5. & 8.

6 Al Procurador del Convento mandò en cierta ocaſion hizieſſe una diligencia: No le pareciò à aquel, ò tan peremptoria, ò tan acertada, que no permitieſſe, ò dilacion, ò no correrla. Y buelto al Convento, fue à la Celda del Santo, à quien dixo: aver hablado à la perſona; y que no podia entrar en aquel negocio. Luego conociò el Santo faltar à la verdad, como lo avia hecho à la obediencia, y le dixo haziendole el ſeñal de la Cruz en la frente, y ſonriendoſe apacible: *Bien ſe que no lo aveis dexado de hazer por malicia; pero por ninguna coſa del mundo ſe ha de dezir una mentira.* Conociendo el Religioſo, podia ſolo por revelacion ſaberlo. Como eſtos, podianſe referir otros muchos.

7 No es de omitir lo que le ſucediò à Fr. Bartholomè Peñaranda, Religioſo Cartuxo. Siendo eſte Seglar,

y exerciendo el Oficio de Barbero, era familiar del Santo, y obſervò ſu paciencia, y ſufrimiento muchas vezes; pues aunque por mal afilada la navaja, y èl no tan dieſtro, como deviera, dava al Santo algun corte, y le laſtimava, raſurandole la cabeza, nunca ſe quexava, ni pedia mudaſſe navaja, ni articulava ſentimiento de lo poco que ſe le atendia. Eſte, pues, entrò en la Celda del Santo, un dia à viſitarle eſtando con el P. M. Antiſt; y preguntòle el Santo, ſi le diria una verdad? Reſpondiò, que ſi, como no la ignoraſſe: y preguntòle el Santo: *Tiene mucha gana de ſer Religioſo?* Reſpondiòle, no tener tales intentos. Y entonces ſonriendoſe el Santo, le dixo: *Pues mire, que entiendo ha de morir Religioſo.* Vozes fueron eſtas, que como las de San Pedro (dixo San Bernardo) eſparcieron fuego en las plantas de los pies al coxo de la puerta del Templo, (10) llenaron de aſquas de amor al eſtado Religioſo el pecho de dicho Peñaranda, y deſde entonces no ſoſſegò un punto, haſta lograr en el Cielo de la Religion de la Cartuxa el alivio de ſus anſias. (11)

(10) S. Bern. *ſerm. 15. in Cant. Numquid non ignem ſparſit eũ ait in nomine Jeſu Chriſti Nazareni ſurge, & ambula?*

(11) Antiſt *en ſu vida, cap. 12. fol. 102.*

8 Tan frequente era en el Santo eſte conocimiento, que no parece eſtava ſin èl un punto, con todo genero de perſonas, ſexos, y ſucceſſos. A Juan Pellicer, Sacriſtan de la Metropolitana Igleſia de Valencia acontecia muchas vezes embiado por el Vicario Capitular, à encomendarle algunos Sermones, antes de dezirle palabra, no bien entrando en la Celda; deziale el Santo: *Bien ſe que Sermon me venis à encomendar.* Y luego le dezia èl, que le encargava. No ſolo eſſo, ſi que aviendo de eſpacio en muchas ocaſiones dos meſes, le dezia; predicarè tal aſſumpto, y tal materia, de lo que quedava aſſombrado el ſobredicho. (12) En una de eſtas ocaſiones, eſtando en ſu Celda, le dixo: *Què años teneis?* y diziendole quantos, le dixo el Santo: *Sed bueno, que aun vivireis algunos años, que ſeràn muchos.* Aſſegurolè la experiencia el vaticinio, pues teſtificò el año de 1598. deſ-

(12) *Proceſſo, depoſicion del miſmo teſtig. 175* Saborit *lib. 2. cap. 15.*

deſpues de veinte años que ſe lo dixo el Santo: Sano, y robuſto como èl meſmo, en ſu depoſicion lo confieſſa, creyendo à ſu interceſsion, de ver tan larga ſu vida. Teſtimonio abonado fue tambien de eſte profetico eſpiritu del Santo, un tal Chavar, hombre tenido en Valencia, en concepto de muy virtuoſo. A eſte encontrò Micer Salcedo en la Celda del Santo, (13) comunicando de la gloria, donde tenian con los afectos las delicias. Holgò mucho de conocerle dicho Salcedo, y le dixo el Santo: *Vè aqui otro eſpiritu como el del P. Fr. Nicolas,* deſpedidos ambos del Santo, y ſaliendoſe juntos, le dixo Chavar à Salcedo: *Sed Amigo de eſte Santo,* como le reſpondiò: *Sabeis es Santo?* (lo que dixo por ſaber algo, no porque dudaſſe en ello) *Yò os lo dirè,* reſpondiò Chavar. *Aveis de ſaber, que yò eſtava en oracion dentro de mi Oratorio cerrada la puerta, dos horas deſpues de media noche, y entre otros, roguè por eſte Santo Padre. Fui deſpues à viſitarle, y entrando me dixo: muchas gracias Hermano Chavar: Yo no cayendo en la cuenta, le dixe: De què Padre? y èl me reſpondiò: Porque eſta noche en vueſtro Oratorio rogavades por mi; y por mas ſeñas, que teniades los brazos arremangados pueſtos en Cruz. Yo entonces me maravillè mucho, porque me avia viſto en la poſtura del cuerpo que tenia, y avia entendido la oracion que por èl hazia, ſin poder ſaber, ni lo uno, ni lo otro, ſino Dios, y yò.* Manifeſtandole, como otro Natàn à David, empleado en la Oracion, ſus fervoroſos deſeos, à Dios; tan acceptos, como bien premiados. (14)

(13) Salcedo *relacion, fol. 10. y 11.* Saborit *lib. 1. cap. 23.* Antiſt *en ſu vida, cap. 12.*

(14) *2. Reg. 7. v. 5.*

9 Una profecia acreditada con un ſingular portento corroborarà la excelencia del profetico eſpiritu de N. Santo. Eſtava eſte en ſu Celda, que oy veneramos; tan enfermo, que ſe creyò llegada la hora, porque ſuſpirava tantos años: Quando à Don Juan Boil de Arenòs, ſu Amigo, que eſtava en un Lugarcillo fuera Valencia: le avitaron, eſtàr yà en los ultimos paroxiſmos ſu hija Doña Iſabel, ſin eſperança de remedio. Vino à ſu caſa, y en-

encontrandola sin sentidos, confusos los Medicos en una porfiada disputa, sobre la aplicacion de un remedio; mandò suspenderlo todo, hasta su buelta. Passò al Convento de Predicadores à comunicar con el Santo su desconsuelo. Visitò al P. Prior, para pedir por tan tarde su beneplacito para ver al Santo que sabia estava enfermo, pero no tanto como le dixo, que estava ya agonizando, y mas al cabo, que pudiera estàr su hija del accidente tan perniciosso; pues, ni el Santo sentia, ni oìa à lo que se avia observado. Afligiose sumamente el Cavallero, y passò à comunicar la pena, que de la muerte, yà para èl cierta de su hija, le congojava al P. M. Fr. Pedro de Salamanca; quien le animò no temiesse ver al Santo, aunque tan al cabo, que à vezes negocian assi mas ellos, que estando buenos. Alentado algun poco, passò à visitarle, y viò estava como espirando; pero à un leve ruìdo que percibiò, bolviò el Santo la cabeza, y conociendole, le dixo aquel: *Padre mìo perdoneme si vengo à esta hora à darle pesadumbre, porque tengo à mi hija muriendose, y vengo para que V. P. pida à Dios le de salud.* Estava el Santo buelto à la pared, regalandose con una Imagen de Christo Crucificado pendiente della, y como si estuviesse sano, diò una buelta en la cama, y sacando el brazo, le hizo sentar en una silla junto à la cabecera, y le preguntò sossegado: *Què tan mala està como esso la Señora Doña Isabel?* Asseguroselo el Cavallero; y despues de gran rato de conversacion, (que à lo que se discurre, era negociar con Dios la salud de aquella Señora) le dixo: *Vaya v. m. con Dios; que su hija no morirà de esta vez: digale, que se confiesse, y comulgue, y se encomiende à N. Señor.* Respondiendo el Cavallero, lo avia hecho, y le parecia estàr bien dispuesta: le replicò el Santo: *Con todo hagalo para darle grácias de la merced que le ha hecho.* Y acabadas estas vozes, bolviò à quedarse como agonizando, y con el resuello de la muerte. Passò à su casa, à donde encontrò à su hija sin peligro, y muchos que ivan à

à buscarle, para que respirasse, con la noticia de estàr milagrosamente buena, que conociò (15) dever à la eficàz mediacion del Santo à Dios este beneficio. Como al corazon compassivo de Christo, el noble, y piadoso Jayro; la salud, y vida de su hija difunta, y el su consuelo, y alegria. (16)

10 Otro favor semejante à este recibiò de mano de N. Santo en su Celda el P.M. Gaspar de Valpedrosa, de la Compañia de Jesvs. (17) Vino un dia al dicho Convento de Predicadores dicho P. M. y fue tan porfiada, y fuerte la lluvia, que se viò precissado à quedarse aquella noche. No passò ociosa la tarde, porque estuvo conversando con el Santo largas horas, y como en la gloria qualquier largo tiempo es corto por las dulzuras que abunda, no le pareciò, sino muy breve el que gastò con N. Santo. A la noche sobrevinole un accidente, que no le dexò reposar, sobre lo qual, al amanecer recargòle una jaqueca tan fuerte, que creyò abrirsele la cabeza, faltandole de los ojos la luz, hallandose sobre manera afligido. Pero como virtuoso, y discreto, pensò que donde avia encontrado el dia antes tan franca mesa para saciar su espiritu; no devia desconfiar encontraria botica abierta para su remedio; y assi pidiò à su Compañero, que le guiasse à la Celda del Santo antes de restituirse à su Colegio. Entrò en ella, y viendole el Santo tan afligido, le preguntò con alegre rostro, còmo se hallava de su accidente? Raro prodigio, al oìr el eco de esta voz huyò la dolencia; como al amago de la mano, y voz de Christo, aquella tan porfiada lepra del que rendido le adorava. (18)

11 Si bien pudieramos de estas milagrosas curaciones, y otros favores que hazia singulares à sus devotos dezir mucho, que por esso el Santo dezia algunas vezes: *Porque imaginais, que vienen muchos à mi Celda? No por otro, si que como soy Gitano hablo mucho, y assi algunas vezes acierto.* (19) Pero la verdad era el universal

(15) *Relaciò M. S. del mismo fol.* 3. Antist *en su vida, cap.* 17. *fol.* 162.

(16) *Matth. 9. v.* 25.

(17) Antist *en la vida, cap.* 12. *fol.* 95. Saborit *lib.* 1. *cap.* 23.

(18) *Matt.* 8. *vide S. Geroni. hic lib.* 1.

(19) Saborit *lib.* 2. *cap.* 1.

ſal conſuelo, que todos en èl hallavan ſin dexarle gozar de ſu Raquel querida la oracion, y retiro; porque fructificaſſe en copioſos partos de virtudes, y meritos con la oficioſa Lia de la vida activa à beneficio de tantas almas. Bolveremos à nueſtro principal aſſunto. Acoſtumbrava un buen hombre muy frequente en los Santos Sacramentos viſitar à nueſtro Santo; omitiò por algunos diſguſtos, y enemiſtades, que tuvo con unos ſus contrarios aquella devocion; por mas, que ſe lo rogò un Letrado ſu amigo, haſta que movido de ſuperior impulſo en compañia de aquel fue à viſitar à nueſtro Santo. Recibiole eſte con mil caricias, ſin que el hombre le deſcubrieſſe ſus nuevos intentos de repetir la frequencia de los Sacramentos, con la que tan quieto, y guſtoſo vivia. Llamò en eſta ocaſion un Religioſo del Monaſtico Orden de San Geronimo, y conociendo el Santo ſeria para ſu conſuelo, deſpidiolos à entrambos. Salidos encargò el hombre al Letrado, dandole un real, que ſuplicaſſe al Santo dixera al otro dia una Miſſa de gracias por èl à nueſtra Señora; eſperaron un poco, y viendo el Letrado, ſe detenian mucho el Religioſo, y nueſtro Santo, entrò, y diole el real, y no le dixo por quien avia de celebrar la Miſſa. De alli à un rato ſaliò de ſu Celda el Santo acompañando al Religioſo, y acercandoſe el Letrado, le dixo: *Padre no me acordè de dezirle por quien avia de celebrar la Miſſa, ni de què*, y luego acudiò el Santo diziendo: *Yà lo ſe de nueſtra Señora, por eſte compañero de uſted*, (20) paſmaronſe ambos viendo, que como Samuel à Saul al darle la limoſna del ſacrificio les revelaſſe ſu pecho. (21)

(20) Roca *trat.* 1. *cap.* 22. Saborit *lib. cap.* 24.

(21) 1. *Reg.* 9. *v.* 8. & 15.

12 Como ardia en el fuego de la caridad ſu pecho, y con aquel deſcubria los coraçones para fomentarles con el conſuelo: aſsi à vezes uſava dèl con rigor, para confundir los protervos, ò enmendar à los pecadores. Aun por eſto dezia el Santo al Maeſtro Fr. Franciſco Aleman: *No ſe que ſe quiere dezir, que viendo algunas perſonas interiormente me alegro tanto, que las querria abrazar, y viendo otras notablemente me entriſtezco.* Con que expreſsò la facilidad, y certidumbre con que leìa los coraçones de quantos le hablavan. Experimentò eſto el dicho Padre Maeſtro Aleman, que eſtando un dia con nueſtro Santo en la Celda llamò un hombre de mala vida: abriò el Santo, y conociendo ſu interior obſceno, le deſpidiò, bolviendoſe ſin caſi mirarle el roſtro. (22) Refiriò ſobre lo miſmo al V. Señor Patriarca un Prelado, que fue un Eccleſiaſtico à viſitar al Santo. Vivia aquel licencioſamente, aunque tan en ſecreto, que caſi era impoſsible ſaberlo; pero el Santo le deſpidiò con aſpereza, y no le dexò entrar en ſu Celda. Reflexionò ſobre ſu conciencia, y como eſta es un fiſcal tan fuerte, como claro, adivinò por ellà, que ſus tropiezos le avian cerrado la puerta al comercio de nueſtro Santo: llorò ſu culpa, y enmendò ſu vida, y bolviò aprobar fortuna, ſi la tendria en la familiaridad de San Luis: llamò medreſo à ſu Celda, y ſaliendo el Santo le abrazò con ſingulares expreſsiones de cariño, converſando familiarmente con el miſmo, que avia deſpedido. (23) Recibiendo como otro David entre ſus brazos à Abſolon à ſu familiaridad, y palacio, à quien avian de la Corte deſterrado ſus exceſſos. (24)

(22) Saborit *lib.* 1. *cap.* 23.

(23) Antiſt *en ſu vida, cap.* 15. *fol.* 117. Saborit *lib.* 1. *cap.* 23.

(24) 2. *Reg.* 10. *v.* 33.

13 No fue tan dichoſo otro Eccleſiaſtico de diferente inſtituto que el de nueſtro Santo, pues à coſta de ſu lamentable precipicio acreditò ſu eſpiritu profetico. Predicava eſte con aquel aplauſo, que ſuele muchas vezes feriar el afecto, ò cortedad de los oyentes à quienes llenan la hojaraſca, y meneos (de repreſentantes, y no de Predicadores) mucho mas, que la ſolidez de la doctrina, la erudicion ſagrada, y la religioſa apoſtolica modeſtia: y pareciendole, que importava mucho para eſtender ſu eſtimacion el voto, y aprobacion de nueſtro Santo embiò à rogar, le aſsiſtieſſe a un Sermon de mucho empeño, que en una de las Igleſias de

de Valencia avia de predicar à un lucidiſsimo auditorio. Eſcuſoſe el Santo como humilde, pero no pudiendo mas cumpliole ſu deſeo, oyendole con grande atencion, todo aquel rato. Concluìdo el Sermon, paſsò à cumplimentarle (como tan cortes, que era) ſu deſempeño, y apartandole un poco le dixo: *Padre Reverendo; bien predicais; pero teneis grande ambicion, y poca humildad.* Si bien hizieron algun eco en ſu coraçon eſtas vozes, pero no tanto, que diſipaſſen los humos, que el fuego de ſu ſobervia avia elevado con el ayre de la vanidad à ſu cabeza. Pareciale corta eſphera la de toda Eſpaña para explayar ſus lucimientos, y aſsi determinò paſſarſe à Italia; y receloſo de ſus intentos, ò ſolamente curioſo como los Athenienſes, quando oìan à San Pablo, (25) paſsò à ſu Celda à comunicarle ſus deſignios; oyole el Santo, y con toda eficacia diſuadiole ſu deliberaciõ, y viẽdole tenàz en ſu dictamẽ le anunciò, que ſi paſſava à Italia ſe perderia. No creyò ſus vozes, y aſsi diſpuſo à Roma ſu viaje, donde llegado ſe hizo mucho lugar entre aquellos Monſeñores. A eſte tiempo Don Joſeph Eſtevan, Obiſpo que fue de Orihuela, y entonces Canonigo de Segorbe, comunicando con èl en dicha Ciudad, celebrava mucho el Santo que aun vivia. Pero como el dicho Eccleſieſtico huvieſſe concebido grandes eſperanzas de ſus medras zanjadas en el favor, que tantos le hazian, le reſpondiò con deſprecio. *No es eſſe Frayle Santo, ſino loco, y temerario; que me dixo, no ſalieſſe de Valencia, y que ſi paſſava à Italia avia de hazer el mayor deſatino, que hombre puede hazer. Eſteſſe èl en Valencia, que yo no tengo de parar haſta que me vea Obiſpo, ò à lo menos lleve bonete, como vos llevais.* Caſtigò el Cielo eſtos deſprecios, que hizo del Santo; pues ſe reduxo el fin de ſus eſperanzas à paſſarſe à Ungria, apoſtata de ſu Religion, deſenfrenoſe en graviſsimos eſcandalos, que le compraron una muerte biẽ deſaſtrada: (26) y ſu eſcarmiento como el de Dathan, y Abi-

(25) *Actor. 17. v. 21.*

(26) Antiſt *en ſu vida, cap. 15.*

Abiron, ſordos à las vozes de Moyſes, que les diſuadiò deſcabezadas pretenſiones, realzò la ſantidad, y profecia de San Luis. (27) Otras revelaciões, y cõocimiento de ſuceſſos è interiores creemos tuvo en ſu Celda, como la que eſcriviò à la Seraphica Madre Santa Thereſa de Jeſus, que le conſultò ſus deſignios en la fundacion de ſu deſcalcez, y reforma; y el Santo vaticinò los aciertos de ella, que acreditaria en 50. años el lucido eſplendor, que en ella ſe veria, como en una de las mas principales Religiones de la Igleſia. En la que es de notar, que ſolo tenia el Santo entonces unos 35. años de ſu edad, y era tal ya la fragancia de ſus virtudes, que ſe llevaron ſus atenciones para conferir (28) una materia tan ardua como glorioſa, ſi correſpondian los efectos à los fervores. Comunicole tambien algunas revelaciones, y ſuceſſos. A todo lo qual reſpondiò el Santo deſde Valencia, el año 1561. de ſu edad 35. porque naciò en el de 1526. y durandole quatro meſes encomendarlo à Dios en ſu Celda, donde frequentemente oraba, es mas, que probable, tuvo alli la revelacion: que los Autores refieren; (29) pero como no lo aſſeguran los que eſcrivieron ſu vida, lo dexamos como probable: y aſsimiſmo creemos tuvo alli la revelacion de la muger, que encenegada en el vicio de la ſenſualidad, coſtò al Santo tan crueles diciplinas, haſta que conociendo tendria termino aquel ñudoſo lazo, paſsò à ſu caſa, donde le ſeñalò el ſitio de ſus tropiezos, y le manifeſtò el interior propoſito de apartarſe por medio de las quince Miſſas, que en honor de los quince myſterios del Roſario de la Virgen, ideavaſe celebraſſen; le enſeñò ſu cuello, y parte de los ombros deſcarnados al rigor de ſus ſangrientas diciplinas: y deſde aquel dia tuvo libertad, arrepentida la muger de tan peſſada cadena. (30) Eſtas como otras muchas revelaciones, no dudamos tuvo el Santo en ſu Celda; con todas las quales, y otros varios portentos, que no nos

(27) *Numer. 16. v. 31.*

(28) *Conſta de la carta original del* P. Fr. Mariano de S. Benito. *al* P. M. Antiſt.

(29) Antiſt *adde: cap. 6. fol. 65.* Aviñon *lib. 2. cap. 9.*

(30) *Los miſmos Autores.*

permite mas lugar lo conciſſo deſta relacion, calificava el Cielo los meritos de nueſtro Heroe glorioſo, y acreditava aquel venerable ſitio, dõde tenia como en el tẽplo Dios, à beneficio de ſu pueblo abiertas las puertas de ſu liberalidad, y para las dudas certiſsimos los oraculos. (31)

(31) 3. *Reg.* 8. *à v.* 30.

CAPITULO VII.

EXERCICIO DE LAS HEROYcas virtudes de nueſtro Santo en ſu Celda.

(1) S. Bern. *tract. de vita ſolit. cap.* 4. *Cum in Cella jugiter cœleſtia actitantur cœlum, Cellę, et Sacramenti ſimilitudine, & pietatis affectu proximè efficitur: nec jam ſpiritui oranti vel etiã corpore exeunti à Cella in cœlum longa, vel difficilis via invenitur*

(2) Villalpan. *to.* 2. *part.* 2. *lib.* 4.

(3) *En ſu oraciõ.*

(4) *Hebræor.* 11. *v.* 6. *accedentẽ ad Deũ oportet credere.*

COmo ſegun ſu fin, ſolo en celeſtiales empleos deve ocuparſe la Celda; tiene de Cielo en la ſemejança de lo myſterioſo, de la piedad en el afecto, y de las obras en el afecto lazo tan firme; que no es muy diſtante el camino de la Celda al Cielo, al fervoroſo eſpiritu que ora, ò al que à poſſeer mejor trono ſube deſde el barro de nueſtro cuerpo, dezia San Bernardo. (1) Segun pues eſta maxima devia ſer lucido Cielo la de N. Santo donde tan de lleno ſe aplicò al exercicio de ſus heroycas virtudes, que clamavan aun mudas las paredes mas bien q̃ las del templo con enigmaticos geroglificos las proezas de David, y los favores de Dios al pueblo (2) Iſraelitico.

2 De ſu fe conſtante abona la Igleſia lo excelente (3) porque ſi es clara antorcha, que entre las ſombras deſte ſiglo, nos conduce à la grandeza de Dios. (4) Quien tan intimo eſtava con aquella inmenſa Mageſtad, que firme devia ſer ſu fe robuſta! De lo que procedia no hablar en ſu Celda ſino, ò con Dios, ò de Dios. Y aſsi la meditacion de ſus myſterios le ſervia de fecundo riego

go para colmarſe de copioſos frutos de virtudes; como robuſto arbol à las margenes criſtalinas à quien comparò David al juſto. (5) De eſta virtud en ſu Celda ſon abono los prodigios grandes, que en ella executò; porque ſi bien al acto interior de creer acompaña el exterior de ſu confeſsion, que tantas vezes en ſu Celda el Santo hazia embuelto con tan fervoroſos afectos de caridad como diremos: Tambien la relevancia de los portentos con que Dios acredita à ſus ſiervos, es de ſu fe calificacion abonada, por ſer el premio, que le correſponde, quando es la fe muy heroyca. (6)

3 Siendo la eſperança una ſegura, robuſta, y firme ancora con que camina viento en popa la Nave del eſpiritu fervoroſo, haſta penetrar los mas interiores ſenos de la gloria à que aſpira. (7) No podia quedar de ella ſino muy lleno nueſtro Santo, lo que explicava quando en ſu Celda, no permitiendo mas ſus achaques para recrearſe algun poco era ſu diverſion mirar al Cielo; porque allà eſperaba el eſtipendio de ſus ſudores. Y aſsi exortava frequentemente à los que le viſitavan à ſervir à Dios dandoles la razon: *Quia bonum Dominum habemus*: tenemos buen ſeñor, que no dexa ſin premio à quien le ſirve. Y aũque la eſperança por mirar à Dios ſumo bien arduo, y dificil de conſeguir lleve conſigo como aſſixo el temor ſanto, en que viviò nueſtro Luis tan ſumergido, viendo que ſe le alargava el termino de ſu peregrinacion; pero como mira à eſſe miſmo bien como principio, y cauſa del auxilio, para conſeguirle, (8) tenia tal confiança, y ſeguridad de ſu gloria, que no podia muchas vezes à ſus familiares ocultarla. Aſsi manifeſtò como vimos el àlborozo al recibir el oraculo de ſu ſalvacion dia de Santa Catharina Martyr. Lo miſmo expreſsò en la aparicion del V. P. Fr. Bartholomè de la Cueſta. Y como la eſperança venze todos los obſtaculos para conſeguir aquel fin: la del Santo le hazia dulces los mayores trabajos. Y aſsi quando en ſu Celda le apretavan los do-

(5) *Pſal.* 1. *v.* 2. *Et in lege ejus meditabitur die ac nocte, & erit tãquã lignum quod plantãtum eſt ſecus decurſus aquarũ, quod fructum ſuũ dabit, &c.*

(6) S. Tho. *q.* 6. *depot. art.* 9.

(7) *Hebræor.* 6. *v.* 10. *Quam ſicut anchoram habemus animæ tutam, ac firmam, & incedentem uſq̃ ad interiora velaminis. Y la gloſſa Incedere facientem ad beatitudinẽ cœleſtem.*

(8) S. Tho. 2. *diſt.* 26. *q.* 2. *art.* 2. *ad* 2.

dolores, y accidentes, exclamava: *Domine hic ure, hic seca, hic non parcas ut in æternum parcas.* O Señor aqui quemad, aqui cortad, aqui no perdoneis para que eternamente perdoneis. De ella procedian sus rigurosas penitencias, con que facilitava el logro de aquella dicha. Llamava à los trabajos regalos de Christo, que con ellos hazia ostension de Padre misericordioso, los que apreciava mas que los thesoros, y señorio del mundo. (9) Por esso les llamava su purgatorio de que tuvo revelacion avia de passar sus rigores en este mundo, y lo cumpliò el Cielo en las molestas enfermedades, que en dicha Celda padeciò.

(9) Salcedo *Relacion fol.* 4.

4 La caridad, que es la participacion de la grandeza de Dios; porque ella nos constituye sus hijos, (10) ardia tan de lleno en nuestro Santo, que apenas se le oìan mas frequentes vozes con sus dicipulos espirituales que: *Hijos amemos à Dios.* Transluciasele en el rostro con las luces, que en el se veìan en su Celda, como vimos, lo fogoso deste divino incendio. Este le cebava todos los dias, como el fuego del Tabernaculo mañana, y tarde (11) aplicando los leños aromaticos de la oracion, ò los secos de la abstinencia, ò los ñudosos de su penitencia, y assi eran mas fogosas sus llamas. Y como este volcã mas bien se explica, quanto mas consume lo terreo de nuestra escoria, y esta mas se purifica, quanto es mas ardiente el crisol en que se apura: para que mas puro subiera à unirse todo con Dios su espiritu, suspirava à todas horas por la corona del martyrio. Y assi contava en su Celda, que no averlo en Indias conseguido era por no merecerlo: pidiendo esto de continuo à Dios con las voces de San Vicente Martyr: *Hoc est quod semper optavi, & votis omnibus exquisivi.* Esto es lo que he deseado siempre, y han suspirado siempre mis afectos. Delante de su Imagen, que tenia en su Celda renovava de continuo estos afectos, llorando ternissimas lagrimas: y buelto à Micer Salcedo algunas vezes, le dezia: (12)

(10) 1. Joan. 3. *v. videte qualem charitatẽ dedit nobis Deus Pater, ut filii Dei nominemur, & simus.*

(11) *Levit. 6. v.* 12.

(12) Salcedo *en su relaciõ fol.* 10. Justini *cap.* 17.

O si por la Magestad de Dios nos echassen en una carcel, nos llevaran à todos por calles, y plazas, què bien conoceriamos entonces por experiencia, que dulce es padecer por el Señor! segun lo que se escrive de los Apostoles, que ivan contentos por verse dichosos de padecer tantas ignominias por el nombre de Jesvs; pero nosotros, ni lo merecemos, ni somos dignos de tanto favor. Aunque es verdad, que si se ofreciera la ocasion, gustoso me sacrificàra al martyrio por el Señor, y su Romana Iglesia, si, si, si; y esto no confiado en mi, sino en el Señor, que interiormente por su misericordia me ha corroborado con una firme, y fuerte fee. Oyendo en su Celda, aver padecido Martyrio una muger que èl confessava, exclamar solia: *O dichosa muger, quien pudiera ser compañero de tanta dicha!* Lo mismo expresò en la muerte del V. P. Fr. Miguel Arandiga.

5 Como el holocausto de la Religion es un Martyrio espiritual, que en las aras de la obediencia gustosamente prueva al alma; y sus efetos por repugnantes à nuestra concupiscencia, se experimentan mas à los principios; y assi en esse sacrificio se ofrece mas à Dios el corazon resignado: Deseava el Santo siempre bolver à ser Novicio, pareciendole renovaria los fervores de su vocacion, y los afectos enamorados de su pecho. Y assi, estando una vez lavandose las manos en su Celda, y diziendole el P. Fr. Luis Primo, como avia de hazer profession aquel dia un novicio llamado Fr. Pedro Juan Zaragoza, que fue insigne varon despues, exclamò el Santo: *O quien fuesse aora Novicio como este hermano, y de nuevo hiziesse profession, y començasse à servir à Dios, cosa que yo aun no he començado.* (13) Palabras que luego que bolviò de Indias al entrar en el Convento, y en su Celda repetia muchas vezes. Como era tan eficàz este fuego, no solo abrasava su espiritu, si que se difundia à los que le comunicavan, saliendo inflamados los corazones de los q̃ le tratavan, como lo experimentaron los Dicipulos comunicando con el divino Redemptor. (14)

(13) Saborit *lib.* 3. *cap.* 4.

(14) *Lucæ* 14. *v.* 32.

Tie-

6 Tiene la caridad por blanco de sus impulsos al mesmo Dios. Y como en esta vida con mas intrinseca, suave, y gustosa comunicacion se participa en la sagrada mesa del Santissimo Sacramento de la Eucaristia, vivia de su regalado plato el espiritu de N. San Luis. Este regalo no le queria el Santo perder aun estando enfermo. Y assi en su Celda (que todas sus enfermedades hasta la ultima tuvo en la que escrivimos, y veneramos) le dezian Missa, (15) y comulgava, quando sus gravissimos accidentes no le davan lugar à celebrarla. Luego que mejorava no dando mas lugar su flaqueza, passava à la Celda de San Vicente Ferrer, y la dezia con el fervor, y espiritu que siempre. (16) Y aunque le sucedia à vezes concluìda la Missa quedarse desmayado, no se embarazava para el dia siguiente ofrecer otra vez tan alto sacrificio. Como le veìan en esto tan solicito, dixòle un Religioso cierto dia, que se quedasse en la cama, que el madrugar tanto, sin duda era ocasion de estar enfermo. A lo que respondiò el Santo: *Hermano mio los Sacramentos de la Iglesia no matan à nadie, antes ayudan, no solamente para la salud del espiritu, sino tambien para las del cuerpo, quando conviene para la del alma*: diziendo, que con tan alto Sacramento navegavan los Santos, como una Nave viento en popa.

(15) *Proces. Deposicion de* Fray Francisco Palau *sobre dicho.*

(16) Antist *en su vida cap.* 17. Saborit *lib.* 2. *cap.* 19.

7 Quando por Quaresma del año 1581. por tan enfermo, y desauciado de los Medicos le dieron en su Celda por Viatico al Santissimo Sacramento, assistiendo el V. Señor Patriarcha, el Obispo de Marruecos, Don Jayme Ferrer Governador, Micer Martin Ponz del Supremo de Aragon, y otras personas principales; antes de comulgar hizo una larga protestacion de la Fè, confessando quanto la Santa Romana Iglesia confiessa, y cree. Despues rogò con gran fervor à su divina Magestad, que no revocasse la sentencia de su muerte corporal, para assi gozarle sin rebozos, quando entonces le adorava entre celages encubierto. Pidiò despues al mismo Señor perdon para su alma con muchas lagrimas, interponiendo para su logro los meritos de su Passion, y muerte, los de Maria Santissima, Santos Angeles, y Patriarcas de las Religiones, los Santos de su Religion, especialmente de San Vicente Ferrer, con tanto fervor, que se resolvian en lagrimas los circunstantes, abrasados en el mismo fuego que N. Luis, (17) que como estava mas vecino à su esfera aquel volcan, arrojava mas fogosas las llamas, que prendian en los assistentes; como aquel fuego, que à vista del Sol encendieron las aguas que hallò Nehemias, y se comunicò hasta las circunvecinas piedras. (18)

(17) Saborit *lib.* 2. *cap.* 19. Antist *cap.* 17.

(18) 2. Machab. 1. *v.* 22. & 32.

8 El amor refinado, y mas perfecto, se resuelve en zelo: este como es un amor intensissimo, que no sufre obstaculos para gozar lo que se ama; (19) tenia tan ocupado el corazon de Luis, que no le dexava sosegar: quando le parecia aver alguna ofensa contra Dios, que embarazasse el comunicarse à los hombres este Señor; y assi oyendo un grave delito, exclamava alentadissimo, diziendo; devian castigarse los malhechores, (20) y levantando el brazo al Cielo, dezia con San Pablo: *Pienso que en esto tengo el Espiritu de Dios.* (21) Este zelo no le permitia dissimular defeto alguno en sus subditos, siendo Prelado; y para que entendiessen, no complaceria à lo que dicta à vezes el apetito, luego que le eligieron Prior de su Convento, puso en su Celda con letras mayores à la puerta, la sentencia de San Pablo: *Si hominibus placerem, servus Christi non essem.* Si yò diesse gusto à los hombres, no seria siervo de Jesu-Christo. (22) Por lo mismo, no sufria en su Celda se hablassen chancas, ò palabras en que se faltasse à la caridad, ò se rozassen con la ociosidad, ò se menoscabassen de este divino incendio los fervores. Y assi en su Celda no se veìan, sino como en las del templo de Salomon, oro que alumbrava, y recreava, Querubines que en todas sus vozes, solo respiravan divinos incendios para utilidad

(19) S. Tho. 1. 2. *q.* 28. *art.* 8. *in corp.*

(20) Saborit *lib.* 2. *cap.* 4.

(21) 1. *Corinth.* 7. *v.* 40.

(22) Antist *en su vida cap.* 12. Aviño *lib.* 1. *c.* 22. *y otros.*

dad ſuya, y del proximo. (23)

9 No cabe gozar las ſuaves luzes de eſte amor divino, y no enlazarſe con el miſmo vinculo de caridad con el proximo. (24) Eſte amor, yà con los caìdos en las miſerias de la culpa, yà con los que las neceſsidades temporales afligian, era otro volcan, que reboſava ſu pecho. Para conſolar à los primeros tenia abierta à todas horas ſu Celda, ſiendo tanto el concurſo, ò de los que ivan à conferir con èl ſu ſalud eſpiritual, ò ſolicitar alivio de ſus aflicciones, que no le dexavan ſoſſegar; ideando por eſto, buſcar mas ſolitario retiro. (25) Las neceſsidades de los pobres hallavan en ſu Celda patente un erario para ſus indigencias; y aſsi, ſiendo Prior del Convento de Valencia, no ſolo acudia abundantemente à los Religioſos para que aſsi eſtuvieſſen mas abſtraìdos de cuidados del ſiglo; ſino que con franca mano aliviava todas las neceſsidades que ſe le repreſentavan. Por eſto acrecentò, no ſolo à los pobres la limoſna en la Porteria; (26) ſi que dezia al V. P. Fr. Domingo Anadon, à quien tenia entonces Portero del Convento: *Tome todo el pan que huviere meneſter, y dè liberalmente por amor de Jeſu-Chriſto, que Dios no faltarà; y ſepa, que mas limoſna doy yò allà dentro, que V. Reverencia à la puerta.* Los enfermos eran principales acreedores de ſu caritativo pecho; y aſsi, quando le embiavan algunos regalos ſus Amigos, y apaſsionados, eſtando enfermo en ſu Celda, no queria probarlos; ſi que mandavalos paſſar à la Enfermeria; y que ſe dieſſen à los que de ellos neceſsitavan. (27) Aun enfermo partia con los pobres ſu alimento: Siendo un Pablo para todos; todo, porque el amor de Chriſto le executava eficaz, y compaſsivo.

10 A las virtudes theologales, ſe ſigue la de la Religion; que atendiendo al culto divino por objeto, ſe explica en primer acto, ſuyo en la devocion, (28) con- que eſpontanea, guſtoſa, y diligentemente ſe ofrece el hombre al obſequio divino. Eſta echò tan profundas raìzes

(23) *S. Reg. 6. v. 22. & ſeqq.*

(24) *1. Joan. 2. v. 9. qui dicit ſe in lace eſſe, & fratrem ſuum odit in tenebris eſt uſque adhuc.*

(25) Antiſt *en ſu vida, cap. 16.*

(26) Antiſt *c. 12.*

(27) *Bula de ſn Canonizaciõ fol. 9.* Saborit *lib. 2. cap. 9.* Antiſt *cap. 17.*

(28) D. Tho. 2. 2. *q. 82. art. 2. in corp.*

zes en N. Santo, que no ſe le reconociò otro en toda ſu vida, que un afecto fervoroſo de mas, y mas conſagrarſe al ſervicio, y voluntad divina. Aun por eſſo en ſu Celda eſtando enfermo, y buſcandole exquiſitos remedios para ſu curacion, dezia: *Ea dexemos hazer à Dios, èl ſabe lo que conviene: yò quiſiera ſervirle como merece.* (29) En el ſegundo acto de la Religion, que es la oracion, fue infatigable: No ſolo ſano tenia quatro horas deſte celeſtial exercicio; (30) ſi que quando enfermo en ſu Celda (en donde ſolia ſiempre bañarſe en ſus dulzuras) tenia dos horas: Por lo que tenia dado orden à los aſsiſtentes, que à ciertas horas de la mañana, y de la tarde, no entraſſe nadie en ſu Celda, que le eſtorbaſſe entre los recreos de ſu contemplacion, ſubir como los Angeles de Jacob trepando celeſtiales albergues: (31) y quantas vezes entravan en la Celda, le hallavan empleado en eſte ſuave exercicio, (32) cuya continuacion, avia labrado en ſus rodillas unos callos aſperiſsimos.

11 Como ſe internava tanto en la diſpenſa deſtos regalos, conocia quan excelente era el caliz, que le enagenava aun los ſentidos, (33) y aſsi quedavaſſe abſorto, y arrobado, por lo que preguntandole uno, reſpondia otro; redundando en el roſtro las luzes del fuego que fomentava ſu contemplacion (34) al calor de ſu enamorado pecho, como vimos. Acompañava la oracion vocal con la mental, y con las manos de Aaron, y Moyſes conducia ſu eſpiritu holocauſto ſuave del divino guſto: Y aſsi, para cada hora Canonica tenia diſpueſto para la meditacion uno de los Myſterios de la Paſsion de Chriſto. Tomando en las manos para rezarlas, el Breviario (que entre las Reliquias ſe conſerva en el Sagrario del Real Convento de Valencia) dezia primero eſta eſtrofa de uno de los Hymnos de Paſqua: *Rex Chriſte clementiſsime, tu corda noſtra poſside, ut tibi laudes debitas reddamus omni tempore.* Siendo tal en eſte cumplimiento del divino Oficio ſu reflexion, que por muchas

(29) Salcedo *relacion fol. 6.*

(30) *En la Bula de ſu Canonizacion fol. 6.*

(31) *Geneſ. 28. v. 12.*

(32) Saborit *lib. 2. cap. 6.*

(33) *Pſal. 22. v. 5: Calix meus inebrians quàm præclarus eſt.*

(34) *Pſal. 38. v. 4: Concalvit cor meũ intra me & in meditatione mea exardeſcet ignis.*

ocupaciones que tuvieſſe, en ninguna ocaſion trocò las horas del Oficio divino, antes ſiempre las rezaba con grande orden, y concierto. (35) A eſta oracion añadia la del Santiſsimo Roſario, que delante ſu Santa Imagen (que al capitulo primero referimos) todos los dias le rezava entero, regocijandoſe en los tres ordenes de ſus Roſas, como en un paraìſo de ſuaves fragancias. Traìa conſigo ſiempre el Roſario de N. Señora, y denoche pendiente al cuello, collar mas precioſo, que el de Joſeph en Egypto: (36) aſsiſtiendo à ſus proceſsiones con grande puntualidad, y exortando à ſu devocion à quantos le viſitavan. (37) En veneracion de eſta Señora todos los dias luego que concluìa de comer, ſe retirava à la Celda, (38) ſin hablar con nadie, donde empleava media hora en la contemplacion de los gozos que tuvo Maria Santiſsima en eſte mundo. (39)

(35) Saborit *lib. 2. cap. 6.*

(36) *Geneſ. 41. v. 42.*

(37) Antiſt. *en ſu vida cap. 16.*

(38) Antiſt *Ibidem.*

(39) *Bula de ſu Canonizaciõ fol. 5.*

12 La baſſa de todas las virtudes de N. Santo, fue ſu humildad profundiſsima, en que ſe profundizò quanto pudo, para que evacuado de ſu amor proprio el corazon, ſe llenaſſe mas copioſamente de celeſtiales teſoros. En eſta virtud le conocieron tan eſtremado, que conteſtavan los que le trataron, no avian viſto Varon mas humilde. De eſta virtud hizo nobles expreſsiones en ſu Celda: Yà ſiendo Prelado, era tal el concepto que de ſi tenia, que ſiendole forzoſo corregir en algun ſubdito algun defeto, luego ſe iva à la Celda, y diciplinandoſe crudamente entre lagrimas, y ſuſpiros, dezia: *Yo, Señor, ſoy quien ha faltado, yò merezco el caſtigo, no à quien he corregido, cuyo zapato no merezco deſatarle,* (40) dezia frequentemente à Micer Salcedo: *Conviene ſobre todo exercitarſe en la virtud de la humildad, como fundamento de todo el eſpiritual edificio, y aſsi es neceſſario, que nueſtras almas vayan ſiempre pecho por tierra conociendo ſu poquedad, y vileza, porque el Señor aborrece mucho los brios en el alma.* Corrobava eſta doctrina con el Apoſtol San Pedro, que como humilde penetrò haſta deſcubrir la

(40) Salcedo *relacion fol. 5. 6. & ſeqq.*

la divinidad de Chriſto, y quando confiò de ſi, ſe negò cobarde, y deſconocido.

13 Exercitavaſſe en eſta virtud en ſu Celda, quando alguno, ò le deſpreciava, ò le ofendia, que luego retirandoſe à ella, como depone el V. P. Fr. Domingo Anadòn, (41) cerrada la puerta dava gracias à Dios que le huvieſſen deſpreciado, y humillado las criaturas. Quando no tenia quien le feriaſſe baldones, èl meſmo ſe colmava de injurias, llamandoſe coxo, ciego, loco, perturbador, cizañero, tizòn del Infierno, que ſolo merecia eſtàr en compañia de Judas, y de los demonios. En algunas ocaſiones dezia: *Ego Davus perturbans omnia.* Yò ſoy Davo que todo lo perturbo. En otras ſe enojava contra ſi, diziendoſe con deſprecio: *O mal ſordo pecador, con mucha razon te tiene Dios atado con tantos grillos,* eſtos llamava à ſus enfermedades. Preguntava à los Religioſos que ivan à viſitarle, ſi creìan le perdonaria Dios ſus pecados, y ſe ſalvaria, rogandoles le encomendaſſen à Dios. Aun el titulo de Paternidad no permitia le dieſſen ſiendo Prelado.

(41) *Proceſ. depoſ. del miſ. teſtig. 259.* Saborit *lib. 2. cap. 1.*

14 Eſtando enfermo pedia à los Sacerdotes, que le viſitavan las manos para beſarſelas, quedando deſconſoladiſsimo ſi ſe las negavan, rogando le dixeſſen los Santos Evangelios. Sentia mucho le pidieſſen ſus manos para beſarſelas los aſsiſtentes, y lo eſcuſava quanto podia. Curandole una llaga qne tenia en la pierna, pedia à los circunſtantes, que ſe la bendixeſſen. Como eran tan continuos ſus accidentes, le dixeron avia un hombre ſencillo que dezia à los enfermos ciertas oraciones, conque algunos mexoravan; y que ſi guſtava le harian venir para eſſe efeto. Acceptò el Santo con grande humildad, y los dias que vino las oyò con ſingular devocion. Nunca ſe quexò de mal ſazonada la comida, ſi que acabando dava gracias al Enfermero de ſu mucha caridad, y pedia perdon del enfado que le cauſava, y del trabajo conque le ſervia. (42)

(42) Saborit *en el lugar citado.* Antiſt *cap. 16.*

15 Aun manifestò mas subidos los quilates desta virtud en los favores que le franqueva el Cielo; pues no solo se abismava en medio de ellos en la nada de la humildad; (43) si que de ella hazian pruebas los dicipulos suyos à cada passo. Yà vimos como le dixeron quando refiriò el sucesso del Rey de Portugal, que podia ser por bueno, ò por mal medio el conocerlo; pero mas frequentemente le sucedia confiriendo algunos favores, ò visiones celestiales con el Ilustrissimo, y V. Señor Don Fr. Geronimo Bautista de Lanuza, Obispo que fue de Barbastro, y Albarracin, Dicipulo suyo, quien para probar la humildad del Santo, despues de averle oido le dezia: *Padre advierta, que essas son imaginaciones suyas, y no revelaciones*, quedandose tan sereno, como si le huviesse dicho un grande elogio, sin exasperarse. Como Joseph al burlar de sus profeticos sueños los hermanos, (44) llegando al mas remontado escalon de esta virtud, que era un conocimiento de si tan vil, que confessava muchas vezes, que no avia empezado à conocer esta virtud. (45)

(43) *En la Bula de su Canonizacion.*

(44) *Genes.* 37. *v.* 8.

(45) Salcedo *relacion fol.* 6.

16 No fue abstractivo este conocimiento, sino bien practico, como lo experimentò Micer Salcedo, (46) que instandole varias vezes le comunicasse algunos favores del Cielo, le respondia, que solo podia referir pecados, y defetos. Instavale mas importuno, que deseava dexarles escritos para edificacion de los venideros: à que respondiò: *Habent Moyses, & Prophetas.* Tienen à Moyses, y los Profetas; (como diziendo, que sobravan los exemplos de los Santos, el Evangelio, y la Doctrina de Christo.) *Esto os deve bastar sin querer saber otra cosa de mi. Mas luz tenia Luzifer, que yò, y fue echado del Cielo. Y Judas fue Apostol, è hizo milagros, y despues se colgò, rebentò, y fue sepultado en los infiernos.* Replicòle el dicho, que solo para su aprovechamiento las queria; pues de esse modo fervorizado, empezaria à servir à Dios; à lo que respondiò el Santo; *No quereis otro? Pues inclinaos*

(46) Salcedo *relacion fol.* 9. Saborit *lib.* 2. *cap.* 1.

à los pies de Christo Crucificado, y yò os prometo entendereis mas de lo que pensais; y sabed, que las maravillas que deseais saber, poco me valen; supuesto que yò no se si estoy en gracia, ò si estoy aborrecido de Dios: Solo os digo, que todos los dias me suceden cosas destas, y no hago caso de ellas, por no saber cierto de que espiritu son. Antes tengo por cierto que si Dios no usa con migo de su misericordia, yò serè condenado: Su divina Magestad me dè gracia que mueva yò con humildad recibidos los Sacramentos de la Santa Iglesia. Assi en su Celda, y con sus hijos calificava su humilde espiritu, creyendo como otro David, que habitaria yà en los abismos à no mantenerle la divina clemencia en este mundo. (47)

17. Quan apreciable fue en los divinos ojos esta tan heroyca virtud de N. Santo, se lo manifestò Dios al V.P. M. Fr. Pedro de Salamanca, muy Amigo, y familiar suyo. Este reconociendo que à cada ocasion que por leve fuesse, si al Santo le parecia aver ofendido à alguno, luego se hechava à sus pies pidiendole perdon cõ amargos suspiros; era esto pusilanimidad de su espiritu. En una que el Santo se postrò à los suyos, pidiendo le perdonasse lo que le parecia aver contradicho P.M. faltado, le desviò, no queriendo oirle, teniendo essas expresiones por impertinencias. En la noche siguiente durmiendo se le apareciò Christo Jesvs, severo Juez residëciandole, y reprehendiendole, aver despreciado à su querido Siervo Luis: Mandandole, que luego fuesse à pedirle perdon; dispertò entre mil congojas, y mas sereno, creyò era antojo de la fantasia entre sueños lo sucedido: bolviò à adormirse, y repitiose hasta tres vezes la reprehension, amenazandole aquel Señor un formidable castigo; dispertò tercera vez el V. P. M. assombrado, y compungido, esperando que amaneciesse; y luego al punto passò à la Celda de N. Santo, y echandose à sus pies les regò con lagrimas, pidiendole perdon de su menosprecio, (48) y desde aquel dia mirò el dicho P. M.

(47) *Psal.* 93. *v.* 17. *Nisi quia dominus adjuvit me: paulo minus habitasset in inferno anima mea.*

(48) *Proces. deposicion de Fray Miguel Herrero.* Saborit *lib.* 2. *cap.* 21

à N. Santo con el reſpeto que à Jacob, Laban ſu ſuegro, deſpues que en ſueños le reprehendiò Dios ſevero ſus deſignios, (49) reverenciandole dicho P. M. como à Santo.

(49) *Geneſ.* 31. *v.* 24. *&* 26.

18 De ſu humildad reſultava aquel tan formidable temor, que le parecia muchas vezes abrirſe los ſuelos de ſu Celda, y como à Dathan, y Abiron, aun vivo tragarſele el abiſmo: En tanto exceſo, que al diſpertar con los recuerdos del tremendo juyzio, le cruxian ſobre las tablas de ſu pobre cama los hueſos, como ſi ſe les deſconyuntaſſen todos, repitiendo con mucha frequencia las palabras de Salomon (50) *Beatus vir qui ſemper eſt pavidus.* Bien aventurado el varon que eſta ſiempre medroſo. (51) Conciliandole eſte temor à Luis mas circunſpeccion en ſus operaciones, con que grangearſe divinas miſericordias como David al ver el triſte expectaculo de Ozà, (52)

(50) *Proverb.* 50.

(51) Salcedo *en ſu relacion fol.* 6. Saborit *lib. cap.* 6.

(52) 1. *Paralipon.* 13. *v.* 12.

19 Deſte temor, y de aquel ardiente amor à Dios nacia ſu rigurosa penitencia dilatado martyrio, conque viviò crucificado toda ſu vida. O ſi hablaſſen aquellos venerables terrones de las paredes de ſu Santa Celda, ablandados con ſus lagrimas, y amaſados con ſu ſangre, reſonando al eco de ſus ayes, y ſuſpiros, que confuſion nueſtra! No parece era otra ſu vida, que un holocauſto en ſu Celda. Dormia ſobre una arca grande, que para eſto le preſtò ſu hermano Moſen Geronimo Bertran, (53) y eſte corto tiempo, veſtido; y para no deſcanſar deſte modo uſava ceñirſe una faxa llena de pelotillas de lino muy duras, que lè ocaſionavā notable fatiga à qualquier lado, que diſpuſieſſe reclinar ſu laſtimado, y penitente cuerpo; algun tiempo que los medicos le mandaron deſnudarſe para tomar algun deſcanſo, diſcurriendo ſu fervoroſo eſpiritu nuevos tormentos en el meſmo alivio. Quando por enfermo comia en ſu Celda, dexava para los pobres mucha parte de ſu comida, y en la que probava para ſaborearſe con la penitencia, echava

(53) Antiſt *en ſu vida cap.* 16. *fol.* 150.

va alguna porciō de azivar: otras vezes comiendo ſin ſal las viandas. (54) Velava mucho à prima noche, y aun dadas las diez no ſe avia recogido: aſsiſtia à los maytines à media noche, y ſi deſpues no ſe quedava en el coro en oracion haſta prima; buelto à ſu Celda orava, y eſtudiava haſta el amanecer; y quando moleſto el ſueño, le fatigava mucho repoſava tan poco, que mas era doblar la fatiga con lo atareado del mal dormido cuerpo, que feriarle algun recreo. Aſsi de noche como de dia embuelto entre aſſombros, rigores, temores, y abſtinēcias, como Moyſes en el monte, lograva mas intima familiaridad con ſu divino Dueño. (55) En lo que explayava mas los fervores de eſta virtud era en ſus ſangrientas diciplinas. Eſtas eran tan igualmente frequentes como rigoroſas; hallandole regada la Celda muchas vezes, aun ſiendo Prior, con cuyo empleo parece podia permutar los rigores de aquel ſacrificio, por los cuydados, y afanes del miniſterio. Pero lo juntava todo para facilitar el paſſo en el mar de la penitencia à ſus ſubditos como Aminadab en el Bermejo à los Hebreos. (56) Era preciſo muchas vezes curarle las eſpaldas, hechas una viva llaga de ſus rigidas diciplinas.

(54) Saborit *lib.* 2. *cap.* 9. Antiſt *vid. cap.* 16.

(55) *Exod.* 24. *v.* 18.

(56) Pedro Comeſtor *in Exod. cap.* 31.

20 Quien tan ſevero era contra ſi, como no avia de ſer ſufrido quando eſgrimia contra èl, ò la malicia, ò la divina voluntad ſus aceros. Yà vimos en ſus enfermedades tan porfiadas, y rigoroſas, con que ſufrimiento las tolerava. Solo ſe deſahogava pidiendo à Dios mas penas de, que hazer holocauſto à ſu divino guſto. *Domine hic ure, &c.* porque. Conocia quan rica corona le labravan, llevados con reſignacion aquellos favores (que aſsi les llamava) de ſu amado Jesvs. La malicia de los Demonios, y de los hombres conjurados ſe mancomunaron contra el ſufrimiento de nueſtro Luis. Aquellos; porque en figuras horroroſas ſe le aparecian de noche en ſu Celda, y formando della campo de batalla, à abrazo partido, probavan de Luis los brios, que alentava la gracia;

derri-

derribando con mas facilidad ſus diabolicos orgullos que à los de Goliat, el tierno David. (57) En cuya confirmacion, dixo el Santo à un ſu confidente: *Eſpantado quedariais hermano ſi ſupieſſeis los trabajos que me dàn los Demonios: algunas vezes me echan de donde duermo, y es neceſſario, que me defienda con las manos, otras vezes me dàn de palos, otras procuran eſpantarme con horrendas figuras por inquietarme en la oracion; pero por la gracia de Dios à lo poſtre ſiempre ſe van confuſſos.* (58) El ſufrimiento en los tormentos de tan cruel verdugo le doblava à eſte Job de la gracia las ganancias de divinas bendiciones devidas à eſtos afanes. (59)

(57) 1. *Reg.* 12. *v.* 50.

(58) Aviñon *lib.* 2. *cap.* 7. Saborit *lib.* 2. *cap.* 12.

(59) Job 41. *v.* 12.

21 Tambien tentò la malicia de los hombres abrir portillo en el muro de la paciencia de N. Santo, ò para probar ſi era fantaſtico el antemural de la gracia que le pertrechava, ò para deſahogo de ſus iras, y rabia. No faltò quien al Santo llenò de injurias alguna vez con velipendio en ſu Celda, que ſufriò, no ſolo dando las gracias, ſino aſſegurando, que ninguno avia tan bien acertado en conocerle, como quien aſsi le ultrajava. No diſimulava tampoco el Cielo eſtos azibares, que le preparava (para irritar del Santo la paciencia) diabolica en los hombres la malicia, antes caſtigava viſiblemente las injurias hechas à ſu ſiervo, de que darà teſtimonio un ſingular ſuceſſo. Reprehendiò el Santo à dos hombres derramados, cuyos vicios irritaron el ſufrimiento del Santo por cancerados; à ver ſi con el cauterio del rigor podria reprimir ſu deſentreno: Confirieronſe ambos, y para afrentarle le llenaron de inmundicia la mayor parte de la puerta de ſu Celda. El Santo ofreciò à Dios reſignado aqueſta mofa; pero no quiſo eſte Señor diſimular aquella injuria. El uno de ellos poco deſpues muriò de repente hallandole en ſu cama muerto ſin recibir Sacramento alguno, dexando muy inciertas eſperanças de ſu ſalvacion; ya porque ſe viò perſeverar en ſus vicios, ya porque parece lo quiſo manifeſtar la juſticia divina, diſ-

poniendo ſe bolvieſſe todo negro, como una pez, hinchado como un boto, y hediondo como un ſapo, lo que aſſombrò à quantos le vieron, y ſupieron lo ſucedido. Con el ſegundo usò Dios de mas piedad, para que fueſſe eſcarmiento à los que lo vieſſen. Viviò algunos años deſpues de muerto el Santo; pero tan embuelto entre dolores, y accidentes que movia à compaſsion, y à reflexion ſobre los juizios divinos à quantos le veìan; porque de ſu accidente llegò à tullirſe todo de pies, y manos, quedandole una de eſtas algun tanto libre para ſu caſtigo; porque con ella recogia ſu miſma ſuciedad, y ſe llenava el roſtro, y pecho, y lo demàs que podia. Reprehendianle los circunſtantes tan fea operacion, pero èl confeſſava, que una violencia ſuperior à quien no podia reſiſtir, le impelia, y forzava à hazer aquella accion, con la que à todos ofendia. Reconocido de que eſto era caſtigo del Cielo al poco reſpeto à N. Santo, llorò los años que viviò ſu culpa, y dexò eſperançadas las confianças de ſu ſalvacion à los que le conocian. (60) Aſsi con publico caſtigo, y afrenta caſtiga el Cielo ademanes de Oſias, preſumido contra la Santidad, y autoridad del Sumo Sacerdote Azarias (61) llenandole de lepra, que con el ardor de la llaga haga recuerdo de ſu culpa à quien velipendiò à los ſiervos del altiſsimo en ſu caſa.

(60) *En el proceſ. teſtig.* 7. *Fr. Miguel Herrero.*

(61) 2. *Paralip.* 26. *v.* 18. *&* 20.

22 La azucena de ſu virginidad reſpirò mas dulzes fragancias cercada de eſpinas, que llevavan tàtos rallos, hojas de milan, y diciplinas, como diximos, y porque eſta flor es tan delicada, la conſervava ſiempre cerrada en el huerto de ſu Celda entre hacecillos de mirra. Nunca eſtando enfermo, de forma, que ſe le huviera de aplicar algun remedio, permitia que otro ſe le miniſtrara, como el Santo pudiera por ſi meſmo: (62) y ſiendo aſsi, que eſtava cargado de enfermedades, que pedian agena mano para ſu alivio, eſcuſavaſſe por no evaporar con algun defectillo aquella flor, como ſon eſpinas,

(62) Saborit *lib.* 2. *cap.* 10.

pinas que ſufocan las buenas coſtumbres, las palabras vanas, y poco recatadas; nunca permitiò ſe hablaſſe voz que no fueſſe honeſtiſsima en ſu preſencia. Acreditò el Cielo lo recatado de ſu virginidad, con el prodigio de la fragancia que ſe percibia en ſu Celda, no como quiera, ſino que eſtando enfermo de accidente que no podia evaporar apacible olor; algunas vezes levantando la ropa para tomarle el pulſo los Medicos, percibian una ſuaviſsima celeſtial fragrancia, de la que admirados regiſtravan ſi avia algun pomo odorifero que la reſpiraſſe, haſta que deſengañados conocieron era fragancia participada del Cielo. (63) Aſsi en ſu Celda, donde no ſolo exerciò ſus virtudes, ſino en donde padeciò todas ſus enfermedades (haſta poco tiempo antes de morir, que de la Caſa Hoſpital de pobres Clerigos enfermos le paſſaron à la Celda de la Enfermeria que conſagrò con ſu muerte) deſempeñò el Santo, avia ſido aquel ſitio teatro que eligiò el Cielo para con tantos favores, y delicias compendiar el que ſignificava con todas ſus prendas el Santuario del Tabernaculo. (64)

(63) Saborit *lib.2. cap.11.*

(64) Comeſtor *ad Exod.cap.58.*

CAPITULO VIII.

VENERACION DE LA CELda de S. Luis, deſpues de ſu muerte, è Inſtitucion primera de ſu Hermandad en ella.

COncilianſe con reſpetoſa veneracion los lugares, y ſitios donde ſe armaron para heroycas proezas los mas Iluſtres Varones, que como iman ſuave atraen con eficacia à los que deſean ſerles compañeros en las glorias,

rias, fervorizandoſe à viſta del teatro de ſus azañas. Aſsi penetrò el ardiente eſpiritu de Elias los deſiertos de Pharan, y Sinai, haſta internarſe en el Monte Horeb, dentro la miſma cueva donde Moyſes habitò entre tantas delicias que le grangearon ſus oraciones, y abſtinencias; (1) porque ſe preparava para ſer compañero de las glorias que en el Tabor les conciliò la uniformidad de ſus virtudes heroycas. Aquel venerable ſitio, y ſagrada habitacion de la Celda de N. Santo, como tenia calidades de Cielo llamava los afectos à ſu veneracion, y reſpeto.

(1) 3. *Reg.* 19. *v.* 9. *vide* Lyra *ibi.*

2 El primero que la adorò humilde, y fervoroſo fue el V. P. Fr. Nicolas Factor, que como tan intimo de N. Santo, y acordandoſe de los favores del Cielo que en ella avia recibido; no podia olvidar lugar para èl tan delicioſo. Por lo que difunto N. Luis, empezò à viſitar la Celda que dexò, y oy veneramos, con ſingulares afectos, y jubilos de ſu corazon. (2) Como precioſa reliquia en una deſtas ocaſiones tomò, y llevoſe una de las eſtampas de papel que para ſu devocion tenia el Santo, pidiendo otras reliquias ſuyas. Recogiendo con ella los fervores de N. Luis, con que todo ſe avia conſagrado à los divinos obſequios, y cifrava aquella Imagen de papel, como ſe fervorizò David al llegar à ſus manos en un pergamino el boſquexo del Templo, tantos años reſervado en el Tabernaculo de Moyſes, que con tanta humildad, y veneracion èl frequentava. (3)

(2) Saborit *lib.2. cap.26.*

3 Como era Prior quando muriò el P. M. Fr. Franciſco Aleman, Diſcipulo que fue ſuyo, y muy ſu querido, y à quien deviò milagroſamente la vida en una enfermedad, que yà le creian cadaver, y rogando el Santo por èl, tuvo luego ſalud cumplida: (4) Quedoſe para ſu habitacion la Celda, que fue del Santo, creyendo que ſolo el entrar en ella, ſeria pegarſele alguna ſantidad, y pureza, como aſsi en repreſentacion, quedaron los Sacerdotes purificados al traſladar la arca, y entrar

(3) 2. *Paralip.* 3. *vide la Haye in Biblia max. hic.*

(4) Roca *tract.1. cap.21.* Saborit *lib. 2. cap. 5.*

en el Oraculo del Templo. (5) En ella muriò devotiſſimamente el dicho P. M. y en ſu reſulta entrò en ella el P. M. Fr. Lupercio de Huete, Varon exemplariſſimo, y de ſingular literatura. Eſte la poſſeyò muy poco, como lo he viſto en una depoſicion del proceſſo de N. Santo. Pues el P.M. Aleman muriò en 18. de Deziembre 1586. y en 7. de Octubre 1587. yà dias la poſſeìa el Illuſtriſſimo Señor Don Fr. Geronimo Bautiſta de Lanuza, Obiſpo que muriò de Albarracin, entonces Preſentado en dicho Convento. Eſte con la gran devocion que tenia à ſu Santo Maeſtro, pareciendole que con habitar tan ſagrado ſitio avia de correſponder con lo heroyco de ſus virtudes, al exemplar de N. Santo, como lo deſempeñò mas bien que Rabeca, quando habitò los miſmos quartos de la prudente Sara: (6) Paſsò à vivir en ella, y el Reverendiſsimo Padre General Fr. Sixto Fabro de Luca, le confirmò la poſſeſsion, ſin que Prelado alguno pudieſſe incomodarle de ella, lo que hizo atendida ſu grande devocion al Santo, con carta de Salamanca, en el tenor ſiguiente: *Reverendo Padre Preſentado; yò ſoy informado, que V. R. tiene aora una Celda, que fue del Bienaventurado Fr. Luis Bertran, en la que muriò el P. M. Aleman; y que por la devocion que tiene al dicho P. Fr. Luis Bertran, deſea vivir ſiempre en dicha Celda, ſin que le ſea quitada por algun Prelado nueſtro inferior. Y queriendo yò ſatisfacer à ſu devocion, por la preſente le concedo la dicha Celda, de la manera que al preſente la poſſee; de tal manera, que no ſe la pueda quitar ningun Prelado nueſtro inferior, ſin nueſtra licencia in ſcriptis obtenta, & Salamanca à 7. de Octubre* 1587. Donde ſe deve reparar, que el V. Sr. Obiſpo, no pidiò la manutencion ſuya en ella, ſino que eſpontaneamente ſe la embiò el Reverendiſsimo P. General, como atendiendo, à que tan ſagrado ſitio, ſolo le ocupaſſe quien tan parecido era al Santo en ſus heroycas Virtudes: (7) y habitaſſe eſte laborioſo, y pacifico Jacob el Tabernaculo de ſu Maeſtro San-

(5) 2. *Paralip.* 5. *v.* 11.

(6) *Geneſ.* 24. *v.* 54. y el Caldeo & *introduxit eã* Iſai *in Tabernaculum, & vidit, & ecce opera ejus recta erãt ſicut opera Sara matris ſuę*

(7) Fuſer *vid. del Señor Lanuza lib.* 5. *cap.* 7.

Santo Melquiſedec. (8) En ella eſtuvo, ſegun prudentemente ſe diſcurre, haſta que ſe reduxo, y formò Oratorio comun de los Fieles, y devotos ſu habitacion.

4 Llegò el tiempo en que avia (con dàr nuevos reſpetos à la Celda de N. Santo) de glorificar Dios à ſus mas queridos Siervos, è intimos Amigos San Luis Bertran, y el V. P. Fr. Nicolas Factor, cumpliendo en glorias de aquel, el vaticinio de eſte. Quien aviendo venido en una ocaſion à viſitar à N. Santo; y teniendo deſta viſita en ſu Celda N. Luis eſpecial revelacion, ſaliò à recibirle cariñoſo, y abraçandoſe como hermanos tan en todo parecidos, le dixo San Luis: *Padre Fr. Nicolas, bien venido ſea V. P. yo eſtava eſcriviendo para el Sermon que he de predicar el Domingo viniente*: *Majorem charitatem nemo habet, y como ſe me repreſentò, que V. P. venia à verme, he ſalido à recibirle al camino.* Porfiaron, dicho eſto, en beſarſe las manos uno à otro, y no dexandoſe vencer en ninguno de los dos la humildad, quiſo ganar la mano cada uno por el pie, y aſsi ſe poſtrò uno delante del otro, para beſarſe los pies, eſtando en eſta humilde lid, por muy largo rato peleando por llevarſe las primicias deſte teſoro, mas rico que por el que batallavan los Infantes en el vientre de Rebeca. (9) No pudiendoſe rendir, ſe levantaron del ſuelo, y entraronſe en la Celda de San Vicente Ferrer, (delante la qual, ſucediò lo dicho en la puerta del Refectorio) donde al fervor de la oracion en que ſe engolfaron, correſpondiò el Cielo con una nube lucida, y reſplandeciente, como la del Tabor; pues ſe juntaron un Moyſes hecho à los horrores del Sinai San Luis; con el Penitente Elias, el V. P. Fr. Nicolas; en el ſitio donde ſe venerava el Delegado de Chriſto, San Vicente ante los compañeros, (10) que deſlumbrados de tanto eſplendor, quedaron aſſombroſamente turbados. Concluìdo eſte favor del Cielo, cuyos deſtellos duraron toda la tarde en la Celda del Santo, con los frequentes raptos que allì padecia el V. P. Fr.

(8) *Geneſ.* 25. *v.* 26. *vid. eſtella ibi.*

(9) *Geneſ.* 25. *v.* 22.

(10) *Matth.* 17. *v.* 5.

Fr. Nicolas: Al despedirse acompañandoles el Santo; enfrente la Celda de San Vicente, se bolviò à San Luis el V.P. Fr. Nicolas, y le dixo: *Antes de muchos años, en este Dormitorio veremos otra Celda como esta de San Vicente Ferrer, y serà la de V. P. y de su nombre.* Señalando al dezir esto à N. Santo, de lo que coloreado San Luis, respondiò: *Aunque à mi por que soy un grandissimo pecador me dize V.P. esto por mortificarme, bien tendrà mañana que confessarse, confessandose della.* (11) Con lo que revelò, no solo averse de formar Oratorio la Celda de N. Santo, sino que avia de llamarse de su mismo nombre.

5 Como para cumplir Dios el vaticinio de David, que al ver tan favorecida con apariciones Celestiales le hera del penitente, y amicissimo suyo Ornan, Jebuseo; dixo que se avia de edificar alli casa à Dios, y el altar de los holocaustos de Israel; (12) alentò al espiritu de Salomon, que noticioso de aquella profecia, quiso participar la dicha de cooperar à la execucion del vaticinio: (13) Assi, para calificar la del Venerab. P. Fr. Nicolas Factor, animò el penitente, y observantissimo espiritu del Venerab. P. Fr. Juan de Peñalosa. Y siendo praxis en las divinas letras la recomendacion de las prendas, y virtudes de los sujetos à quienes escoje Dios instrumentos de semejantes fabricas, y disposiciones de las, que resulta à Dios tanto honor, y gloria: como en la del Tabernaculo se mencionan las de Beseleel, y Oliab, y en la del Templo las del peritissimo Hyran: (14) quando para la mayor veneracion, y culto de la Santa Celda del P. San Vicente Ferrer, eligiò al Venerab. y Santissimo varon Fr. Juan Micò, que por los años 1552. fundò la hermandad, y congregacion, que en ella tanto floreze en virtud, y nobleza: quiso para la de nuestro Santo escojer como à otro Hyran al dicho Venerable Padre de cuyas virtudes, daremos un abreviado trasunto.

6 Fue el Venerable P. Fr. Juan de Peñalosa, natural de Castilla, desde donde le atraxò suavemente la fragancia de la santidad del Real Convento de Predicores de Valencia, en èl vistiò el Santo Abito, y con el los de heroycas virtudes en Setiembre del año 1592. Radicose en el espiritu de la Religion, humildad, obediencia, y caridad, que entre los demàs resplandecian en su alma; por lo que era muy intimo del Venerable Padre Fr. Domingo Anadon, à quien sucediò en el caritativo ministerio de portero de dicha S. casa. (15) En los primeros años, que empezò à assistir al dicho Venerable Padre Anadon adestrandose en su compañia, en aquel misericordioso empleo, andava muy quebrado de salud, lo que le embarazava la aplicacion al estudio, que segun el instituto de la Religion, es tan necessario para la instruccion de los fieles, à cuyo beneficio se consagra del todo. Deseava que Dios le librasse de las piguelas de sus accidentes para que assi pudiesse remontar el buelo su talento; en la aplicacion à las letras; bien, que estos deseos, no les avia à nadie manifestado. Pero como Dios queria renovar el espiritu de aquel Elias fervoroso el V. P. Anadon, en este su Eliseo, para consuelo de los menesterosos. Revelole al Santo Portero, la afliccion, y deseos de nuestro V. Padre, y assi acercandosele un dia quando èl batallava mas en dichas imaginaciones le dixo: *No Padre, ni por dos, ni por una hora le conviene estudiar, sino que sirva à Dios en este puesto.* (16) Recibiò del Cielo el oraculo venido por aquel instrumeno animado del Espiritu Santo, y olvidando como Moyses toda la sabiduria de los Egypcios, se dedicò à la de la perfeccion en la materia de la caridad, que como en la Cathedra del monte le leyò el Angel en la Cartilla de fuego de que copiò mas ardores en el coraçon, que se descubrian vislumbres en su rostro. (17)

7 Certificado de la voluntad de Dios, tendiò las velas de su espiritu al golfo de la perfeccion, siendo el norte de la caridad con Dios, y los pobres, lastre, que asegurava la nave de su espiritu, la humildad, y viento en po-

(11) *Hasta aqui deposicion de Mosen Lucas Porcina testig. 69.* Saborit *lib. 2. cap. 17.*

(12) *2. Paralip. c. 22. v. 15. 16. & cap. 22. v. 1. vid. Joseph lib. 7. antiq. cap. 10.* Hidoro Clario *hic.*

(13) *2. Paralip. c. 3. v. 1.*

(14) *Exod. 35. v. 30. & seqq. 3. Reg. 7. v. 14. 2. Paralip. 2. v. 13.*

(15) Falcò *Anales del Conv. M. S. al año 1625.*

(16) Don Fr. Juan Lopez Gener. *de la ordē 4. p. lib. 4. c. 17. col. 83.*

(17) *Deuter. 33. v. 2. Exod. 34. v. 29.*

popa, la gracia divina que se la comunicò grande para con los hombres, cuya santidad, humildad, y caridad grangeavan copiosas limosnas, assi para recrear à los pobres como para beneficiar à su Santo Convento. En este considerando no estar muchas cosas con el assèo devido à su grandeza, y veneracion se aplicò à mejorarlas, y assi por los años de 1608. emprendiò lucir todo el salon, ò dormitorio lo que concluìdo hasta el de 1609. (18) Renovò la Celda del Padre San Vicente Ferrer, disponiendola con el assèo interior, que oy se vè, labrò el retablo, que està dentro de ella con tantos primores, y dexola con toda su perfeccion. (19) Por lo que parece se engañò quien creyò la dicha renovacion por el año 1602. Proveyola de ornamentos Caliz, Missal, y demàs requisitos, para su mayor ornato, lo que hizo por ser Capillero de ella entonces, como dize el Venerable Sala, cap. 58. Estendiò este su zelo en el honor de Dios, y sus Santos, y passò à labrar las dos Celdas de los VV. PP. Fr. Juan Micon, y Fr. Domingo Anadon, con los adornos, que oy dia tienen luciendolas, y pintando varios, y prodigiosos sucessos de sus vidas.

(18) P. Fr. Geronimo Pradas *en sus notas al año* 1609. *fol.* 93.

(19) Pradas alli Falcò *al año* 1625.

8 Pero como el imàn de sus cariños, y el centro de sus afectos era nuestro San Luis Bertran, ideò como otro Salomon, à mas de las tres fabricas del Templo, y Oratorio de San Vicente, y dos Celdas dichas, labrar en la del sitio de la de nuestro Santo mas hermosa casa del Salto del Libano para recreo espiritual suyo, y asilo comun de los que la venerassen. (20) Estava ya entonces el Santo Beatificado, y era fervorosissima la devocion, que en los fieles avia encendido la hermosa luz de sus virtudes, y los continuados benignos influxos de sus favores, y milagros, y assi quiso el V. P. promoverla mas de lleno. Y considerando algun motivo de reparo en que se erigiesse el Oratorio publico en la superior estancia à la que se subia por la referida escalerilla; de acuerdo comun pareciò quitando la division de las estancias for-

(20) 3. *Reg.* 6. *cap.* 7. *v.* 1. 2. *&* 8.

formar una, que las comprehendiesse en el mismo sitio, que con tantos portentos avia calificado el Cielo; dispusose pues de veinte y dos palmos de ancha, y veinte de larga, y en el techo se pintaron muchos prodigios del Santo. (21) Erigiose altar dedicado al mismo para que se cumpliesse en todo el vaticinio del V. P. Fr. Nicolas Factor, que se llamaria de su nombre la Celda. Pusose por retablo un lienço grande de mano del excelente pintor Francisco Ribalta, en que se representa solo el Santo de estatura natural con un Crucifixo en la mano izquierda, y la otra en el pecho. Este le tenia en su Celda el P. Fr. Vicente Chulilla para su devocion, que le llevò quando se labrò el otro retablo, que diremos, y en el año 1641. le diò para adorno de la Sacristia mayor del Convento, donde oy està sobre la puerta, colateral al lienço de los Santos, y Venerables de la Casa. (22) Adornò las paredes de otros ricos lienços, donde como en los del Templo de Salomon tuviessen espejos en que mirarse los que entravan. Solicitò para su total culto varios, y ricos ornamentos; y aviendo passado à la Corte, y Castilla à pedir limosnas para su Convento, le abrieron franca puerta en Palacio sus virtudes, donde comunicò con la Magestad de la Reyna Doña Margarita de Austria, assi sus designios de fomentar la veneracion de la Santa Celda, como de otros puntos espirituales, que le consultò la Magestad Catolica; y assi quiso regalar à la Celda del Santo con una dadiva de su mano, que fue un Frontal, y Casulla de tela de oro, y plata riquissima, y hermosa. Puso Caliz, Misales, y otros ornamentos, y dos lamparas que ardiessen en ella determinados dias à expensas de la devocion de los Cofadres, que instituyò; (23) y assi quedò aquel sagrado lugar, yà oraculo de la Magestad divina; mas bien à beneficio comun, que la Casa de Pitagoras erigida en Templo, à lo que executò la admiracion de sus virtudes, y creyeron los antiguos, bastava para componer las costumbres mas disolutas

(21) *Const. del ultimo Proc. y de la visita, q̃ se hizo por autoridad Apostolica el año* 1663.

(22) M. Fr. Domingo Alegre *hist. M. S. del Conv. año* 1641.

(23) Falcò *en el mismo lugar.*

lutas de los mortales. (24)

(24) S. Aug. *lib.* 18. *de Civit. Dei cap.* 2.

9 Para mantener, y aumentar la veneracion à tan iluſtre ſitio, ideò N. V. P. como Joſuè, dar en aquella feliz eſtancia, mas bien que en la tierra prometida lugar, y poſſeſsion à doze Fieles, que ſu prudencia eſcogiò virtuoſos, Nobles, y que pudieſſen expender en obſequio del Santo, y adelantamiento de ſu culto algunos caudales. A eſtos convocados, y atentos à ſu conocida virtud, repreſentò el ſervicio grande que ſe le haria à la divina Mageſtad, y la gloria que à N. Santo reſultaria de que unidos en vinculo de fraternal amor, inſtituyeſſen una Hermandad en honor de Dios, y San Luis; lo que aprobaron todos, y deſde entonces ſe diſpuſieron algunos capitulos, y leyes para mayor economia, y conſervacion de aquel ſagrado ſitio. Propuſo el V. P. algunos devotos exercicios que frequentavan todos los meſes, acudiendo eſpecialmente los primeros Domingos, repartiendoſe el cuidado, aſsi de la policia, y aſſeo de la Santa Celda, como de que ardieſſen ſus lamparas en determinados dias à ſus expenſas, lo que ſe executò con grande fervor, y ſingulariſsima devocion, quedando deſde entonces inſtituida por los años 1609. dicha Hermandad en la Celda de N. Santo; y para memoria de los dichoſos que primero entraron à la poſſeſsion de aquel Santuario quedaron ſus nombres eſcritos en un pergamino, que fixado en una tabla ſe conſervava en dicha Celda, y no podemos ponerles, porque con la renovacion ultima que ſe hizo ſe perdiò, (25) borrandoſe la memoria de aquellas doze piedras, que como las de Joſuè acordarian à ſi ſu dicha, como de N. Santo la gloria, para animar nueſtra tibieza. (26) Eſta fue la inſtitucion primera deſta Santa Hermandad, y Cofadria, que erigiò con ſu exemplo, y fervoroſo eſpiritu dicho V. P. haſta el año de 1625. en que cargado de meritos dexando de ſi ſuaviſsimo olor de ſantidad, y colmados exemplos de Religion, ſe cree ſubiò à percibir el fruto de

(25) Falcò, y Pradas *en los lugares dichos.*

(26) Joſue 4. v. 8.

de ſus afanes. (27) Deviò mucho la Celda de N. Santo al dicho V. P. como todo el Convento, pues no ſolo hizo lo dicho, ſi que luciò el Clauſtrillo pequeño, le adornò de lienços, cercò de balauſtrado ſu luna, de ſus limoſnas adornò la Porteria, ſe hizo toda la hoſpederia, que la malicia diabolica, è invidioſa de la ſantidad, y fortaleza de los Varones Santos, que entonces la habitavan, quemò una noche; (28) acreditandoſe en los ornatos de ſu Templo, y Caſa, y en el aumento del divino culto, otro Simon Onias, cuya fragancia de ſus virtudes llenarà ſiempre la memoria de los venideros conciliandole devidos aplauſos. (29)

(27) Falcò *al año* 1625.

(28) Pradas *en ſus notas al año* 1728. *fol.* 224.

(29) *Eccleſiaſt.* 50. v. 8.

CAPITULO IX.

CRECE LA VENERACION de la Celda de N. Santo, haſta renovarſe con ſingulares primores, y eſtado en que oy ſe halla ſu mayor culto.

COn las magnificas expreſsiones de mayor veneracion que ſe dàn con la renovacion politica, y ornato, los lugares, y ſitios que privilegiò el Cielo con ſingulares favores, y portentos, al paſſo que ſe renuevan memorias de tan inſignes blaſones, ſe eſperançan beneficios, y piedades divinas à los que reverentes les adoran, conque ſe acreditan Cielo por lo benefico de ſus influxos. La Celda de N. Sagrado Luis, que viviendo el Santo Siervo, como el altar grande de Bethel que à Dios conſagrò el Patriarca Abrahan, (1) para ſacrifi-

(1) *Geneſ.* 12. v. 19.

carse cruenta victima en las aras de la penitencia, renovados sus blasones con los recuerdos de aquellos prodigios, que como en los sueños de Jacob, que labrò Capilla en aquel sitio, que ilustrò Dios con tantas glorias, (2) le conciliaron la veneracion que hemos dicho. Fue de cada dia creciendo, y floreciendo mas vigorosa en los cultos, y veneraciones de los Fieles; que como en aquel lugar no faltò Hermandad de Fieles religiosamente devotos, (3) à quienes diò principio Samuel con sus discretas leyes, y exercicios en que actuavanse en la mas acendrada perfeccion. Assi en la Celda de N. Santo, la que instituyò el V. P. Fr. Juan de Peñalosa, caudillada de su discreto, y ferviente espiritu, se descollò en breve tiempo con tanto esplendor, que atraìdos de su fragancia los Fieles, solicitavan la dicha de incorporarse en tan sagrada Hermandad: extendiendose à mas de los doze, la sombra benefica de N. Santo en su Celda, que no avian de ser solo doze los Signos que en el Zodiaco de su Cielo ilustrasse el Sol de N. Santo; y assi se extendiò poco à poco à quarenta y ocho el numero de sus Cofadres devotos; à quienes, como las quarenta y ocho costelaciones que distingue en el Cielo la Astrologia, matizasse de nuevos lucimientos el resplandor de N. Santo: (4) Siendo este el numero que oy integra su Cofadria, y Hermandad devotissima, cuyos nombres en el adjunto tratadillo se mencionan. Y como se admitieron en las costelaciones dichas heroes, y prendas que ilustrò, ò la nobleza, el merito, ò el valor, assi en el Cielo de N. Santo, solo se admiten los que como Astros en el Firmamento de Valencia, y su Noble Reyno, campean con singular esplendor de antigua, y calificada Nobleza: Destos son doze los que llaman del Numero, en memoria de los primitivos, los demàs Extranumerales; pero todos iguales en el obsequio, y devocion al Santo.

(2) *Genes.* 28. v. 19. *vid. Abulen. en este lugar.*

(3) Comestor *histor. lib.* 1. *Reg. cap.* 10.

(4) Christov. Clavio *sobre la esfera del sacro Rosc. in cap.* 1. *fol.* 168. *y* 258.

2 Pero bolvamos al hilo de la narrativa de N. Santa Cel-

Celda. Con la direccion del V.P. Fr. Juan subiò de cada dia mas de punto la veneracion à la Celda de N. Santo; y assi quando el año de 1614. buelto de la Corte de Madrid (5) el Cardenal Alexandro de Este, hermano del Duque de Modena, passò por esta Ciudad à restituirse à la Romana Corte, estuvo hospedado en este Real Convento con toda su comitiva, y entonces quiso ver de espacio todos sus sagrados lugares para hazerse enteramente capaz de los favores que en aquella tierra Santa avia Dios tan liberalmente derramado; y assi le anduvo todo venerando con especial devocion, las Celdas de San Vicente Ferrer, y de N. Santo. A ella acudia tambien muy frequente el V. y Exc. Señor Don Juan de Ribera, Patriarca de Antioquia, y Arçobispo de Valencia, adorando aquel lugar dichoso, en donde habitò su cordial Amigo San Luis, y en el que sabia quantos favores mereciò del Cielo, visitando estos dos Heroes, como Aron, y Moyses el sitio donde expressò sus glorias el Angel Luis, que tan familiar fue del Señor Don Juan de Ribera; como aquel de Moyses, que ardiendo entre los incendios de la caridad, no le faltavan espinas que atravesavan su corazon entre las zarzas de su penitencia. (6)

3 No descaeciò con la muerte del V. P. Fr. Juan Peñalosa, la devocion desta Celda; antes bien tanto numero de votos, y ofrendas que pendian de sus paredes, testigos de los favores del Santo en ella recibidos por sus devotos, (7) llamava mas aprieffa à la devocion obsequiosa. Pocos años despues entrò por Capillero de dicha Celda el P. Fr. Vicente Chulilla, Religioso de singular virtud, y devotissimo de N. Santo, quien sirviò en ella treinta años; y queriendo adelantar mas su devocion, y veneracion en la Santa Celda, deliberò mejorarla en los adornos materiales, y espirituales; y assi el año de 1635 agenciando varias limosnas la devocion, y zelo de la mayor gloria del Santo, labrò un cu-

rio-

(5) Pradas *à este año fol.* 134.

(6) *Exod.* 3. *& cap.* 33. 6.

(7) Sala *histor. del Conv. cap.* 5.

rioso retablo, en cuyo nincho se colocò su estatua de singular acierto, que oy està sobre la puerta de la Santa Celda, que le costò cien pesos; y dispuso se pusiera para la fiesta del dia del Santo, fervorizando las memorias de su Santidad en los Fieles con el nuevo altar; mas bien, que el que viò Acaz en Damasco, à cuyo diseño renovò el antiguo de los holocaustos, que puso Salomon en el Templo. (8) Labrò tambien tres lamparas de plata iguales, que ardiessen en la Celda muchos dias, y quando se celebrasse el Santo Sacrificio de la Missa; y no fuesse solo el Sacrificio de Salomon, à quien acompañassen tres antorchas ardientes sobre el Candelero que se labrò de la espada con que Abrahan quiso sacrificar à su hijo, (9) y dèl se labraron despues los clavos de la Cruz de Christo. Hizo seis blandones de plata, salvilla, vinageras, porta paz, muchos ornamentos de casullas, albas, y demàs requisitos para el cumplido ornato de la Santa Celda. En lo espiritual fomentò los Exercicios que en ella se hazian, añadiendo el rezar à coros el Santissimo Rosario, que introduxo el año 1646. (10) lo qual visto por los muy Nobles Cofadres de la Celda del P. San Vicente Ferrer, despues empezaron tambien à rezarle en su Santa Celda al tenor, y norma de la de San Luis.

(8) 4. *Reg.* 16. v. 10.

(9) Momingo *in director. serm. in Parasc. de autoridad del Rab Isac.*

(10) Falcò *hist. del Conv.* Alegre *hist. del Conv. año* 1677.

4 Assi se continuò, y fomentava mas de llano la veneracion, y concurso à la Celda de N. Santo, hasta los años de 1686. en que reconociendola, ò estrecha para el concurso de los Nobles Cofadres que acudian, ò no tan magnifica como aquel venerable sitio executava; pareciò hazer en ella una tan magestuosa renovacion, que yà no dexasse mas portillos al deseo para hermosear aquel lugar dichoso. Alargose casi otro tanto de lo que antes era; y à su proporcion se levantò el techo que se dispuso en cielo raso, para que aun el nombre acreditasse lo que en ella tantas vezes desempeñò el Cielo. A las espaldas se dispuso Sacristia competente donde se custodiessen los ornamentos, y quando ocurriera, pudierase tener la Junta de los doze Cofadres del Numero, que deven tener todos los meses, y dexose à la parte del huerto un jardinico para recreacion delicioso de la Santa Celda. El interior ornato se dispuso con singular acierto formandose de pincel diestro, y hermosos matices. En el techo un estofado con gran primor, taraceado de niños que embrazando varias divisas de penitentes instrumentos conque desolla su virginal cuerpo N. Santo, hazen como centinela los sesenta campeones al catre de Salomon. (11) Sobre la puerta se lee la inscripcion que tan frequente tenia el Santo en su boca: *Beatus vir qui semper est pavidus*, y tantas glorias le franqueò su continua meditacion. Corre una bien formada cornisa dorada baxo el techo por los quatro lienços de pared, que componen la Santa Celda: y sobre ella en los quatro angulos se reconocen quatro ingeniosos geroglificos: dos sobre los angulos sobre el Altar. El uno à mano drecha contiene el brazo de San Luis con el Caliz, y serpiente, y la inscripcion que dize: *Innoxio hausti*, no solo aludiendo al prodigio de beber el Santo sin daño alguno en las Indias el veneno, sino assegurando à sus Nobles Cofadres, que à su sombra en su Santa Celda, como en el Libano no puede ofenderles tribulacion alguna. En el angulo colateral se mira una mesa con abundantes, y delicados regalos opulenta, con esta inscripcion: *Omnibus omnia*, acordando à la devocion de los que visitan este Santuario, que si fue una oficina de piedades para todos, sentado aora N. Luis en otra mesa mas opulenta, franqueará con mas franca mano platos de todo consuelo à sus Cofadres, y devotos. En medio de ambos perpendicularmente sobre el Altar se descubren las armas de N. Santo, que eran de su familia, una torre con su campana, y un arbolatado, un mastin à su tronco con la inscripcion: *Arma Bertrando*; conque no solo se expressan las de su casa calificada, y Noble (como

(11) *Cantic.* 3. v. 6.

mo demonſtramos en ſu vida) ſino las que le concilia-
ron al Santo tantos blaſones, ſiendo vigilante maſtin en
la cuſtodia del Cielo, y honor divino, defendiendo los
frutos de ſus heroycas virtudes de la mano liſonjera de
la vanidad del mundo, y de la aſtuta infernal ſerpiente,
(12) que emponzoñò con el aliento el arbol, y fruto del Pa-
Geneſ. 3. v. 1. rayſo. (12)

5 En los angulos opueſtos à la parte de la entrada à la Santa Celda, ſe deſcubren otros dos primoroſos geroglificos: à la mano drecha ſe pintò el brazo de nueſtro Santo con la piſtòla en la mano transformada en Crucifixo, y enfrente otra mano, con una piſtòla, y la inſcripcion: *Morte mortem* credito de nueſtro Santo, que venciò con Chriſto Crucificado, y muerto la muerte, que le amenazava el trabuco, y por lo miſmo deven eſperar ſus Cofadres el triunfo de los enemigos inviſibles, y viſibles, ſi pone ſu mano Luis para ſu defenſa. En el angulo colateral ay pintada la olla de Eliſeo en la que creyeron ſus dicipulos ſe ocultava la muerte entre las amarguras, que ocaſionavan las coloquintidas, y la mano del Prophera, que echando harina las hizo ſuaves, y provechoſas, con la inſcripcion: *Non ultra*, que yà no avria mas ſuſtos de muerte entre aquellas amarguras, aludiendo à las delicias de la gloria, que yà poſſee el Santo ſin recelos de eterna muerte entre los temores, y amarguras de ſu eſpiritu. Y es inſtruccion à ſus Cofadres, que ſabrà la poderoſa mano de Luis ſuavizar los acibares con que ſuele llenarſe el coraçon frequentemente. En medio de los dos ay un ſol, entre las aguas como naciendo, y la inſcripcion *Ad locum ſuum revertitur.* En que ſe ſignifica yà paſsò el Santo à ſu deſeada patria el Cielo, y que bolvia à eſparcir ſus luces, y favores al Atio proprio de ſu ſagrada Celda renovada. A la mano drecha entrando ſobre la corniſa en medio los geroglificos, que cargan ſobre los angulos, ay otro en que ſe mira un arbol combatido de los vientos,

que

què ſi bien le ſacuden algunas hojas, eſta muy radicado en la tierra con eſta inſcripcion: *Tremula, ſed inconcuſſa* en que ſe repreſentan los temores del Santo que mas ſe cimientaron en ſus celeſtiales virtudes; y aviſa à ſus Cofadres, que los uracanes de los contratiempos del ſiglo à la ſombra del Santo ſolo podràn cercenar la inutil hojaraſca de terrenos guſtos; pero afirmaràn mas profundamente en la obſervancia de la divina ley à ſus hijos, y Cofadres nobiliſsimos. Enfrente al referido, en la pared opueſta ay otro, en que ſe mira un verde ciprès con la inſcripcion: *Suneſta, ſed venuſta.* Que repreſenta las glorias celeſtiales de que abunda nueſtro Santo entre ſus melancolicos temores; y las miſmas afiança à ſus Cofadres, como le imiten en ſus temores, y virtudes.

6 Las paredes, que deſde el ſuelo, primoroſamente ſembrado de azulejos ſuben ſeis palmos veſtidas de un chapado de los miſmos haſta el alquitraye de la corniſa, ſe deſcubren veſtidas de un hermoſo eſtofado, entre cuyos troncos, hojas, y flores inventò el arte con (13) nuevo primor texer ſingulares portentos de nueſtro Zozomeno *l.* Santo ſucedidos yà con la fuente que bendixò en Ruſa- 2. *cap.* 1. fa, y dexò medicinal como la que Chriſto ſantificò la- (14) vàdoſe los pies en las vecindades del Caſtillo de Emaus; S. Epiphanio (13) yà al viſitar ſu ſagrado mauſoleo aſsilo de to- *de vita, & in-* das las aflicciones, como en Egypto el de Jeremias, *teritu Pro-* (14) yà al contacto del azeyte de ſu lampara, curati- *phet. in vita* vo de todos achaques, como el que fuè ſalud à las lla- *Jeremiæ.* gas del paſagero, que curò miſericordioſo el Samarita- (15) no (15) yà à la invocacion de ſu nombre, que como al *Lucæ* 10. *v.* de Joſue, temen, y ſe retiran infortunios, y accidentes. 34.

(16) A los lados de la puerta hazen centinela las dos (16) imagenes del Angelico Dotor Santo Thomàs, y de San Alapide *in* Raymundo, aquel que baxò del Cielo alguna vez à vi- *Prolog. Joſue.* ſitar à nueſtro Santo, ſiendole maeſtro aun en la gloria, (17) (17) a quien Dios deſtinava Cathedratico de la cien- Sabotir *lib.* 1. cia de los Santos en la tierra, que dan afecto, y eſtu- *cap.* 17.

dioso fue de su clara, catolica, y solidissima doctrina. El otro, que por Santo de la Provincia fue singular dispertador de los fervores de N. San Luis. A los lados de las ventanas abiertas en las paredes colaterales, y cubiertas de diafanas claraboyas, que expressan tambien favores de N. Santo à sus devotos; se bosquexaron las dos heroìnas celestiales Santa Rosa de Santa Maria, canonizada el dia mesmo que N. Santo, sequàz humilde de sus excelentes virtudes, cuya fragancia aun reciente en el emisferio inferior, recogiò aquella Rosa Indiana, y Santa Inès de Monte Policiano, assombro aun dentro los fueros de la gracia, que predicavan la tierra con flores, donde se arrodillava, el Cielo con manà que encima le llovia.

7 En la testera de la Celda se dispuso primoroso el retablo que la hermosea; à los lados se abrieron dos puertas que franquean el passo à la Sacristia. En ellas se miran las dos Patronas Ilustres de la Religion de Predicadores, Santa Catarina Martir, y Santa Maria Madalena, que como baxaron del Cielo alguna ocasion para alentar à N. Luis desmayado al rigor de una diciplina cruel, cuyos golpes le abrieron las espaldas, para que destilasse escogida preciosa mirra, de que se formò el colirio, para que viesse su infeliz estado una muger alagueña: (18) era bien assistiessen allì testigos de su mayor veneracion, y gloria. Sobre la puerta de mano drecha se descubre N. Gran Padre Santo Domingo, cuyo hijo tan en todo parecido fue N. Luis; y sobre la izquierda N. Valenciano Angel San Vicente Ferrer, tan familiar en las visitas de N. Santo en aquel sitio dichoso; y assistiessen los dos pingues olivos de la caridad al Candelero Crucificado, que en medio se venera, sustentando la antorcha clara de Luis con tanta grandeza. (19)

(18) Saborit *lib.* 2. *cap.* 10.

(19) Zachar. 4. *v.* 2. & 3.

8 Descuellasse en medio de ambas puertas el retablo, q̃ sobre la mesa del altar sube hasta cerrarse en un medio semicirculo; està vestido de una primorosa entallaladura; haze pie sobre un pedestal, que busca las vasas de dos columnas, cuyo centro, es un nincho quadrado. Sobre las columnas buscan con singular simetria, segun el orden compuesto. Los adornos, de cornisa, frisos, alquitranes, y plintos. El descanso à un ovalo de la misma talla, en el qual se registra una Imagen hermosissima de Maria Santissima del Rosario abraçada con su amantissimo Hijo, acordando, fue el imàn de los cariños de N. Santo. Sobre todo ay un tarjòn con el caliz, y serpiente, armas que se ganò para su mayor timbre, y blason la caridad de N. Luis, gustosamente sacrificada en las aras del martirio; siendo los matices del retablo azul, y oro, conque campea mas vistoso, y el Artifice que con tanto primor lo dispuso, fue Basilio Yago, natural de la Ciudad de Xativa (aora *San* Phelipe) diestrissimo, en especial en la execucion del secreto de corlar à la sombra, lo que executò en el techo, y paredes de N. Santo con tal acierto, esparciendo sobre èl los dichos estofados, que no se cree aya Artifice que oy lo execute con el primor que allì se admira.

9 Bolvamos al nincho, que es el centro del altar, è imàn de los afectos de quien adora tan venerable estancia. En el se reconoce à mano drecha una Imagen de escultura de N. *Santo*, arrodillado, plegadas las manos, y de su boca salen gravadas en un rotulo de plata sus frequentes vozes: *Domine, hic ure, hic seca, &c.* Està calì à medio perfil la estatua como adorando una Imagen de Christo Crucificado, que ocupa como preciosa perla el centro de aquella concha. Esta *Santa* Imagen es tradicion constante de dicho Real Convento; hablava familiarmente con N. Santo. Teniala en el Oratorio del Noviciado, con quien se regalava de continuo, ofreciendole en sus severas penitencias, lagrimas, y oraciones, un holocausto continuo con que vivia à su exemplar crucificado. Pagavale este *Señor* por medio desta su Imagen estos obsequios, con singularissimos, y ce-

festes regalos. Uno de ellos era hablar con el Santo, y avisarle aun de los defetos minimos de sus Novicios, para que labrandoles al duro esclopo, y martillo de la penitencia; satisfaciendo por aquellos, al mismo passo saliessen parecidas Imagenes de Jesvs Crucificado. Teniase con veneracion en aquella Casa de Novicios taller de Santos la dicha Venerable Imagen, hasta que se ideò esta renovacion. Pidieronla en nombre de sus Nobles Cofadres los Eletos, que fueron para la obra: Don Sebastian Borràs, Don Joseph Mayor, Don Pedro Nuñez, y Joseph Vidal, al M. R. P. Prior, quien deseò complacerles; pero se hallò tan firme resistencia, assi en el P. M. Fr. Seraphin Thomas Miguel, entonces Maestro de Novicios, como en todos los Religiosos de aquella casa, que se creyò imposible conseguir el trasladarla à la Santa Celda. Si bien mediando la interposicion de algunos Padres graves, y mas eficàz la de N. Santo, que no queria su Celda, ni aun su Imagen sin los abraços de Christo Crucificado, se doblaron à franquearla los Religiosos, y con inexplicable jubilo de los muy Nobles Cofadres se colocò elevada en compañia de N. Luis, aquella divina serpiente, que en la Celda de N. Santo, y por su Imagen prodigiosa, assegura destilar para todas las afliciones de sus hijos, suave, y abundante medicina. (20)

(20) *Num.21.v.9.*

10 Concluìda la renovacion de dicha Santa Celda, celebrò en ella la primera Missa el Rmo. P.M. Fr. Marcelo Marona, Obispo Electo de Orihuela, cuyas infulas pospuso al humilde habito de N. P. Santo Domingo, y desde entonces se empezò à fervorizar mas la devocion à la Santa Celda. Años despues se labrò la portada magestuosa, que en ella se descubre, en cuya parte superior en un dessahogado ninchо se colocò la Imagen de escultura del Santo, que se venerava en el altar, que hizo el P. Fr. Vicente Chulilla. Arde una lampara grande delante la Santa Celda todas las noches, y muchos dias,

dias, siendo como la nube encendida, que se aparece sobre la gruta donde està reservada la arca del Testamento, (21) quien con lengua de fuego predica el de la caridad de N. Santo, y el de la devocion de sus Ilustres Cofadres, y devotos.

(21) S. Epiphanio *en la vida de Jeremias luzgar citado.*

11 A la santidad de lugar tan glorioso, hermoseado con tanto asseo, no podia faltar la accidental gloria conque premia Dios muchas vezes la humildad de sus siervos, doblandose las Magestades de la tierra à adorar los lugares que santificaron con su sangre, lagrimas, y virtudes los Grandes, y Cortesanos del Cielo. Assi sucediò el año 1719. en que N. Catolico Rey, y Señor Don Phelipe V. el Animoso, en compañia de la Mag. de N. Señora Doña Isabel Maria Farnesio, Reyes Augustos de Espaòa, y el Sereniſsimo Principe de Asturias Don Luis Fernando Domingo, honraron esta Ciudad, y Reyno de Valencia. Siendo, pues, tan sonoros los ecos de la santidad deste Convento, resolvieron sus Magestades experimentar como la Reyna Sabà, si correspondian los rumores de la fama lo que en èl se reservava: Por lo que el dia 7. de Mayo, en que salieron sus Magestades à venerar algunos Santuarios desta Ciudad, passaron à este, en donde mas se detuvieron, que en todos los demàs juntos; y vistas sus hermosas luminarias, entrados en el Templo, y adorado el Rey de los Reyes en su Ara Mayor, passando à visitar el cuerpo de N. Santo quedaron piadosamente pasmados de reconocer un tan continuado, como estupendo prodigio, en la incorruptibilidad, y blancura de su cuerpo. Preguntò su Mag. el Rey N. Señor algunas cosas tocantes al Santo, y à los Venerables, cuyos cuerpos circuyen su Sagrado Cadaver, y desde allì, segun el estilo de los Señores Reyes antecessores, passaron à visitar las Celdas de los Santos, y hecha oracion en la de San Vicente, se encaminaron à la de N. San Luis, en donde se detuvieron mas, adorando su Santa Reliquia, y aquel hermoso si-

tio

tio ſantificado con tantos portentos; cumpliendo Dios à N. Santo el vaticinio de Iſaìas, que Reyes, y Reynas humillando ſus coronadas teſtas, le adorarian beſando el polvo, y ſitio que ſantificaron ſus plantas. (22)

(22) Iſaiæ 4. v. 23.

12 Aſsi, pues, doblandoſele cada dia los auges à la veneracion deſta Santa Celda, para darle el ultimo perfil à ſu eſpiritual grandeza, deliberaron ſus muy Iluſtres Cofadres, ſuplicar à la Santidad del Papa Clemente XI. que con ſu breve Apoſtolico confirmaſſe eſta Santa Hermandad, y Cofadria, y la enriqueciesſe de teſoros eſpirituales, con que quedaſſe beneficiada la piedad, y zelo de ſus devotos Cofadres. Pero con la muerte de ſu Santidad, no ſe cumplieron tan prontamente ſus deſeos, haſta que la Santidad de N. Santo Padre Innocencio XIII. que rige felizmente el timon de la Navè de San Pedro, por ſu Bula expedida en 13. de Enero del año 1722. la confirma, y concede Indulgencia plenaria, aſsi el dia que entraſſen en dicha Cofadria, confeſſados, y comulgados, como à la hora de la muerte, ſi contritos invocaſſen el dulce Nombre de JESUS con el corazon, quando no pudieſſen con la voca. Otra, una vez al año, que ſe eſcogiò el dia de N. Santo, y ſiete años, y ſiete quarentenas de perdon en quatro dias, que ſe determinaſſen; y ſon, el de la Concepcion de la Virgen; de la Natividad de eſta Señora; el dia del Patriarca San Joſeph, y San Vicente Ferrer; concediendo à mas deſſo ſeſenta dias de Indulgencia exerciendo obras de piedad, como ſe dize en la Bula. Y para fomentar la devocion de ſus Hijos, deliberaron ſus muy Iluſtres Cofadres, ſe anotaſſen algunos de los prodigios en la Santa Celda ſucedidos, nombrando Eletos para la acertada conduta de la Impreſsion, al Señor Don Chriſtoval Milan de Aragon y Toledo, Dean Mitrado de la Igleſia Colegial de la Ciudad de Gandia, à Don Joſeph de Cardona, y Don Joſeph Ortì, que à total ſatisfacion de la piedad de los muy Iluſtres Señores Cofadres, han beneficiado la pu-

publica devocion de los Fieles, con eſta deſcripcion, aunque pequeña.

13 Conque queda eſte Santuario mas propicio que el de Salomon, en cuyo ambito tenian eficacia las oraciones para alcançar divinas piedades, (23) aſsi en la remiſsion de las culpas, como en el logro de los favores para alivio de todas las indigencias que nueſtra fragilidad repreſenta al tribunal de ſu miſericordia. Y ſi oy dia en el ſitio donde apareciò entre llamas, y eſpinas el Angel en lo encendido de una zarza en el Monte Horeb, no ſe permite entrar en una pequeña, ſi bien devota Igleſia, ſino deſcalzos los pies (24) por lugar ſantificado con la preſencia de un Angel compadecido de ſu Pueblo, y empeñado en ſus alivios: Con quanta mayor veneracion, y reſpeto deven piſarſe ſuelos, y eſtancia, en cuyo ambito, el Angel Luis entre llamas de amor, y eſpinas de penitencia, impetrò viviendo para ſus afectos tantos favores, y aora glorioſo puede con mas franca mano duplicar los beneficios? Sea eſta la reflexion, à cuyo criſtal ſe compongan las operaciones de los hijos, y Cofadres Nobles del Santo; que ſiendo, como dezia San Auguſtin, eſta habitacion caſa de nueſtras oraciones, devemos ſer noſotros animados Templos de ſu inmenſa Mageſtad. Y ſi ſe logra feliz en noſotros la dicha de ſer en eſte ſiglo animados Templos de Dios, podremos eſperançar ſe conſagraràn nueſtras almas en ſu eterna habitacion ſin fin en los Cielos, (25) paſſando del Cielo dichoſo de la Celda de N. Santo al Cielo, donde ſea perpetua, y mas guſtoſa ſu celeſtial compañia, à la que nos conduzca por ſu eficàz interceſsion la divina miſericordia.

Amen.

(23) 3. *Reg.* 8. *v.* 33. *& ſeqq.*

(24) Henrico Bautingo *Itinera. S. Scriptæ to.* 1. *Iter Moyſis fol.* 247.

(25) S. Aug. *Serm.* 256. *de Tẽp. domus ergo noſtrarum orationũ iſta: domus autẽ Dei nos ipſi, ſi domus Dei nos ipſi. Nos in hoc ſęculo ædificamur ut in fine ſæculi dedicemur.*

INDI-

INDICE
DE LO MAS NOTABLE de eſte tratado.

La C. ſignifica el Capitulo. La N. el numero marginal.

A

Abraham, ſe alegra previendo à Chriſto Crucificado. C. 2. n. 2.
Alajas de la Celda del Santo. C. 1. n. 6.
Angeles en forma de aves viſitan à S. Luis c. 2. n. 5.

B

Fr. Bartholomè de la Cueſta ſe le aparece glorioſo à nueſtro Santo. C. 3. n. 3. Lo miſmo hazen Fr. Bartholomè Pavia. N. 2. Y Fr. Clemente Benet. C. 4. n. 4.

C

Cancel en la Celda del Santo. C. 1. n. 4. Caſos ocultos que el Santo revela. C. 6. n. 2. 3. y 4.
Cardenal Don Alexandro Eſtè, viſita la Santa Celda. C. 9. n. 2.
Cartuxo revela Dios al Santo ſeria uno. C. 6. n. 7.
Caſtiga Dios à dos deſatentos à la S. Celda. C. 7. n. 21.
Celda tiene gran afinidad con el Cielo, y por eſſo la viſitan los Angeles. C. 1. n. 1.

Celda de *S.* Luis, ſu diſpoſicion antigua, y adornos eran dos eſtancias, y algunas Santas Imagenes. C. 1. n. 3. Tiempo que el Santo la habitò. N. 9. Cerrava con un paño el ahujero de la cerraja, porque no ſe vieſſen los favores del Cielo. C. 2. n. 1. *Su* renovacion primera, y fundacion de ſu hermandad en ella. C. 8. n. 8. y 9. Ultima renovacion con todo ſu ornato. C. 9. n. 4. 5. y 6.
Chriſto Crucificado ſe aparece al Santo. C. 2. n. 2.
Cielos ſon dos. C. 1. n. 1. Cielo la Celda de San Luis. N. 3.
Fr. Onofre Climent, ſe aparece glorioſo al *Sto*. C. 3. n. 4.

D

Demonios maltratan al Santo. C. 7. n. 20.
Dormitorio grande por quiẽ, y quando ſe hizo. C. 1. n. 3.
Duerme el *Santo* ſobre una arca veſtido, y con gran tormento. C. 7. n. 19.

E

Eſperança, y ſus efetos. C. 7. n. 3.
Eſtirilidad vaticinada por el Santo. C. 5. n. 5.
Euchariſtia quan hambriento de ella el Santo. C. 7. n. 6.

F

Fè conque fervor la expreſſava el Santo. C. 7. n. 2.
Phelipe Segundo, cobra ſalud por las oraciones del Santo, revelale Dios eſtava muy enfermo. C. 5. n. 2. muere con un Crucifixo de San Luis. C. 1. n. 6.
Phelipe Tercero, deve la vida, y ſalud à S. Luis, ſe viſtiò de

de habito de la tercera orden, con un eſcapulario que fue de S. Luis. C. 5. n. 1.
Fr. Franciſco Ferrandis, ſe le aparece difunto, y pide al Santo perdon. C. 4. n. 6.

G

Gloria de S. Luis, revelada al V. P. Fr. Nicolàs Factor. C. 2. n. 7. Revelaſela Dios al miſmo *Santo*. N. 8.

H

Hermandad en la Celda del *Santo* inſtituìda por el *V. P. Fr. Juan de Peñaloſa*. C. 8. n. 9.
Humildad grãde del Sto. en palabras, y obras. C. 7. n. 12.

I

Imagenes de Chriſto, y la Virgen que tenia el *Santo* en ſu Celda. C. 1. n. 6. Le hablan dos Imagenes de Chriſto Crucifixado. C. 2. n. 2. y c. 9. n. 9. La de la Virgen en la Celda de *S.* Vicente. C. 2. n. 3.
Maeſtro Jordan muere revelandoſelo antes Dios à San Luis. C. 5. n. 7.
Indulgencias concedidas à la Celda del Santo. C. 9. n. 12.
Interiores conocidos por el Santo. C. 6. n. 5. y ſiguientes.
Don Juan de Ribera viſita la Celda del Santo. C. 9. n. 2.

L

Don Fr. Geronimo Bautiſta de Lanuza, haze pruevas de

la humildad del Santo. C. 7. n. 15. apreciò mucho vivir en la Celda del Santo despues de este muerto.
Licencias, que negava el Santo à sus subditos, conociendo no convenian. C. 6. n. 5.
Luzes coronan al Santo en su Celda. C. 2. n. 9.

M

El V. P. Frey Miguel Arandiga, Martyr, se le aparece subiendose à los Cielos à nuestro Santo. C. 3. n. 1.
Fr. Miguel Cunza, viene de purgatorio à pedir perdon al Santo de una palabra que dixo. C. 4. n. 6.
Moros empiezãse à desterrar los de España à instancias de San Luis. C. 5. n. 4.
Muger lasciva convertida por el Santo. C. 6. n. 14.

N

Naufragio del V. P. Fr. Rafael Castells, profetizado por el Santo. C. 5. n. 6.
V. P. Fr. Nicolàs Factor, vaticina el culto de la Santa Celda. C. 8. n. 4. Es quien primero la venera. N. 2.
Numero de los Cofadres de la Santa Celda. C. 9. n. 1.

O

Olor que despedia el Santo, y quanto el tocava. C. 2. n. 10.
Oracion que por el Santo se hazia, profeticamente la conoce. C. 6. n. 8.

P

Paloma le pone el pico en la boca à S. Luis. C. 2. n. 3.
Paxarillo coxo consuela al Santo. N. 4.
Pasion de Christo assumpto frequente de la oracion de nuestro Santo. Ibi. n. 2.
Padre de S. Luis, se le aparece en purgatorio. C. 4. n. 1.
Fr. Pedro Lloret, se le aparece, y pide sufragios. Ibi. n. 3.
El Maest. Fr. Pedro de Salamanca, reprehendido por Dios, de no aver oido al Santo. C. 7. n. 17.
Penitencia grande del Santo. C. 7. n. 19.
Fr. Juan de Peñalosa, y sus virtudes. C. 8. n. 6.
Pureza singular del Santo. C. 7. n. 22.

R

Regalos les embia el Santo à los enfermos. C. 7. n. 9.
Revelaciones varias. Capitulos 2. 3. 4. 5. y 6.
Reyes, que regalan, y visitan la Celda del Santo. C. 8. n. 8. y c. 9. n. 11.
Rosario entero rezava el Santo todos los dias, fervorizava à todos en su devocion, y llevava al cuello. C. 7. n. 13.

S

Salud que alcança à Doña Isabel Boil, y al P. Maestro Valpedrosa. C. 6. n. 9. y 10.
Rey Don Sebastian, se pierde en Africa, y se lo revela Dios à San Luis en su Celda. C. 5. n. 3.

T

S. Teresa de Jesvs, comunica al Santo su reforma. C. 6. n. 14.

V

Don Miguel Vich se manifiesta como difunto al Santo, y este le avisa, y muere resignado. C. 4. n. 7.
San Vicente se echa sobre las asquas, y no se quema. C. 1. n. 2. Se le aparece à San Luis, y le habla frequentemente. C. 2. n. 8.
Virtudes del Santo, y su exercicio de ellas. C. 7. todo.
Voz del Cielo que recrea al Santo. C. 2. n. 3. y 4.

DE LOS CAPITULOS.

CAp. I. Descripcion, y ornato de la Celda viviendo el Santo en ella fol. 1.
Cap. II. Portentos, y favores celestiales à nuestro Santo en su Celda.
Cap. III. Revela Dios al Santo la gloria de algunos heroes en su Celda.
Cap. IV. Manifestasele à S. Luis en su Celda el estado de muchos difuntos.
Cap. V. Sucessos memorables, que descubre en su Celda nuestro Santo.
Cap. VI. Acredita su espiritu profetico nuestro Santo en su Celda, con el conocimiento de los interiores.
Cap. VII. Exercicio de las heroicas virtudes de nuestro Santo en su Celda.
Cap. VIII. Veneracion de la Celda de San Luis despues de su muerte, è institucion primera de su hermandad en ella.
Cap. IX. Crece la veneracion de la Celda del Santo, hasta renovarse con singulares primores, y estado en que oy se halla su mayor culto.

FIN.

FE DE ERRATAS.

EN la dedicatoria, lin. 7. ſe lee *iu*, diga *ſu*. Lin. 17. *Occeano*, lee *Oceano*. En la licencia de la Religion, lin. 18. *Cathali-na*, lee *Cathalina*. En el prologo, lin. 18. *Occeano*, lee *Oceano*. Cap. 1. fol. 3. lin. 8. *fronriſpicio*, lee *frontiſpicio*. Lin. 12. al marg. *tratat.* lee *tractat*. Fol. 8. lin. 15. *Cofrecico*, lee *Cofrecito*. Fol. 13. lin. 18. *otro*, lee *otra*, y al margen, lin. 6. borreſſe el & antes del *ſalutem*. Fol. 17. lin. 15. *eſpiritu*, lee *aſpecto*, y al margen, lin. 29. borreſe *ad*. Fol. 19. lin. 36. *emplo*, lee *empleo*. Fol. 23. lin. 1. *cebeza*, lee *cabeza*. Fol. 24. lin. 24. *remedio*, lee *remedo*. Fol. 34. lin. 3. *Que*, lee *el ſujo*. Fol. 35. lin. 1. añadaſe *con*. Fol. 39. lin. 2. añadaſe *ſe*. Fol. 41. lin. 33. *pucedente*, lee *prudente*. Fol. 42. lin. 13. *tambieu*, lee *tambien*. Fol. 45. lin. 3. *de ver*, lee *dever*. Fol. 49. lin. 19. *medreſo*, lee *medroſo*, y lin. 23. *Abſolon*, lee *Abſalon*. Fol. 50. lin. 23. *el*, lee *al*. Fol. 52. lin. 13. *afecto*, lee *eſeto*. Fol. 54. lin. 32. *omnibns*, dee *omnibus*. Fol. 55. al margen lin. 5. 14. lee 24. Fol. 57. lin. 34. deſpues de *las*, añadaſe *paredes*. Fol. 60. lin. 4. *Roſalo*, lee *Roſario*. Fol. 62. lin. 2. *franqueva*, lee *franqueava*. Fol. 68. lin. 26. *con*, lee *tan*. Fol. 70. lin. 14. *Rabeca*, lee *Rebecca*, y al margen lin. 8. *Iſai.* lee *Iſac*. Fol. 72. lin. 9. *della*, lee *dello*. Fol. 73. lin. 26. *inſtrumeno*, lee *inſtrumento*, y lin. 35. borreſe *de*. Fol. 77. al margen lin. 6. 1728. lee 1628. y lin. 20. *politica*, lee *publica*, lin. 21. *los*, lee *à los*, y lin. 27. *ſierwo*, lee *ſirviò*. Fol. 78. lin. 22. *coſtelaciones*, lee *conſtelaciones*, y al marg. lin. 14. *Ros*, lee *Boſc*. Fol. 80. lin. 1. *ninebo*, lee *nicho*. Fol. 81. lin. 9. *deſolla*, lee *deſollava*, y lin. 18. añadaſe deſpues de *angulos*, y *unó*, y lin. 34. *arbolatado*, diſtingue *arbol atado*. Fol. 82. lin. 33. *Atio*, lee *Sitio*. Fol. 83. lin. 3. *ſe*, lee *le*, lin. 11. *funeſta*, lee *funeſta*, lin. 12. *entre*, lee *deſpues*, y lin. 36. *que dan*, lee *à quien tan*. Fol. 85. lin. 2. *ninebo*, lee *nicho*, lin. 5. *alquitranes*, lee *alquitraves*, lin. 21. *ninebo*, lee *nicho*. Fol. 87. lin. 19. *correſpondian los*, lee *correſpondia à los*.